

Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo

Unidad de Seguimiento de Programas

División Monitoreo

**Identificación y caracterización de la
pobreza en unidades espaciales de
Montevideo y Área Metropolitana**

Marzo, 2011

ÍNDICE DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	7
PARTE I: METODOLOGÍA	9
I.1 Aspectos metodológicos de la construcción de indicadores de pobreza	9
PARTE II: MONTEVIDEO	14
II.1 La ECH como instrumento para captar pobreza en unidades espaciales de Montevideo	14
II.2 Análisis comparativo de las situaciones de pobreza (LP, NBI y Enfoque Integrado).....	24
II.3 Caracterización de unidades espaciales con mayor incidencia de pobreza en Montevideo	32
II.4 Síntesis del análisis de Montevideo.....	45
PARTE III: ANILLO PERIFÉRICO DE MONTEVIDEO.....	49
III.1 Propuesta de desagregación espacial para el Anillo Periférico	51
III.2 Identificación de unidades espaciales con mayor incidencia de pobreza en Anillo Periférico	54
III.3 Análisis comparativo de las situaciones de pobreza	56
III.4 Caracterización de unidades espaciales del Anillo Periférico.....	62
III.4 Síntesis del análisis del Anillo Periférico.....	71
PARTE IV: ÁREA METROPOLITANA	74
IV.1 Definición del Área Metropolitana	74
IV.2 Consideraciones sobre la metodología de la línea de pobreza 2006.	75
IV.3 Estimación de la pobreza en el Área Metropolitana	76
IV.4 Síntesis del análisis en el Área Metropolitana.....	83
PARTE V: CONCLUSIONES.....	85
ANEXO.....	86
ANEXO METODOLÓGICO	86
ANEXO ESTADÍSTICO.....	87

ÍNDICE DE MAPAS

Figura 1: Porcentaje de hogares pobres en Montevideo por CCZ e intervalo de confianza al 95% (método LP).	17
Figura 2: Porcentaje de hogares pobres en Montevideo por barrio e intervalo de confianza al 95% (método LP).	19
Figura 3: Porcentaje de hogares pobres en Montevideo por barrios agregados (método LP).	21
Figura 4: Unidades espaciales más pobres en Montevideo según barrios agregados (método LP).	23
Figura 5: Porcentaje de hogares en Montevideo con NBI por barrios agregados e intervalo de confianza al 95%.	26
Figura 6: Porcentaje de hogares pobres según el método integrado para las unidades espaciales más pobres de Montevideo, y media del departamento.	31
Figura 7: Unidades espaciales definidas para el estudio del Anillo Periférico.	53
Figura 8: Porcentaje de hogares pobres en el Anillo Periférico según el Enfoque Integrado por agrupaciones.	61
Figura 9: Porcentaje de hogares pobres en el Área Metropolitana para las agrupaciones seleccionadas (método LP con línea de Montevideo).	82
Figura 10A: Barrios y CCZ de Montevideo.	87
Figura 11A: Incidencia de NBI en la dimensión salud para las agrupaciones más pobres de Montevideo.	88
Figura 12A: Incidencia de NBI en la dimensión educación para las agrupaciones más pobres de Montevideo.	89
Figura 13A: Incidencia de NBI en la dimensión evacuación de excretas, para las agrupaciones más pobres de Montevideo.	90
Figura 14A: Incidencia de NBI en la dimensión hacinamiento para las agrupaciones más pobres de Montevideo.	91
Figura 15A: Incidencia de NBI en la dimensión materiales de construcción de la vivienda, para las agrupaciones más pobres de Montevideo.	92
Figura 16A: Incidencia las NBI en el Área Metropolitana según unidades territoriales.	93
Figura 17A: Incidencia la pobreza por el método del ingreso en el Área Metropolitana, según unidades territoriales.	94
Figura 18A: Incidencia la pobreza por el método del ingreso y/o NBI en el Área Metropolitana, según unidades territoriales.	95
Figura 19A: Incidencia de NBI en la dimensión hacinamiento para las agrupaciones más pobres del AM.	96

Figura 20A: Incidencia de NBI en la dimensión materiales de construcción de la vivienda, para las agrupaciones más pobres de Montevideo.	97
Figura 21A: Incidencia de cada NBI para las agrupaciones seleccionadas en Montevideo y Área Metropolitana.....	98
Figura 22A: Coeficiente de variación para la estimación de la incidencia de la pobreza a partir de la LP 2006, según barrio.....	100
Figura 23A: Coeficiente de variación para la estimación de la incidencia de la pobreza a partir de la LP 2006, según CCZ y barrios agrupados.	101

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1: Porcentaje de hogares pobres en Montevideo por CCZ (método LP).....	18
Gráfico 2: Porcentaje de hogares pobres en Montevideo por barrio (método LP).	20
Gráfico 3: Porcentaje de hogares pobres en Montevideo por barrios agregados (método LP).	22
Gráfico 4: Porcentaje de hogares pobres en Montevideo para las agrupaciones seleccionadas frente a las de referencia (método LP).	25
Gráfico 5: Porcentaje de hogares con NBI para las agrupaciones seleccionadas en Montevideo frente a las de referencia.....	27
Gráfico 6: Porcentaje de hogares pobres (método LP) y hogares con NBI para las agrupaciones seleccionadas en Montevideo, frente a las de referencia.	28
Gráfico 7: Porcentaje de hogares pobres según el método integrado en las agrupaciones seleccionadas en Montevideo, frente a las de referencia.	30
Gráfico 8: Distribución de la población por sexo para las agrupaciones seleccionadas en Montevideo frente a las de referencia (% mujeres).	33
Gráfico 9: Distribución de la población por franjas de edad para las agrupaciones seleccionadas en Montevideo frente a las de referencia (% personas).....	34
Gráfico 10: Tasa de actividad para las agrupaciones seleccionadas en Montevideo frente a las de referencia (% activos).....	35
Gráfico 11: Tasa de empleo para las agrupaciones seleccionadas en Montevideo frente a las de referencia (% ocupados).	36
Gráfico 12: Tasa de ocupados con restricciones para las agrupaciones seleccionadas en Montevideo frente a las de referencia (% personas).....	37
Gráfico 13: Tasa de desempleo para las agrupaciones seleccionadas en Montevideo frente a las de referencia (% personas).	38

Gráfico 14: Problemas de empleo para las agrupaciones seleccionadas en Montevideo frente a las de referencia (% de activos).	40
Gráfico 15: Distribución de la población por tipos de hogar para las agrupaciones seleccionadas en Montevideo frente a las de referencia (% personas).....	41
Gráfico 16: Distribución de la población por tipos de hogar en dos categorías para las agrupaciones seleccionadas en Montevideo frente a las de referencia (% personas).	42
Gráfico 17: Tamaño del hogar para las agrupaciones seleccionadas en Montevideo frente a las de referencia (promedio).....	43
Gráfico 18: Clima educativo para las agrupaciones seleccionadas en Montevideo frente a las de referencia (% hogares).	44
Gráfico 19: Porcentaje de hogares pobres según LP y/o NBI para las agregaciones espaciales del Anillo Periférico.....	55
Gráfico 20: Porcentaje de hogares pobres según agregaciones espaciales del Anillo Periférico (método LP).57	
Gráfico 21: Porcentaje de hogares con NBI según agregaciones espaciales del Anillo Periférico.....	58
Gráfico 22: Porcentaje de hogares con NBI y con LP según agregaciones espaciales del Anillo Periférico.....	59
Gráfico 23: Porcentaje de hogares pobres según el método integrado para agregaciones espaciales del Anillo Periférico.....	60
Gráfico 24: Distribución de la población por sexo para las agrupaciones seleccionadas en el Anillo Periférico frente a las de referencia (% personas).	62
Gráfico 25: Distribución de la población por franjas de edad para las agrupaciones seleccionadas en el Anillo Periférico frente a las de referencia (% personas).....	63
Gráfico 26: Tasa de actividad. Agrupaciones seleccionadas en el Anillo Periférico frente a las de referencia (% activos).....	64
Gráfico 27: Tasa de empleo. Agrupaciones seleccionadas en el Anillo Periférico frente a las de referencia (% ocupados).	65
Gráfico 28: Empleo con restricciones. Agrupaciones seleccionadas en el Anillo Periférico frente a las de referencia (% personas).	66
Gráfico 29: Tasa de desempleo. Agrupaciones seleccionadas en el Anillo Periférico frente a las de referencia (% personas).	67
Gráfico 30: Problemas de empleo. Agrupaciones seleccionadas en el Anillo Periférico frente a las de referencia (% personas).	68
Gráfico 31: Tamaño de los hogares. Agrupaciones seleccionadas en el Anillo Periférico frente a las de referencia (% hogares).....	69
Gráfico 32: Clima educativo. Agrupaciones seleccionadas en el Anillo Periférico frente a las de referencia (% hogares).	70

Gráfico 33: Porcentaje de hogares pobres en el Área Metropolitana para las agrupaciones seleccionadas (método LP con línea Montevideo e Interior Urbano).	78
Gráfico 34: Porcentaje de hogares con NBI en el Área Metropolitana para las agrupaciones seleccionadas. 79	
Gráfico 35: Porcentaje de hogares pobres en el Área Metropolitana para las agrupaciones seleccionadas (método LP con línea de Montevideo).	81

INTRODUCCIÓN

Una de las principales líneas de acción del MIDES y por tanto de los distintos programas y políticas sociales que instrumenta y coordina, consiste en atender situaciones de pobreza e indigencia, reduciendo sus niveles de incidencia. En este marco resulta prioritario dar cuenta de esta problemática a partir de la elaboración de insumos descriptivos y analíticos que orienten la intervención social, más aún cuando esta última se piensa desde un abordaje territorial. Este trabajo pretende ser una contribución en este sentido, fundamentalmente en la identificación y caracterización de las zonas donde las situaciones de pobreza y vulnerabilidad se encuentran más presentes.

La pregunta que está implícita detrás este trabajo es la siguiente: ¿cuáles son las unidades espaciales de Montevideo y del Anillo Periférico dónde habría que priorizar intervenciones sociales que pretendan dar alivio a situaciones de pobreza?

Dar cumplimiento a esta pretensión nos ha enfrentado al menos a dos desafíos metodológicos no menores. El primero de ellos refiere a elegir una medida de pobreza que nos permita dimensionar y estimar el fenómeno en los territorios de interés. En este caso, sin desconocer la existencia de diferentes conceptualizaciones, medidas y debates inherentes a las mismas, se recurrió a la medida más clásica y utilizada para cuantificar y dar cuenta de la evolución del fenómeno: el método del ingreso (o línea de pobreza). A los efectos de robustecer el análisis inicialmente propuesto se ha sumado la estimación de la incidencia de pobreza por el método de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), y el método integrado propuesto por Kaztman (MI), que combina los dos anteriores. El ejercicio de aplicar estas medidas ha propiciado inquietudes sobre su contribución y discriminación entre distintas situaciones de pobreza a la hora de brindar insumos en la orientación de políticas sociales en el territorio; cuestión que ha inspirado la necesidad de retomar y ensayar algunas de las propuestas que discuten y proponen medidas multidimensionales para medir la pobreza (por ejemplo: Fernández (2010), Alvez y Zerpa (2010) Colafranceschi et al. (2009), Arim y Vigorito (2007)).

El segundo desafío ha consistido en abordar una metodología que permita el cálculo de indicadores sociales en unidades espaciales con un nivel de desagregación útil para la gestión de las políticas sociales en el territorio, manteniendo niveles aceptables de confianza en las estimaciones de los mismos. Esto nos ha llevado a ensayar respuestas a la siguiente pregunta: ¿cuál es la unidad espacial mínima a partir de la cual es posible calcular estimaciones confiables de indicadores sociales? Para ello se han probado distintos

agrupamientos espaciales y calculado estimaciones para determinados indicadores con intervalos de confianza a un 95%, contemplando una aproximación al diseño muestral utilizado en la ECH.

En suma, este documento tiene por objetivo identificar, ubicar y caracterizar las zonas de Montevideo y del Anillo Periférico que presentan mayor incidencia de pobreza. A partir de los datos de la Encuesta Continua de Hogares (ECH) del año 2009, se prueban distintos niveles de desagregación espacial con el fin de caracterizar unidades territoriales pequeñas, cuyas estimaciones presenten un nivel de precisión aceptable.

El trabajo se divide en dos partes: la primera se ocupa de identificar y caracterizar las zonas más pobres del departamento de Montevideo, y la segunda aborda el Anillo Periférico.

Ambas partes se organizan con similar estructura: en primer lugar se presenta la propuesta de desagregación espacial utilizada. En el caso de Montevideo, y a modo de ejemplo de la metodología utilizada, se detallan y exponen distintas posibilidades de desagregación espacial que concluyen en una propuesta específica de agrupamientos de barrios.

En segundo lugar, se presenta una breve caracterización socio-económica de aquellas unidades espaciales con mayor incidencia de la pobreza. Se analizan una serie de indicadores que dan cuenta de características de la población (sexo, edad, condición de actividad, empleo y desempleo) y de los hogares (estructura, tamaño y clima educativo). Cada una de las partes finaliza con una síntesis que retoma los principales resultados de cada área.

En el último apartado se presentan las conclusiones generales a las que arriba este estudio, proponiendo futuros desafíos y líneas de trabajo.

PARTE I: METODOLOGÍA

I.1 Aspectos metodológicos de la construcción de indicadores de pobreza

Existen diferentes métodos para identificar a los pobres, de forma de poder medir, cuantificar o dimensionar el fenómeno de la pobreza. Dicha identificación requiere comparar el bienestar de las personas a través de un indicador que refleje el concepto de pobreza utilizado. La pobreza en este informe será conceptualizada y presentada a través de tres métodos: el Método del Ingreso, el de las Necesidades Básicas Insatisfechas, y el Método Integrado que surge de la combinación de los dos anteriores.

I.1.1 Línea de Pobreza (2006)

El método más corrientemente utilizado para definir pobreza es el que se calcula a partir de los ingresos per cápita de los hogares (Método del Ingreso). El procedimiento consiste en la construcción de una “línea de pobreza” (LP) a partir de de datos de consumo de un determinado estrato socioeconómico de referencia y de estimaciones normativas sobre requerimientos mínimos nutricionales. Una vez definido ese grupo, se computa como Canasta Básica Alimentaria (CBA) el gasto en alimentos y como Canasta Básica No Alimentaria (CBNA) el resto de los gastos del estrato de referencia (tales como gasto en transportes, salud, educación, etc.). Es así como queda establecida la LP que se actualiza según rubros y sub-rubros del Índice de Precios al Consumidor (IPC). Será considerado pobre, de acuerdo con esta metodología, al hogar cuyo ingreso per cápita no supere el valor de la LP.

Es importante aclarar que los cálculos realizados en el presente informe –siguiendo la metodología del INE– implican que para Montevideo y Anillo Periférico (AP) se utilicen distintos niveles para la línea de pobreza. Esto es así, porque para AP se utilizó la línea propia del Interior Urbano y no la montevideana.

Este método no está exento de críticas. Principalmente, debe decirse que este enfoque mide indirectamente el bienestar según el flujo de ingresos que tenga un hogar. Es decir, el enfoque supone que el acceso a los medios necesarios para satisfacer las necesidades de un hogar se traduce en la satisfacción de las mismas. Dicho en otros términos, mide el consumo potencial y no el efectivo. Por otra parte, la volatilidad de los ingresos de un hogar le imprime una volatilidad a la caracterización de un hogar como pobre que no es propia de la dinámica de la pobreza. Por último, tomar como referencia el ingreso per cápita del hogar no permite dar cuenta de las diferentes distribuciones de recursos que pueden existir a la interna de los hogares.

I.1.2 Necesidades básicas Insatisfechas (NBI)

El enfoque de las Necesidades Básicas Insatisfechas, como abordaje multidimensional, relaciona el bienestar con la satisfacción ex-post de dichas necesidades. Su operacionalización implica definir a priori ciertas dimensiones que el hogar debería satisfacer para lograr un mínimo nivel de bienestar, para luego agregarlas en un único indicador.

Este enfoque presenta algunos problemas metodológicos. En primer lugar, las necesidades a satisfacer son definidas por quien realiza la evaluación, y ello torna arbitraria la definición de umbrales de satisfacción y la agregación de dimensiones, en tanto no existe un único criterio posible. Otro problema no menor, consiste en cómo se define si un hogar tiene NBI. El criterio que se toma en este informe es el siguiente: ante la aparición de una NBI -sin importar cuál sea ella- el hogar es definido como hogar con Necesidades Básicas Insatisfechas. Hay quienes adoptan el criterio de dos o tres NBI como umbral para ciertas medidas de pobreza o extrema pobreza. Tampoco se debe soslayar la discusión de si todas las Necesidades Básicas tienen el mismo peso relativo en el bienestar del hogar, aunque no es el objetivo de este informe profundizar en este aspecto, por lo que aceptaremos tácitamente que cada NBI es igual a la otra.

No obstante, este método tiene la apreciable ventaja de producir resultados con un altísimo nivel de desagregación geográfica. Esto lo hace ser de utilidad para visualizar cambios en las dimensiones-carencias a raíz de la intervención pública.

En el presente trabajo se presentará, además, el Enfoque Integrado propuesto por Kaztman, que vincula el enfoque de las Necesidades Básicas con el Enfoque del Ingreso.

Las dimensiones y sus umbrales

Como se dijo anteriormente, la definición de las dimensiones a medir queda a criterio de quién observa. La lista es por cierto bastante amplia y creciente en el tiempo, a medida que la sociedad, la ciencia y la tecnología producen nuevos satisfactores o generadores de bienestar. En este informe se adopta la lista más clásica de dimensiones de Necesidades Básicas. Estas dimensiones son: hacinamiento, acceso a agua potable, acceso a energía eléctrica, materiales de la vivienda, acceso a servicios de salud, evacuación y educación.

Cabe aclarar, que si bien algunas de estas dimensiones pueden comprender a ciertas personas de un hogar determinado y no a todos sus integrantes, el criterio que se adopta es que ante la presencia de una NBI en cualquiera de los integrantes del hogar, se asume que el hogar en su conjunto presenta NBI. A su vez, otro aspecto a resaltar en lo que refiere a la agregación de dimensiones se vincula a la ponderación de los hogares con NBI. En la elaboración del indicador se ponderan por igual todos los hogares que presenten una

o más NBI, es decir, no se toma en cuenta la severidad en el nivel de carencias del hogar.

A continuación se describen los umbrales para cada una de las dimensiones establecidas.

Hacinamiento: *un hogar se define como hacinado si el cociente entre la suma de integrantes del mismo y la cantidad de habitaciones de la vivienda (excluyendo baño y cocina) es mayor estricto de dos.*

Agua: *la carencia en acceso al agua se identifica en aquellos hogares cuyo origen es de aljibe, arroyos, río u “otros” (según la ECH), o también en aquellas viviendas que el agua proviene de cañerías que están fuera de la vivienda o “por otros medios”.*

Electricidad: *identifica aquellos hogares que utilizan para iluminarse el supergás, keroseno o velas.*

Evacuación: *identifica a aquellos hogares que no tienen baño y/o que tienen baño compartido con otro hogar y/o que el sistema de evacuación que utilizan es “entubado hacia el arroyo” u “otro (superficie, etc.)”.*

Materiales de construcción: *se consideran como problemáticos los siguientes:*

a) **En paredes externas:** *materiales livianos sin revestimiento; adobe; materiales de desecho.*

b) **En techos:** *liviano sin cielorraso; quincha (excluyendo al quinto quintil para evitar incluir en esta categoría “viviendas suntuosas”); materiales de desecho.*

c) **En piso:** *sólo contrapiso sin piso; tierra sin piso ni contrapiso.*

Salud: *se considera como dimensión problemática la no cobertura.*

Educación: *hogares que tienen personas entre 6 y 19 años que no asisten al sistema educativo y no terminaron Ciclo Básico de Secundaria (o UTU), u hogares que tienen personas entre 7 y 19 años que no asisten y no asistieron al sistema educativo.*

Hogar con necesidades básicas insatisfechas (NBI): *son aquellos hogares que poseen alguna de las características recién mencionadas, es decir que presentan carencias en al menos una de las dimensiones.*

Hogar con necesidades básicas satisfechas (NBS): *son aquellos hogares que no presentan carencias en ninguna de las dimensiones.*

I.1.3 El Método Integrado

El tercer abordaje metodológico¹ de la pobreza es el Enfoque Integrado utilizado por Kaztman, que surge de la combinación de los dos métodos anteriores, o sea combina el método de las necesidades básicas con el método del ingreso o “línea de pobreza”.

El resultado de cruzar dos variables dicotómicas cuyas categorías son: “Pobres”, “No pobres”, “NBI”, “NBS”, arroja un nuevo indicador que permite clasificar a los hogares en cuatro categorías:

		Enfoque de las necesidades básicas	
		NBI	NBS
Método del ingreso	No pobres	No pobres pero vulnerables (inercial)	No pobres
	Pobres	Pobres en situación crónica (estructural)	Pobres en transición (recientes)

Definición de los tipos de pobreza por la combinación de LP Y NBI

- **No pobres:** en esta categoría se ubican los hogares cuyo nivel de ingresos per cápita supera el umbral de la Línea de Pobreza y que además tienen cubiertas las necesidades básicas (NBS).
- **Pobreza crónica o estructural:** caracteriza a los hogares en situación más crítica, ya que son hogares que presentan insuficiencia de ingresos a la vez que no logran la satisfacción de al menos una necesidad básica.
- **Pobreza inercial:** incluye a los hogares que superan la Línea de Pobreza, pero que no tienen cubierta al menos una necesidad básica. Define por tanto, hogares en condiciones de vulnerabilidad.
- **Pobreza reciente (pobres en transición):** son hogares que presentan insuficiencia de ingresos (los ingresos per cápita de esos hogares están por debajo de la LP), pero que no presenta ninguna necesidad básica insatisfecha. Es decir, que han caído en la pobreza por cuestiones como el ciclo económico, pero presentan condiciones estructurales que no corresponden a tal condición.

¹ No obstante ello, la DINEM, dentro de los trabajos y estudios en curso, se encuentra abocada al desarrollo de otros métodos para la medición de la pobreza, además de los ya reseñados, como puede ser el caso del método de la pobreza multidimensional.

I.1.4 Indicadores de vulnerabilidad

Una vez que se identifica a la población vulnerable a través de cualquiera de los tres métodos recién mencionados, es necesario construir algún indicador que resuma la información acerca de la situación de carencias, es decir, que agregue la información disponible a nivel del hogar de forma de contar con un indicador que resuma el estado de situación, para así comparar entre regiones.

Tanto en el caso en que se utiliza el Método Integrado, como el de Necesidades Básicas Insatisfechas o el Método del Ingreso, el análisis en este informe se realizará a partir de la proporción de hogares identificados como vulnerables, dejando al margen la severidad en las carencias.

En particular, cuando utilicemos en el Método del Ingreso, se presentará una de las medidas más utilizadas, como es el índice de recuento o incidencia de la pobreza, el cual mide la proporción de personas u hogares que se encuentran bajo la línea de pobreza.

Este indicador presenta muchas desventajas, y en particular, no cumple con muchas de las condiciones que se plantean como deseables para los índices de pobreza en la literatura acerca del tema. En concreto, la insensibilidad de este indicador a la profundidad y severidad de la pobreza se presenta como un problema importante a la hora de realizar comparaciones de pobreza. (Feres y Mancero, 2001)

De todas formas, es un indicador que presenta una lectura o interpretación bastante simple, y a su vez permite su descomposición en subgrupos.

PARTE II: MONTEVIDEO

II.1 La ECH como instrumento para captar pobreza en unidades espaciales de Montevideo

La Encuesta Continua de Hogares (ECH) es un Instrumento diseñado por el INE para captar la dinámica del mercado laboral, así como para tener información del país acerca de los distintos niveles socioeconómicos de los hogares, según el ingreso per cápita de los mismos. Para ello selecciona determinada cantidad de viviendas distribuidas en todo el territorio nacional, que resulten representativas de la población en su conjunto². A partir del año 2006 la ECH tiene cobertura nacional, incluyendo a las localidades urbanas pequeñas y a las zonas rurales. Se releva la encuesta para los individuos que integran hogares particulares, quedando excluidas las viviendas con hogares colectivos (pensiones, cuarteles, hospitales, etc.).

El diseño de la ECH prevé la estimación de indicadores a nivel nacional y su desagregación por departamento. Ahora bien, si nuestro interés radica en estimar variables socioeconómicas para unidades espaciales de menor tamaño (por ejemplo, barrios de Montevideo), la desagregación puede generar problemas en cuanto a la confiabilidad de las estimaciones y por lo tanto merece se le preste especial atención.

Por ello, si nuestro objetivo es estimar la magnitud de la pobreza, y ubicarla espacialmente con la mayor precisión posible, la pregunta a la que nos enfrentamos es: ¿cuál es el límite de desagregación espacial en el que podemos seguir confiando en las estimaciones surgidas de la información proveniente de la ECH?

Este capítulo busca aproximarse al problema mediante el análisis de un conjunto de indicadores para Montevideo. La desagregación espacial parte de los Centros Comunes Zonales (CCZ) y luego se lleva a cabo para los barrios, que son unidades de menor escala. En la búsqueda de la máxima desagregación posible, que mantenga una confiabilidad aceptable, se presenta luego una propuesta intermedia a partir de la agregación de barrios.

II.1.1 Ejemplo de la estimación de la incidencia de la Pobreza, comparando distintas unidades espaciales de Montevideo (Línea 2006)

A continuación se muestran mapas de pobreza para Montevideo con datos de la ECH 2009, por Centro Comunal Zonal (CCZ) y por barrio, y se analiza qué tan precisas son las estimaciones de incidencia de la pobreza que se obtienen a través del método del ingreso. La elaboración de este indicador consiste en cuantificar el porcentaje de hogares que se encuentra por debajo de la línea de pobreza de cada CCZ y de

² Consultar Metodología de la ECH en: www.ine.gub.uy

cada barrio.

La variable que se muestra es el porcentaje de hogares pobres para cada Centro Comunal Zonal (

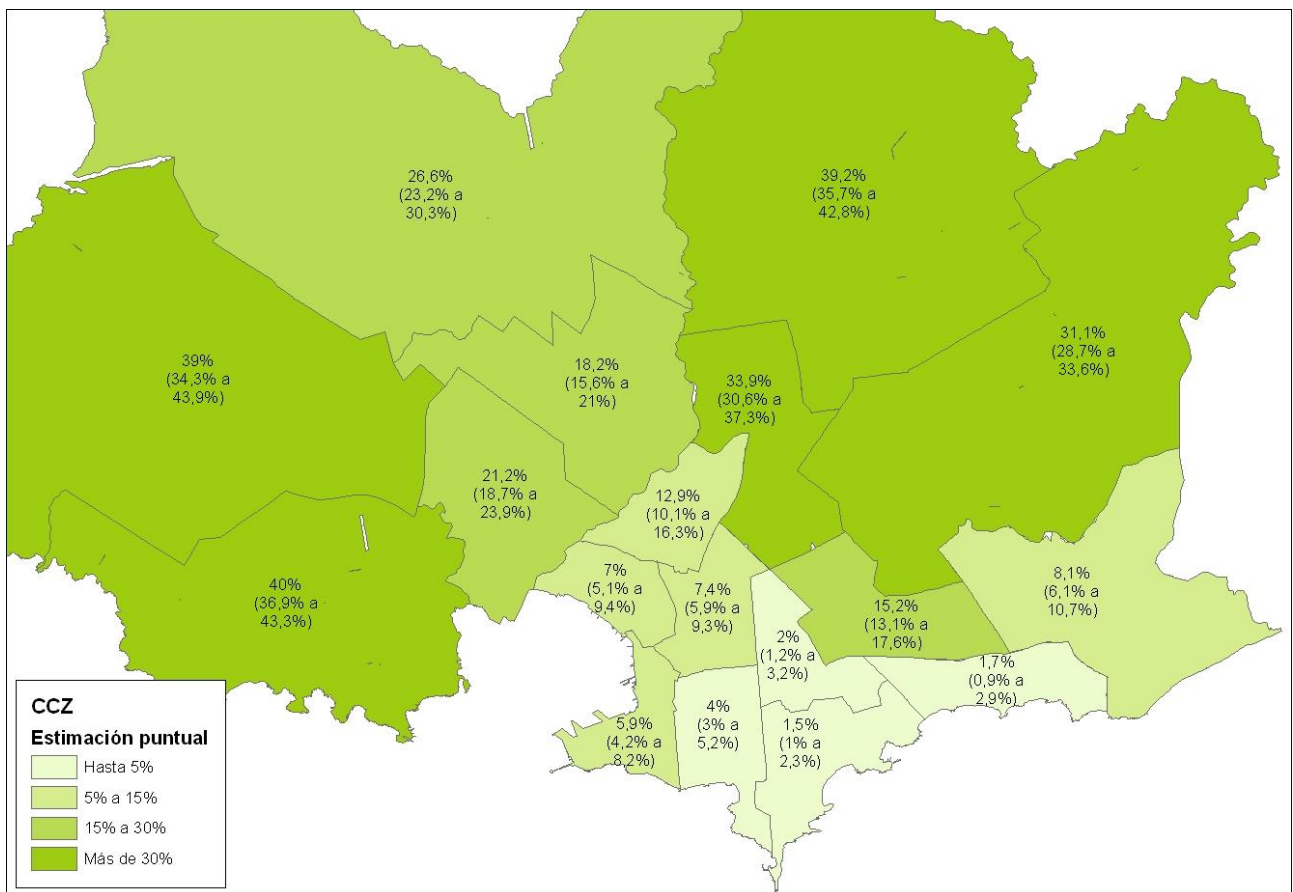


Figura 1), y para cada Barrio (

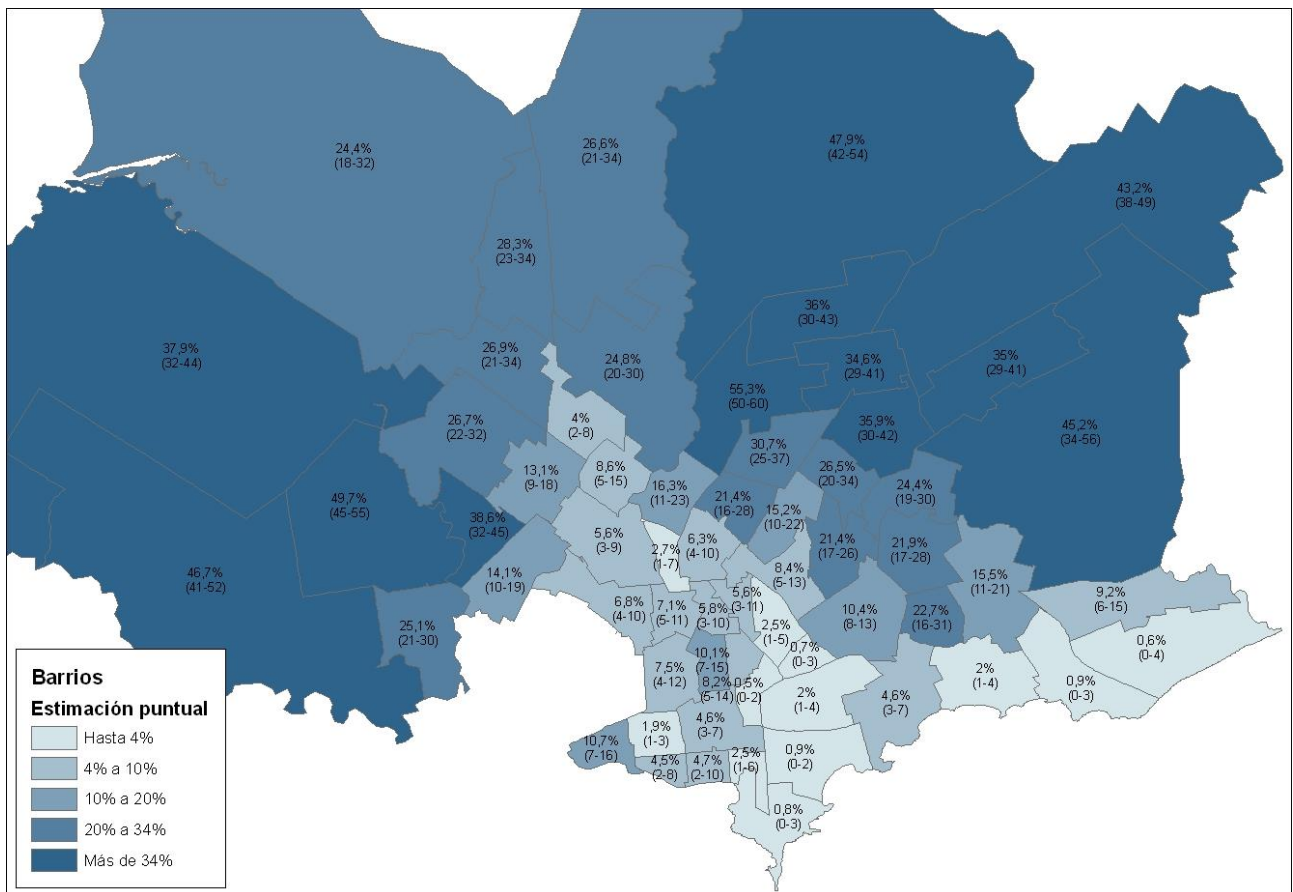


Figura 2). Las etiquetas en los mapas muestran también el intervalo de confianza para cada una de las estimaciones. El intervalo de confianza nos indica entre cuánto podemos esperar que varíe el verdadero indicador de pobreza de cada barrio que consideramos, manteniendo un nivel de confianza de 95%. Dicho de otra manera, si hubiera 100 ECH en el año, y calculáramos un intervalo de confianza en cada una de ellas, deberíamos esperar que aproximadamente 95 de esos intervalos comprendan la verdadera incidencia de la pobreza. En la medida que el intervalo de confianza se vuelve más amplio –manteniéndose el nivel de confianza- la incidencia de la pobreza informada sólo a través de la estimación puntual se vuelve un dato menos fidedigno para la toma de decisiones. Lo importante en este ejercicio, es justamente evaluar cuánta precisión perdemos al intentar dividir el territorio en unidades cada vez más pequeñas. Debemos considerar el compromiso existente entre la búsqueda de información con un mayor nivel de desagregación y la confiabilidad de las estimaciones. La dificultad proviene de intentar estimar a partir de la información proveniente de la ECH, cuya metodología fue elaborada para caracterizar unidades administrativas mayores.

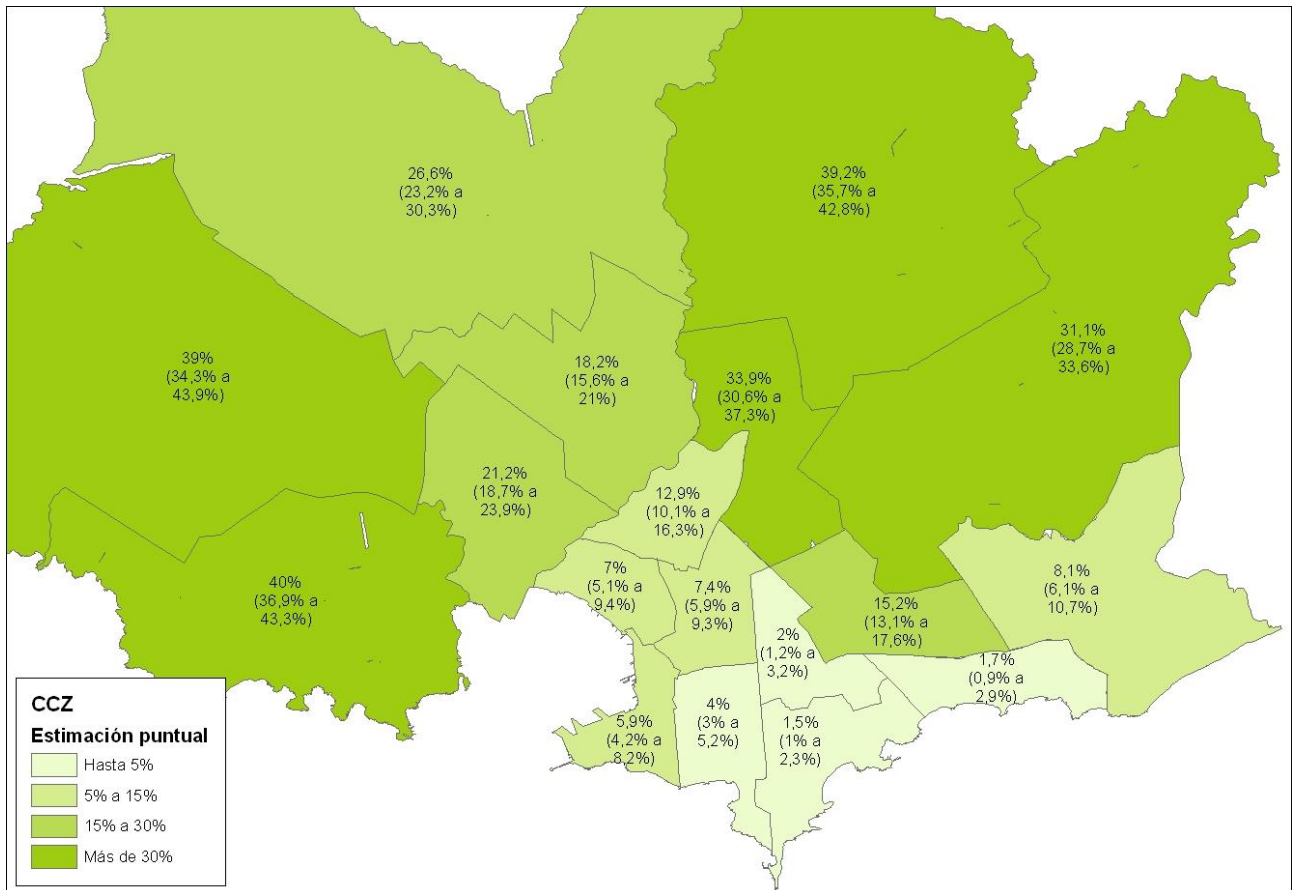


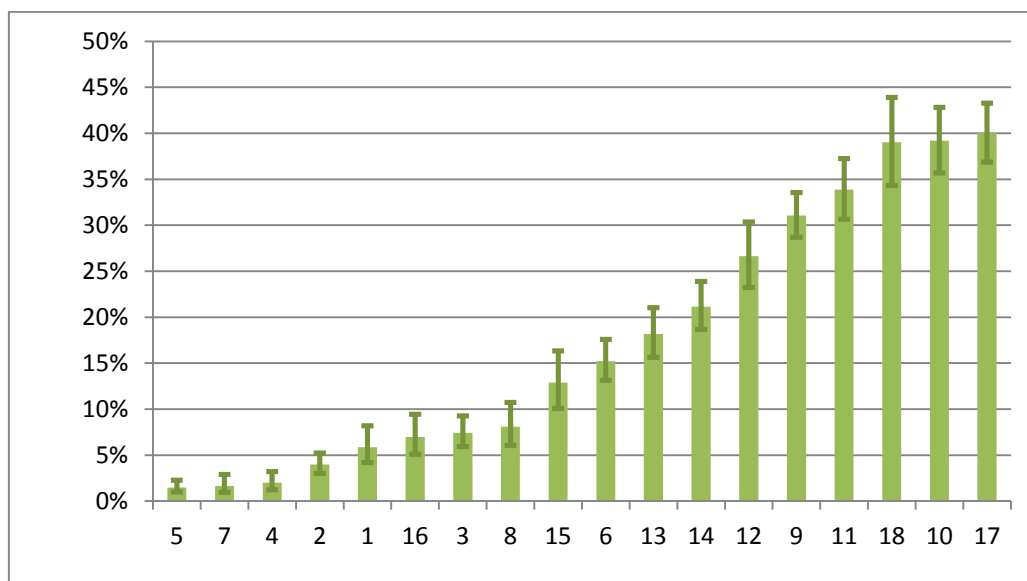
Figura 1: Porcentaje de hogares pobres en Montevideo por CCZ e intervalo de confianza al 95% (método LP).

En este primer mapa se pueden observar los 18 Centros Comunales Zonales, clasificados según el porcentaje de sus hogares que se encuentran por debajo de la línea de pobreza. Se aprecia claramente que la pobreza se encuentra más concentrada en los comunales de la periferia, principalmente en dos grandes regiones al oeste, y al noreste del departamento, que tienen más de 30% de hogares pobres.

Como se dijo anteriormente, la correcta lectura de los datos implica no sólo el análisis de la estimación puntual sino también de los límites que le impone el intervalo de confianza. Por ejemplo, en el caso de los comunales 12 y 9, con estimaciones puntuales de 27% y 31% respectivamente, no podemos asegurar que uno de ellos presente mayor incidencia de la pobreza que el otro, pues sus valores podrían variar en más de tres puntos porcentuales. A un 95% de confianza, la verdadera incidencia de la pobreza en el comunal 12 podría ser más alta que la del comunal 9. Otro ejemplo ilustrativo puede darse a través del análisis de la pobreza en el CCZ 7, en el cual, debido a la amplitud del intervalo de confianza, la pobreza puede representar tanto un 2,9% como un 0,9% en la realidad. Esto último cobra relevancia si nuestro propósito fuera conocer la incidencia de la pobreza en el comunal 7. Sin embargo, si nuestro interés radicara en la comparación entre comunales, sería posible afirmar que la incidencia de la pobreza es allí tan baja que no ameritaría priorizar una intervención territorial en él.

En el gráfico siguiente se muestra la incidencia de la pobreza en hogares de cada CCZ, ordenados de menor a mayor, con su respectivo intervalo de confianza.

Gráfico 1: Porcentaje de hogares pobres en Montevideo por CCZ (método LP).



Fuente: Elaboración propia en base a la ECH 2009

Visto esto, se presenta en la siguiente página un mapa con la misma variable, pero desagregada por barrio. La partición del territorio en un mayor número de unidades permite acercarnos a la ubicación geográfica de los hogares pobres.

Se puede ver allí por ejemplo, cómo en la zona oeste, la incidencia promedio que presenta el CCZ 17 (40% de los hogares), esconde situaciones disímiles: el barrio Cerro presenta una incidencia de la pobreza de 25%, mientras que en otros barrios del comunal es del 47% o 50% (ver Figura 10 del Anexo). El barrio Sayago aquí aparece con un 4% de hogares pobres, cuando en el mapa anterior estaba íntegramente dentro del comunal 13, que tiene un 18% de hogares pobres. Tres Ombúes/Victoria tiene un 39% de hogares pobres, cuando el comunal en que se encuentra tiene sólo 21%. Estos ejemplos muestran la utilidad de analizar el territorio con la mayor desagregación posible. El caso más claro es ciertamente el de Casavalle, que alcanza a un 55% de hogares pobres, porcentaje mucho mayor al 34% que muestra el comunal 11.

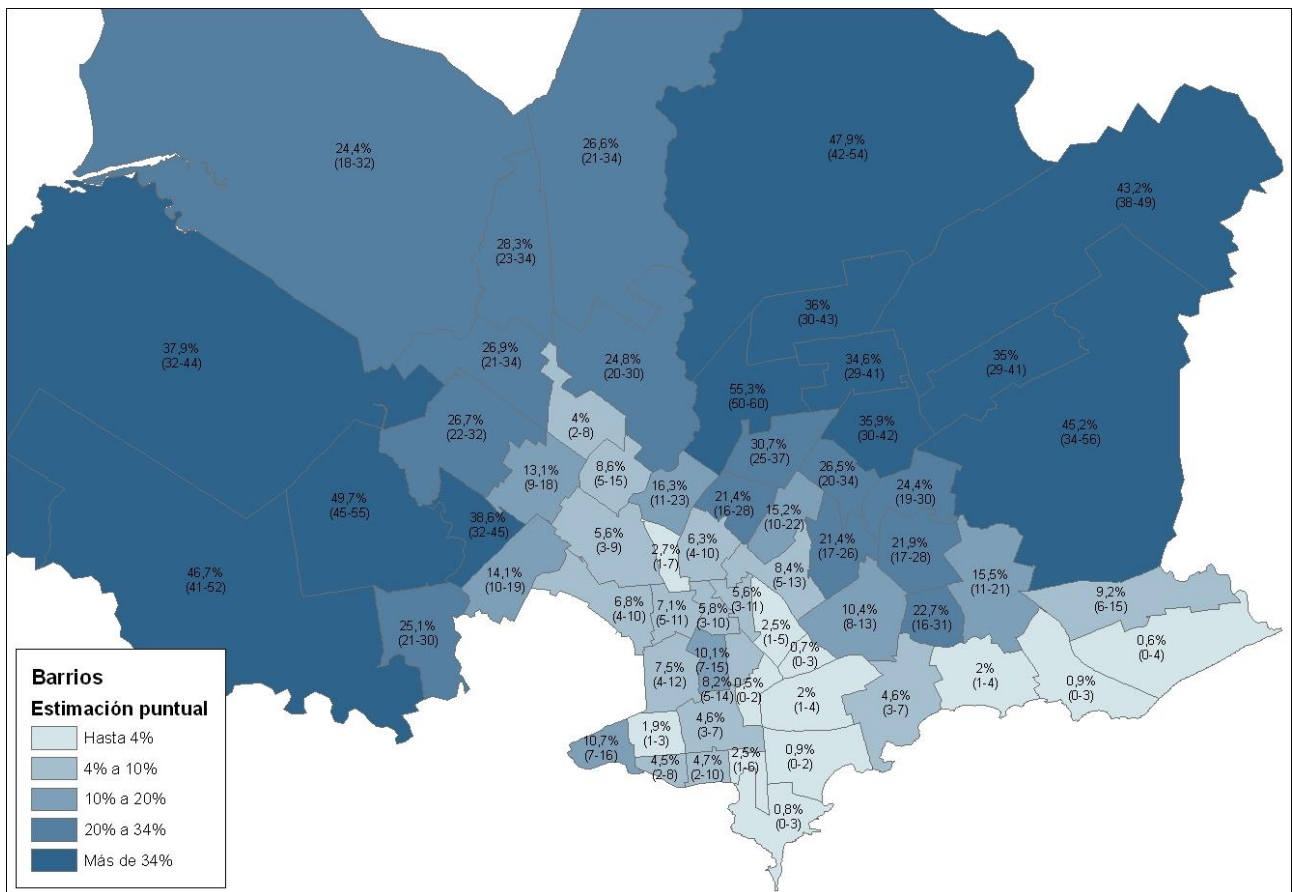


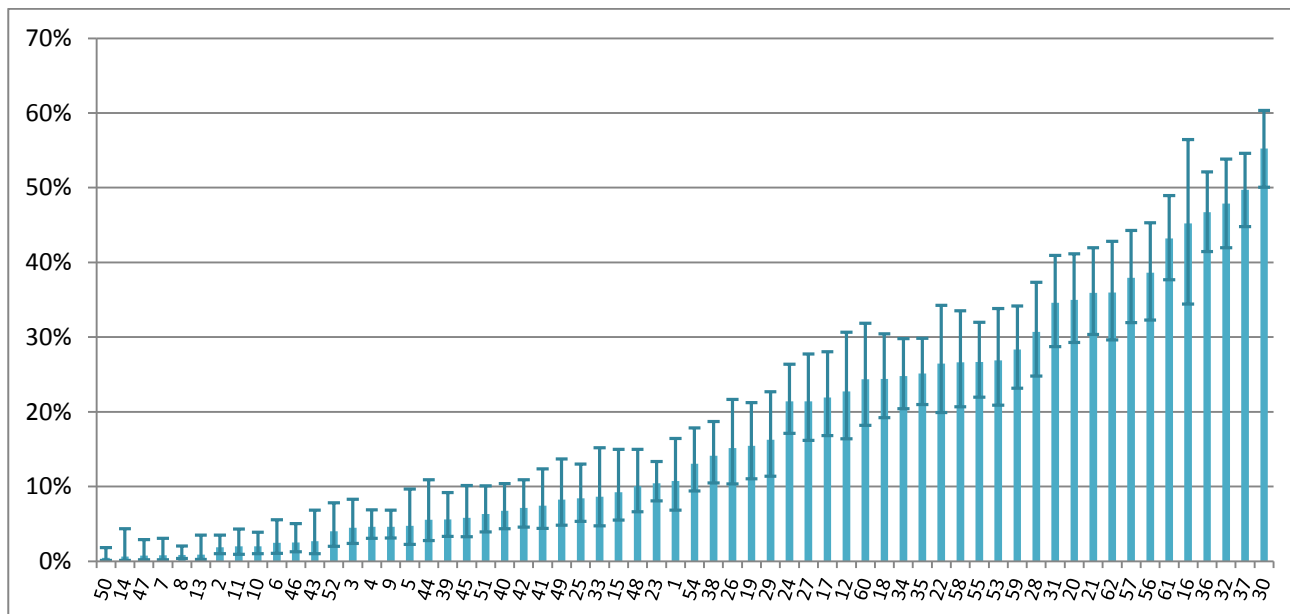
Figura 2: Porcentaje de hogares pobres en Montevideo por barrio e intervalo de confianza al 95% (método LP).

En el Gráfico 2, que se presenta a continuación, se ven los barrios ordenados según la incidencia de la pobreza. Aunque por la cantidad de barrios es difícil hacer una buena lectura, igualmente puede apreciarse cómo la amplitud del intervalo de confianza se ha vuelto más importante que en el gráfico por comunal. Este comportamiento puede deberse a dos causas. En primer lugar, si al desagregar el comunal en barrios suponemos que se mantiene constante la incidencia de la pobreza, y tomando en cuenta que el número de casos con los que se cuenta en los barrios para la estimación del intervalo de confianza es menor, la amplitud del intervalo debería aumentar dado que ésta es inversamente proporcional a la cantidad de casos. La segunda causa se debe a que en dicha desagregación pueden cambiar –y de hecho cambian– las estimaciones de pobreza de los barrios con respecto al comunal al que pertenecen, por ejemplo como fue ilustrado en el párrafo anterior para el barrio Cerro y el comunal 17. Cuanto más cerca están los porcentajes estimados del 50% es mayor la variabilidad que presentan, mientras que cuanto más se alejan de este nivel (acercándose al cero o al 100%) la variabilidad disminuye. O sea, ante igual tamaño muestral, cuanto más cercana la estimación puntual al 50% es mayor la amplitud y la misma disminuye a medida que nos alejamos de este nivel.

En resumen, dado que estos dos factores interactúan se utiliza el coeficiente de variación como medida

relativa del error que permite comparar precisiones entre las distintas poblaciones³ –también entre distintas variables-.

Gráfico 2: Porcentaje de hogares pobres en Montevideo por barrio (método LP).



Fuente: Elaboración propia en base a la ECH 2009

II.1.2 Propuesta de desagregación espacial para Montevideo

Hasta ahora se ha revisado en este informe la representatividad estadística de la ECH debido a que nuestro interés consiste en realizar estimaciones para determinadas desagregaciones espaciales. En el apartado anterior, las estimaciones se hicieron agrupando casos en unidades espaciales preexistentes: Centros Comunes Zonales, y barrios según INE. Se ha visto cómo, a igual proporción de población pobre, cuanto mayor sea el tamaño muestral de la unidad espacial que estamos estudiando, mayor será la certeza (en términos relativos) que tengamos en la estimación de los datos. De hecho, en las gráficas 1 y 2 podemos ver claramente cómo en la medida que la población encuestada disminuye, el intervalo de confianza aumenta en términos relativos.

Por lo tanto, si nos interesa mantener un buen nivel de confianza específicamente para la estimación del porcentaje de hogares pobres, entonces la desagregación territorial idónea podría estar en un punto intermedio entre lo que nos brinda una desagregación por comunales y una por barrios.

A continuación se presenta una propuesta donde, agrupando barrios de Montevideo, se logra llegar a 38

³ El coeficiente de variación se calcula como el cociente entre el error estándar de la estimación y la estimación puntual. En el anexo se presentan las tablas correspondientes a los coeficientes de variación para las estimaciones de la población pobre según comunales y barrios.

unidades espaciales. Esta nueva agregación corresponde a los siguientes tres criterios:

- a) Proximidad territorial –entendiéndola como contigüidad-.
- b) Estimación de incidencia de hogares pobres similar.
- c) Cantidad similar de casos en la muestra –superando los 400 casos de la ECH-.

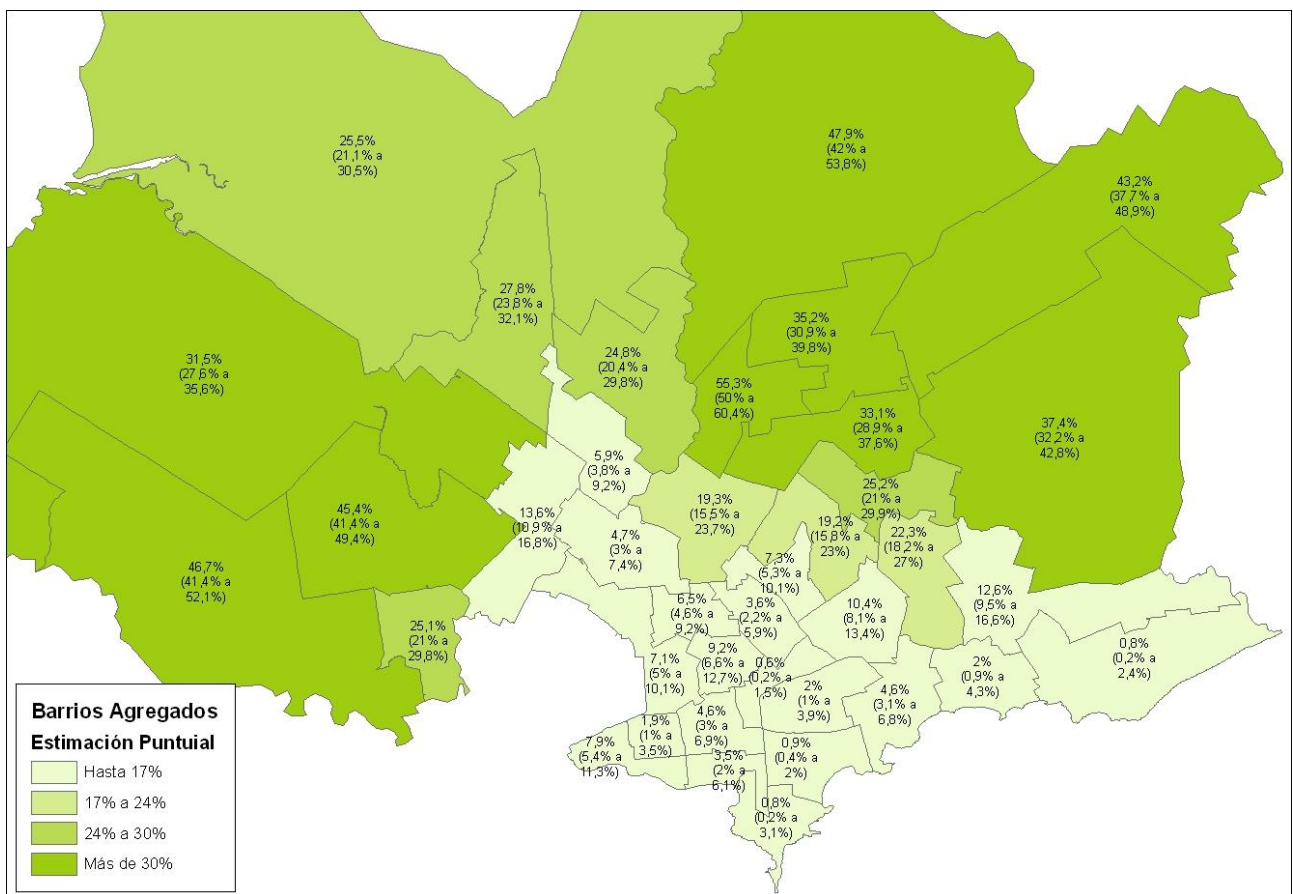


Figura 3: Porcentaje de hogares pobres en Montevideo por barrios agregados (método LP).

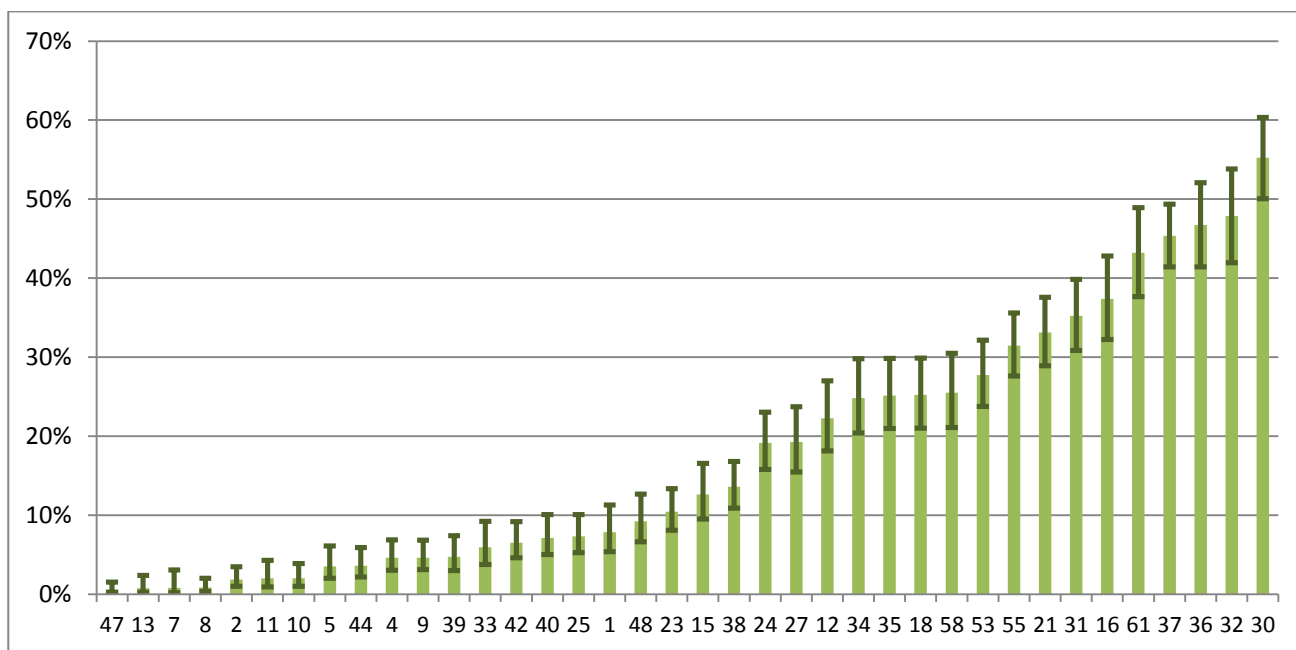
En términos generales, la distribución de la pobreza que muestra el nuevo mapa es muy similar a la ya descrita en base a los barrios de Montevideo, pero aquí hemos ganado rigurosidad estadística respecto a la desagregación. Además se ha avanzado en la búsqueda de las zonas con mayor incidencia de la pobreza, pues los datos por comunal dejaban en un principio dentro de las zonas más pobres, algunos barrios que aquí presentan guarismos más bajos, como por ejemplo Cerrito o Las Canteras.

En el mapa se distinguen los agrupamientos según sus niveles de pobreza. El nivel más bajo corresponde a los agrupamientos con un porcentaje de hogares en situación de pobreza inferior a la media del

departamento (17%). En el segundo nivel se encuentran aquellos agrupamientos cuyo porcentaje de hogares supera la media en pobreza pero es inferior al 24%; en el tercer nivel los que se encuentran entre 24% y 30% y el nivel más alto corresponde a barrios agrupados donde los hogares pobres superan el 30%.

A los efectos del presente trabajo, se busca caracterizar los conglomerados más pobres. Para ello, se toma como criterio de selección la existencia de al menos un 25% de hogares pobres a un nivel de confianza de 95%. De esta manera, el requisito que se impone es que el límite inferior del intervalo de confianza para la estimación de hogares pobres supere el 25%.

Gráfico 3: Porcentaje de hogares pobres en Montevideo por barrios agregados (método LP).



Fuente: Elaboración propia en base a la ECH 2009

Se trata de nueve unidades espaciales que se aglomeran en dos zonas: una al oeste, y la otra, al noreste de la capital. Estas dos regiones refieren a los siguientes agrupamientos de barrios (ver Figura 4):

- (16) Bañados de Carrasco - Punta Rieles_Bella Italia
- (21) Jardines del Hipódromo - Las Acacias
- (30) Casavalle
- (31) Piedras Blancas - Manga
- (32) Manga-Toledo Chico

- (36) Casabó_Pajas Blancas
- (37) La Paloma_Tomkinson - Tres Ombúes_ Pueblo Victoria
- (55) Nuevo París - Paso de la Arena
- (61) Villa García _ Manga Rural

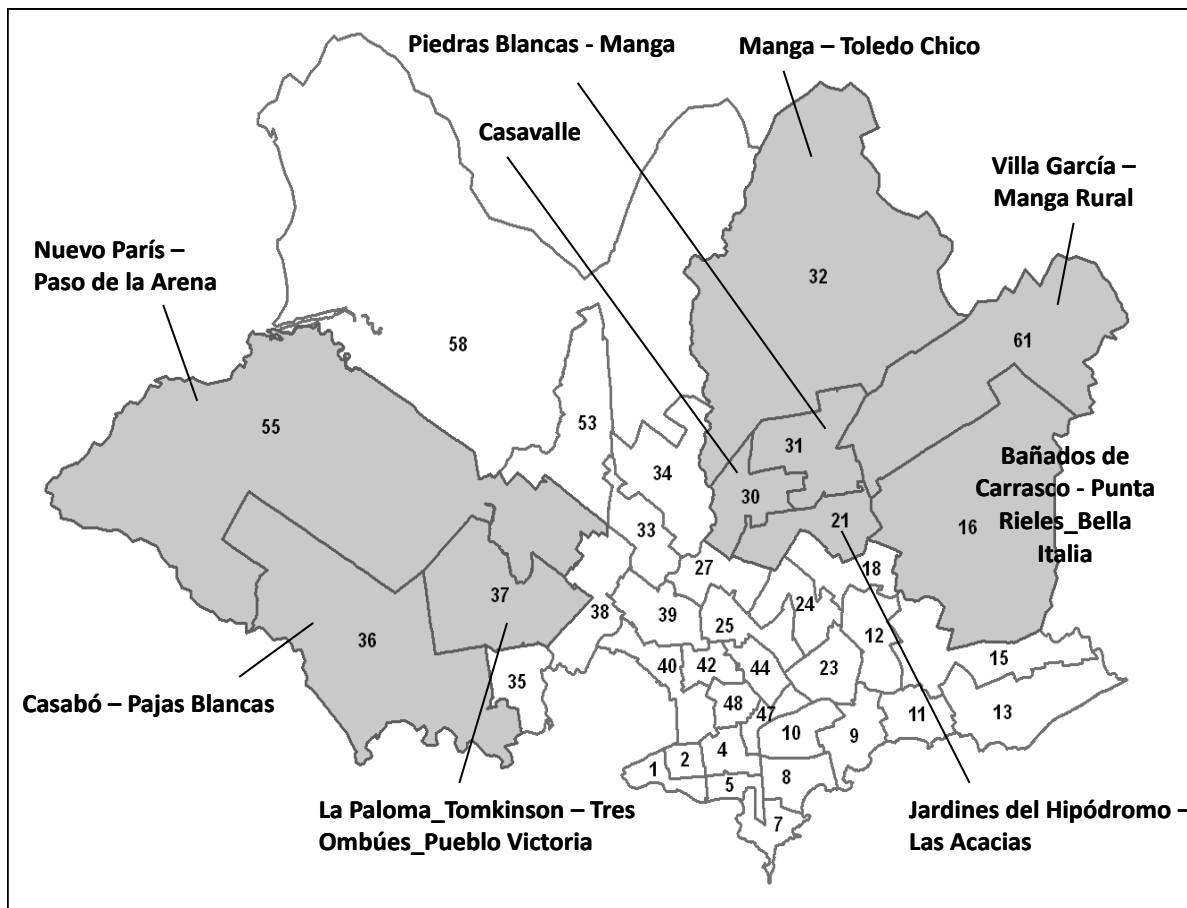


Figura 4: Unidades espaciales más pobres en Montevideo según barrios agregados (método LP).

II.2 Análisis comparativo de las situaciones de pobreza (LP, NBI y Enfoque Integrado)

II.2.1 Línea de pobreza (2006)

A continuación se presentan las estimaciones para hogares y personas tomando la última LP que construyera el INE en el año 2006, en base a la Encuesta Nacional de Gastos e Ingresos de los Hogares realizada entre noviembre del 2005 a octubre del 2006.

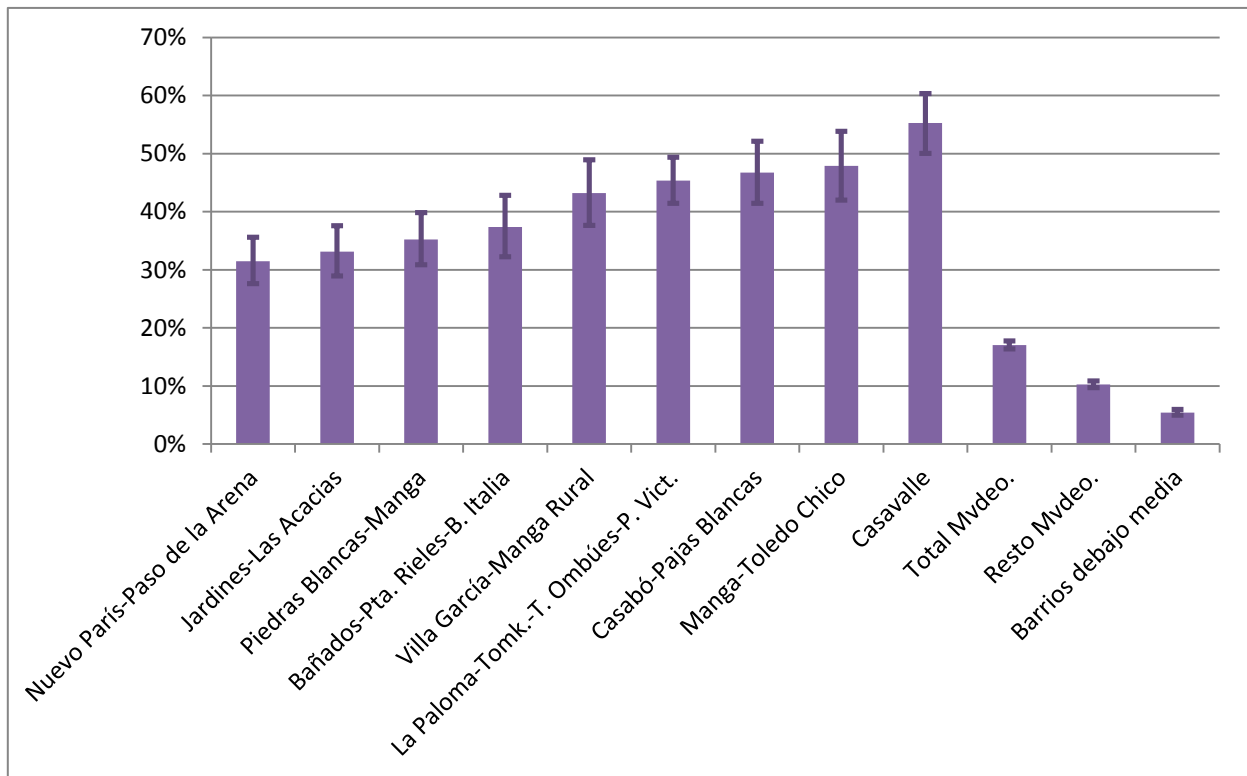
A los efectos de poder comparar los valores que presentan las unidades más pobres de Montevideo, se definieron tres grupos de referencia:

- Departamento de Montevideo en su totalidad (de ahora en más “Total Mvdeo.”)
- Unidades no seleccionadas como las más pobres, consideradas en su conjunto (“Resto Mvdeo.”)
- Agrupaciones que presentan una incidencia de la pobreza por el método del ingreso inferior a la media montevideana (“Barrios debajo de la media”).

El Gráfico 4 muestra la incidencia de la pobreza para las nueve agrupaciones más pobres. En primer lugar, cuatro de los nueve agrupamientos (Casavalle, Manga-Toledo Chico, Casabó_Pajas Blancas y La Paloma_Tomkinson-Tres Ombúes_Pueblo Victoria) tienen una estimación puntual que supera al 40% de hogares pobres; tres tienen más de un 30% y dos superan el 25%. Por su parte, el departamento de Montevideo en su conjunto presenta un porcentaje de hogares pobres menor al 18%; los restantes agrupamientos un valor inferior al 11% y los barrios por debajo de la media de pobreza presentan una estimación menor al 6%.

En segundo lugar, los cuatro agrupamientos que se encuentran en la situación más crítica superan claramente a Piedras Blancas-Manga, Jardines del Hipódromo-Las Acacias y a Nuevo Paris-Paso de la Arena; agrupamientos con niveles de pobreza entre 25 y 40%.

Gráfico 4: Porcentaje de hogares pobres en Montevideo para las agrupaciones seleccionadas frente a las de referencia (método LP).



Fuente: Elaboración propia en base a la ECH 2009

II.2.2 Necesidades básicas Insatisfechas (NBI)

A continuación se presenta un mapa que muestra el porcentaje de hogares que tiene al menos una NBI, para las 38 agrupaciones de barrios. Al igual que cuando se observa el mapa de pobreza según el método del ingreso, las zonas más empobrecidas se encuentran al oeste, y al noreste del departamento. Estas regiones presentan estimaciones puntuales para el porcentaje de hogares con NBI superiores al 32%.

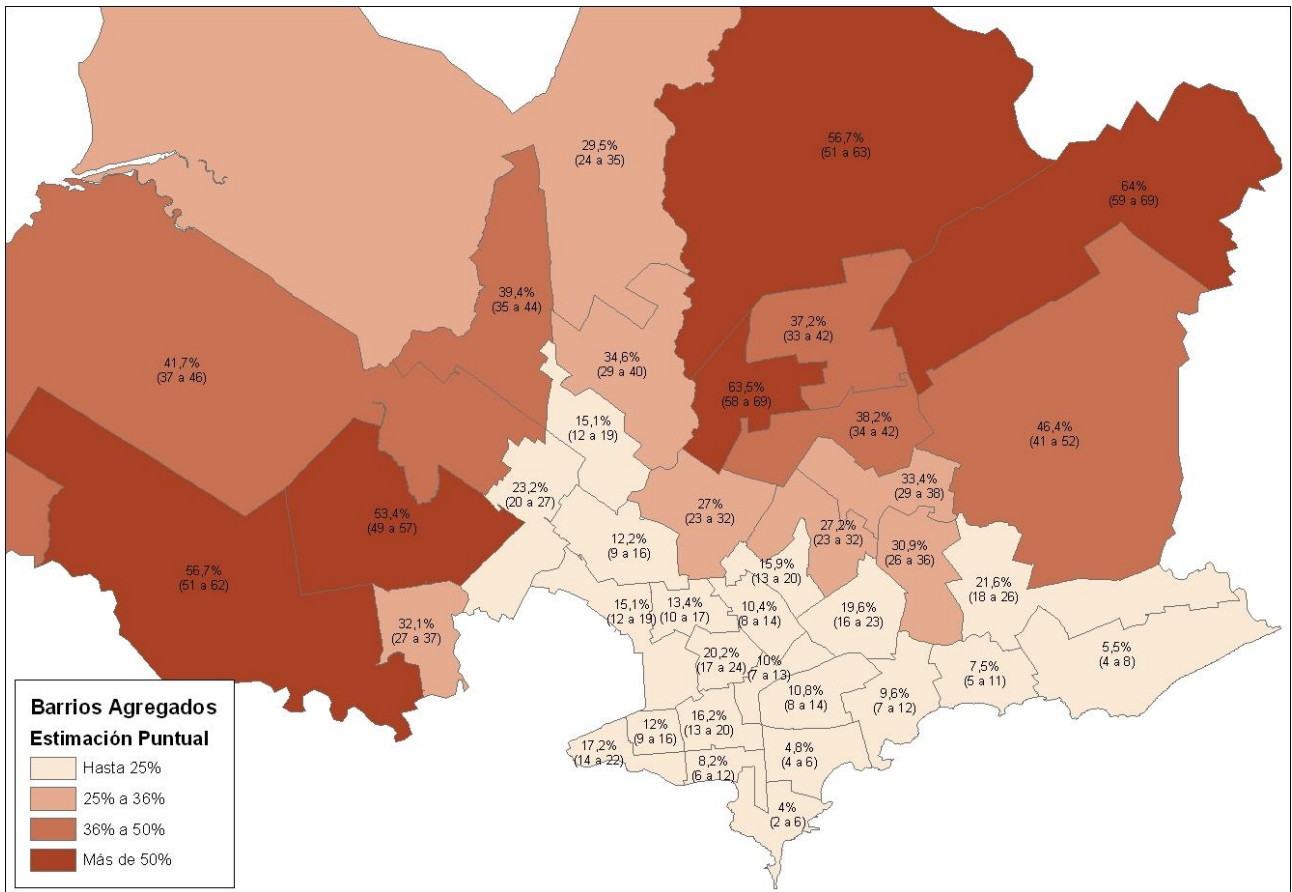
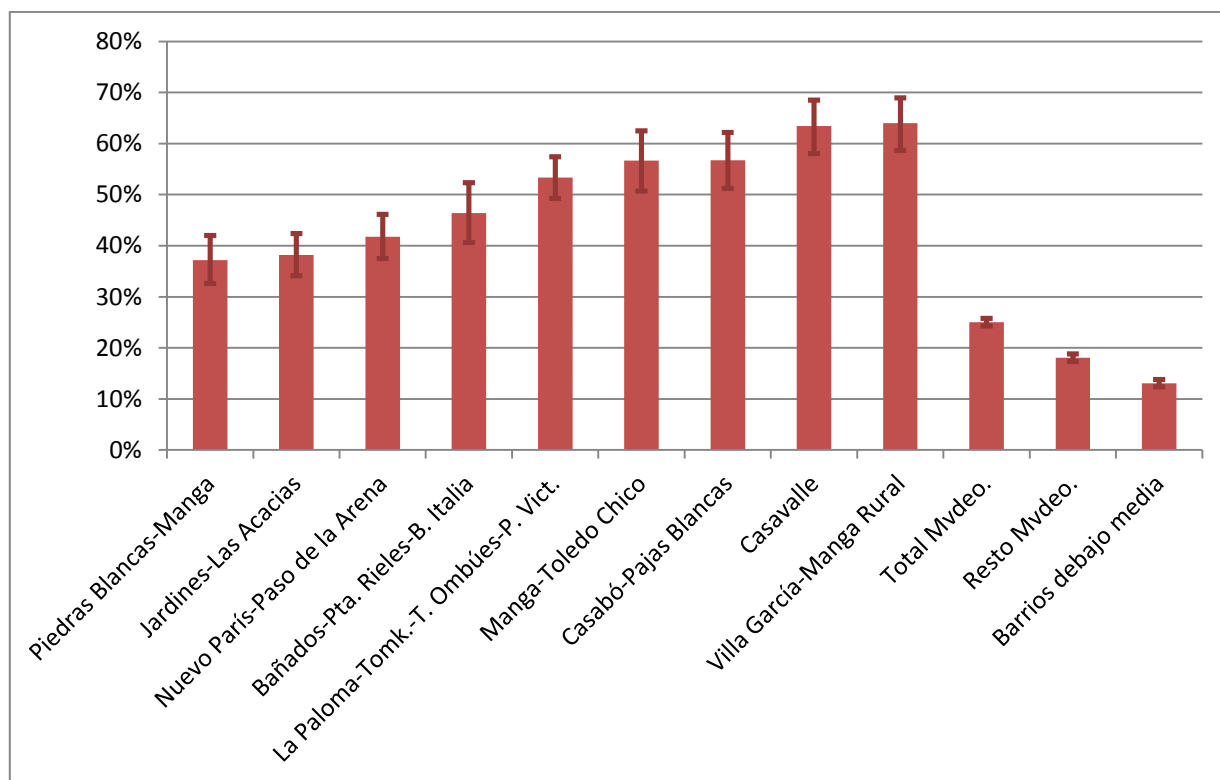


Figura 5: Porcentaje de hogares en Montevideo con NBI por barrios agregados e intervalo de confianza al 95%.

En el Gráfico 5 se muestra el porcentaje de hogares que tiene al menos una NBI para las nueve agrupaciones seleccionadas y las tres de referencia (el resto de Montevideo, los barrios por debajo de la media de pobreza y el total de Montevideo).

Gráfico 5: Porcentaje de hogares con NBI para las agrupaciones seleccionadas en Montevideo frente a las de referencia.



Fuente: Elaboración propia en base a la ECH 2009

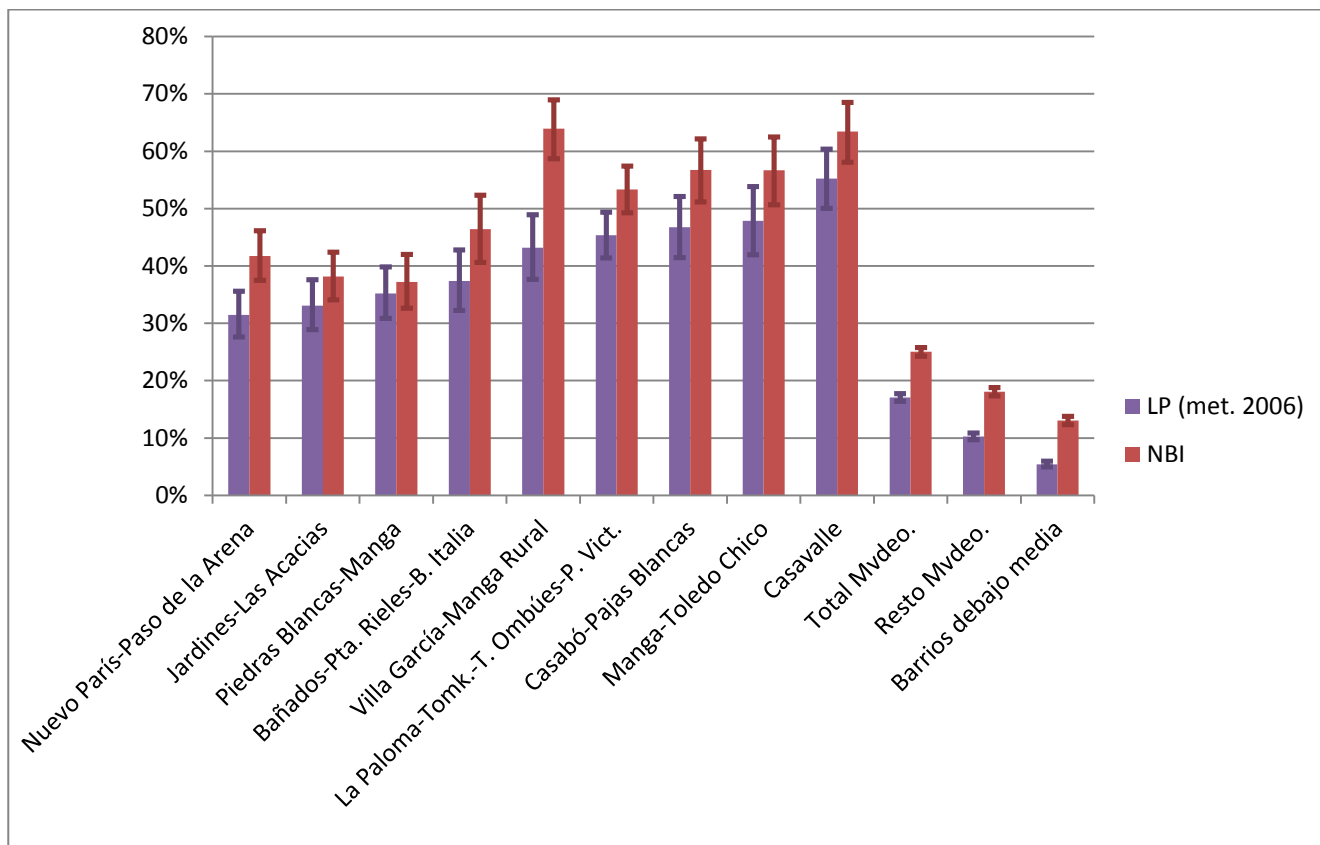
Son varias las lecturas que pueden hacerse de este gráfico. En primer lugar, cabe destacar que las nueve agrupaciones de barrios escogidas están significativamente por encima de la media montevideana, del resto de los barrios de Montevideo y también de aquellos que están por debajo de la media en cuanto a su incidencia de la pobreza.

En segundo lugar, si miramos a la interna de las nueve agrupaciones seleccionadas, podríamos encontrar tres grupos diferenciados según niveles de NBI. En la peor posición se encuentran Casavalle y Villa García-Manga Rural con valores que superan el 55%; un grupo intermedio está formado por Casabó-Pajas Blancas, Manga-Toledo Chico, La Paloma-Tomkinson-Tres Ombúes-Pueblo Victoria con un porcentaje de hogares con NBI que supera al 45%; y en el último grupo, en una situación mejor en términos relativos pero con valores que superan el 30%, se encuentran Bañados de Carrasco-Punta de Rieles-Bella Italia, Nuevo París-Paso de la Arena, Jardines del Hipódromo-Las Acacias y Piedras Blancas-Manga⁴.

⁴ Por otra parte, si desagregáramos las NBI una por una (ver Anexo) veríamos que si bien las estimaciones puntuales siempre son mayores para las nueve agrupaciones escogidas respecto a las otras poblaciones de comparación (Montevideo, el resto de los barrios, o aquellos cuya incidencia de la pobreza es menor que la media montevideana), no siempre podríamos decir que dichas diferencias son estadísticamente significativas salvo para las siguientes dimensiones: Materiales de construcción, Hacinamiento y Educación. Para el caso de cobertura de

A continuación se presenta un gráfico en el que se aprecia la correlación entre la medición de pobreza según el método del ingreso y la medición de acuerdo con el método de las NBI. Cabe la observación de que los mismos nueve agrupamientos que fueron escogidos por encontrarse en la peor posición según el porcentaje de sus hogares bajo la línea de pobreza, hubiesen sido seleccionados por encontrarse también en los peores lugares relativos al considerar el porcentaje de sus hogares con NBI.

Gráfico 6: Porcentaje de hogares pobres (método LP) y hogares con NBI para las agrupaciones seleccionadas en Montevideo, frente a las de referencia.



Fuente: Elaboración propia en base a la ECH 2009

II.2.3 El Método Integrado

Del análisis de la pobreza en los barrios agrupados de Montevideo según el método integrado, surgen algunas observaciones. En primer lugar, tal como se observa en el Gráfico 7, la pobreza estructural muestra niveles significativamente más altos en los nueve agrupamientos con respecto a los tres de referencia. Los que se muestran en peor situación en esta categoría son los agrupamientos Casavalle, Villa García-Manga

salud y Evacuación dichas diferencias son significativas pero no para todas las agrupaciones.

Rural, Manga-Toledo Chico, Casabó-Pajas Blancas y La Paloma-Tomkinson-Tres Ombúes-Pueblo Victoria, con guarismos significativamente más altos que los de Nuevo París-Paso de la Arena, Jardines del Hipódromo-Las Acacias y Piedras Blancas-Manga.

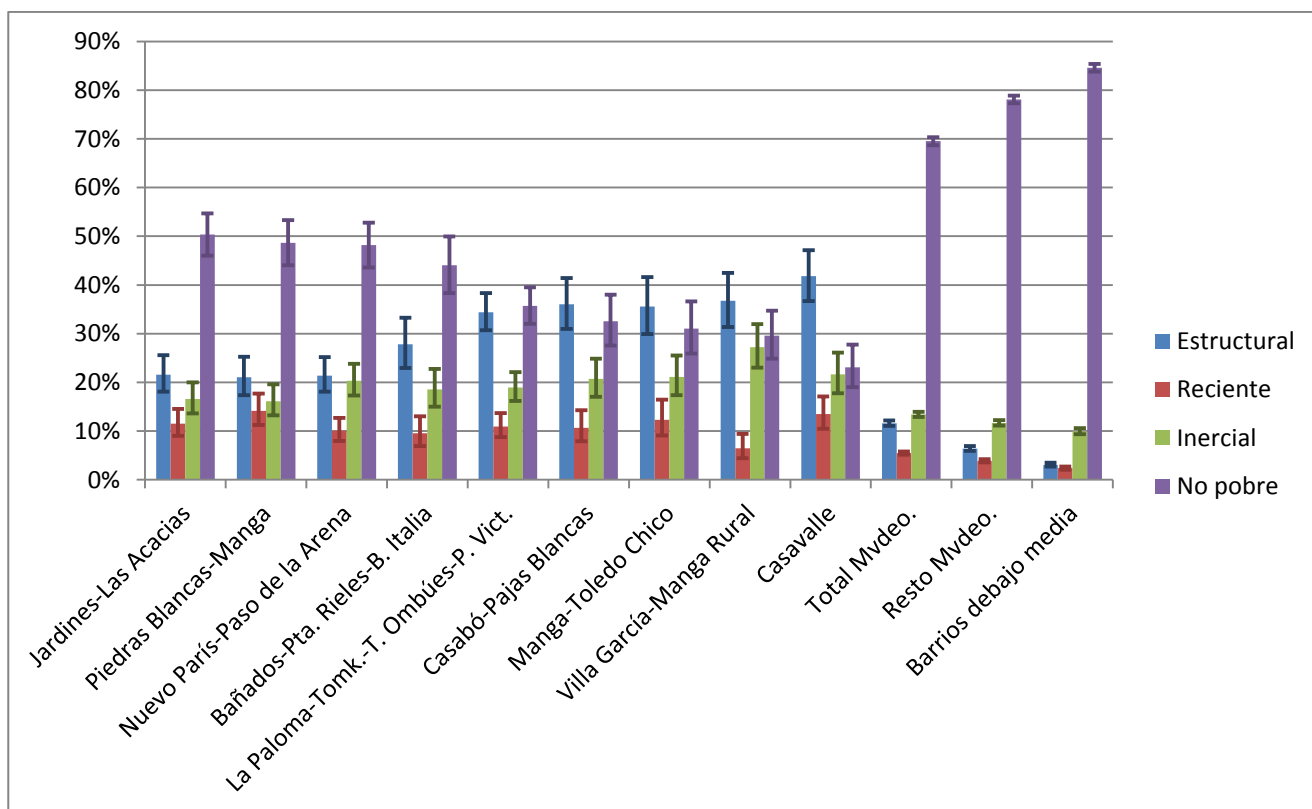
En segundo lugar, los niveles de pobreza inercial en los nueve agrupamientos escogidos son significativamente superiores a los valores que exhiben el resto de los barrios de Montevideo, así como los barrios que se encuentran por debajo de la media en pobreza. No obstante, cabe observar que únicamente Jardines del Hipódromo-Las Acacias y Piedras Blancas Manga no difieren significativamente de la media montevideana, siendo que el resto de los agrupamientos presentan valores significativamente mayores a esta última.

En cuanto a la pobreza reciente, las nueve agrupaciones seleccionadas presentan niveles significativamente superiores a los tres agrupamientos de referencia, con la excepción de Villa García-Manga Rural que no difiere significativamente de la media montevideana.

En otras palabras, Villa García-Manga Rural presenta una de las peores situaciones en cuanto a pobreza estructural e inercial pero se encuentra en una de las mejores situaciones en relación a los nueve agrupamientos en cuanto a niveles de pobreza reciente.

Por último, en cuanto a la categoría "No pobre", las nueve agrupaciones muestran niveles significativamente menores que las otras poblaciones de referencia.

Gráfico 7: Porcentaje de hogares pobres según el método integrado en las agrupaciones seleccionadas en Montevideo, frente a las de referencia.



Fuente: Elaboración propia en base a la ECH 2009

En la Figura 6 se ilustran los resultados del análisis para los nueve agrupamientos seleccionados. A continuación se ensaya una categorización a partir del Método Integrado.

Como puede apreciarse, Jardines del Hipódromo - Las Acacias, Manga-Piedras Blancas y Paso de la Arena-Nuevo París tienen niveles muy similares, con estimaciones puntuales en el entorno del 21% de pobreza crónica, 16% de pobreza inercial, y 13% de pobreza. Las diferencias entre los barrios en las cuatro categorías de pobreza no son significativas, por lo que podríamos concebirlos como una primera tipología, la menos dramática de los barrios más pobres, con los menores niveles de pobreza estructural.

En segundo lugar, los agrupamientos Manga-Toledo Chico, Casabó-Pajas Blancas, y La Paloma-Tomkinson-Tres Ombúes-Victoria, Villa García-Manga Rural y Casavalle no presentan diferencias estadísticamente significativas en las cuatro categorías. Los valores de pobreza crónica superan el 30% en todos los casos, por lo que, conformarían un tipo de unidad espacial crítica desde el punto de vista de la intervención.

Bañados de Carrasco-Punta de Rieles-Bella Italia no difiere significativamente con ninguno de los dos grupos recién mencionados, por lo que se encuentra en una situación intermedia.

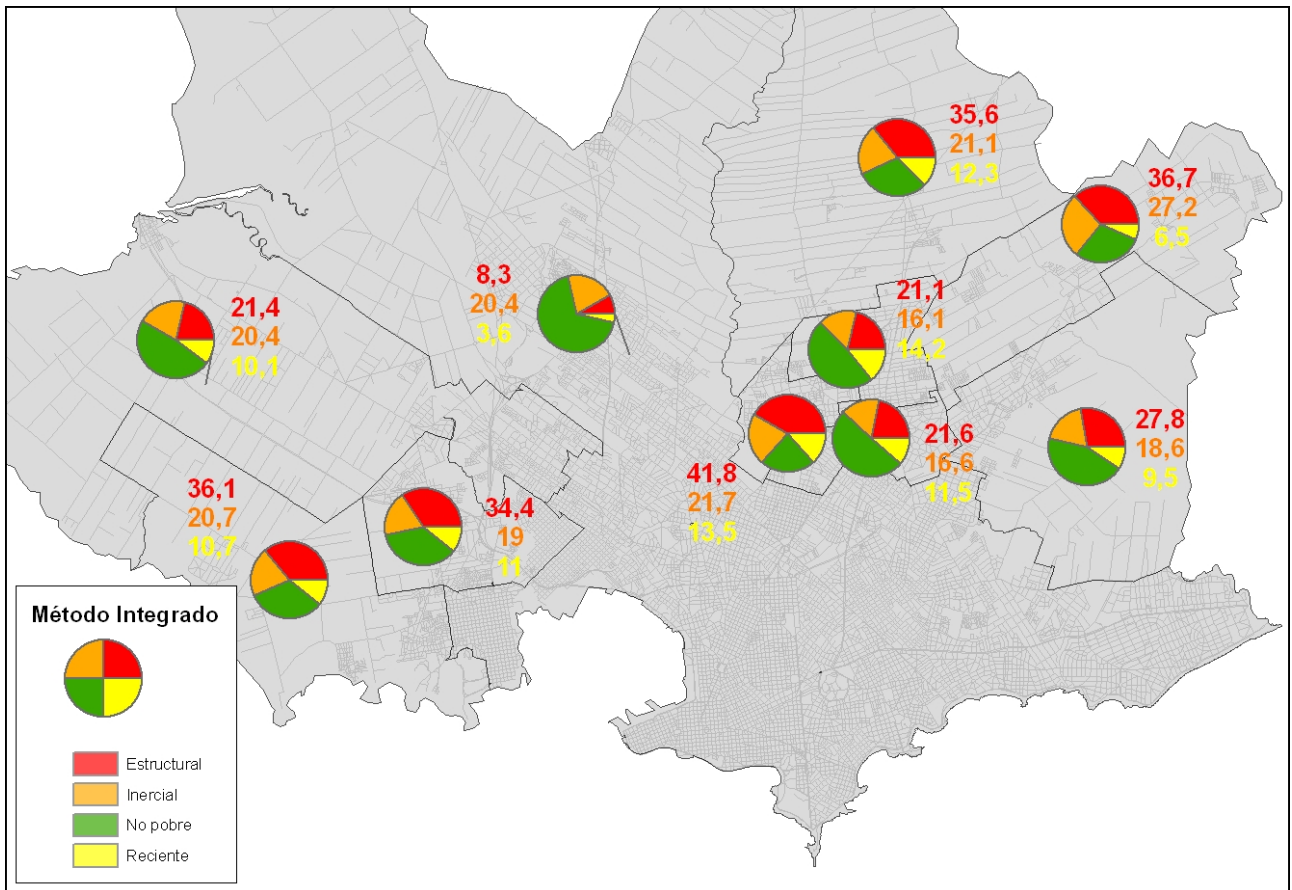


Figura 6: Porcentaje de hogares pobres según el método integrado para las unidades espaciales más pobres de Montevideo, y media del departamento.

II.3 Caracterización de unidades espaciales con mayor incidencia de pobreza en Montevideo

En este capítulo se presenta una breve caracterización de los agrupamientos de barrios de Montevideo cuya incidencia de la pobreza en hogares supera con un nivel de confianza de 95% al menos el 25%. Se presentan indicadores que dan cuenta de características de la población (sexo, edad, y condición de actividad) y de los hogares (estructura del hogar, tamaño y clima educativo).

Estos indicadores se analizan para cada unidad espacial seleccionada y se comparan con la estimación de Montevideo en su conjunto, de Montevideo excluyendo los nueve agrupamientos con mayor incidencia de pobreza, y para el conjunto de agrupamientos de barrios cuya incidencia de pobreza es inferior al promedio del departamento.

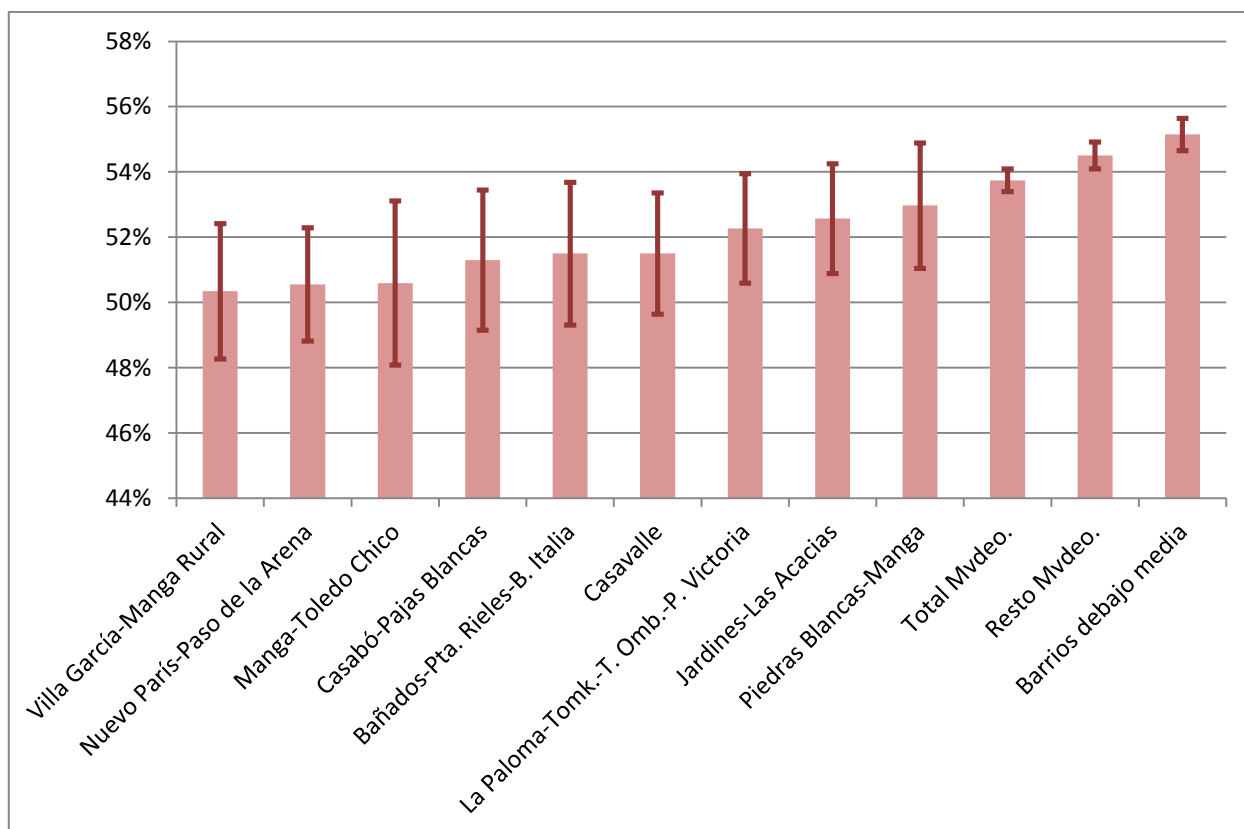
II.3.1 Población

▪ Distribución por sexo

En una mirada global de los nueve agrupamientos de barrios más pobres, solamente en algunos casos puede afirmarse que existe una mayor proporción de mujeres respecto a los hombres -ya que los intervalos de confianza para ambas categorías en los restantes casos se solapan-. En esta situación se encuentran los agrupamientos: Piedras Blancas-Manga, Jardines-Las Acacias y La Paloma-Tomkinson-T. Ombúes-P. Victoria. Asimismo, puede afirmarse que existen más mujeres que hombres en aquellos barrios que se encuentran por debajo de la media de pobreza, en el promedio de Montevideo y en el resto de los barrios del departamento considerados en su conjunto.

Asimismo, en la comparación entre agrupamientos, puede afirmarse que Villa García-Manga Rural, Nuevo París- Paso de la arena, Manga-Toledo Chico y Casabó-Pajas Blancas presentan un porcentaje menor de mujeres en relación al promedio de Montevideo.

Gráfico 8: Distribución de la población por sexo para las agrupaciones seleccionadas en Montevideo frente a las de referencia (% mujeres).



Fuente: Elaboración propia en base a la ECH 2009

▪ Edad en grandes tramos

La distribución por edades de la población se analiza en tres grandes tramos: menores de 18 años, de 18 a 64 años y mayores de 64 años. Así, se observa la composición de la población en su distribución en niños y adolescentes, jóvenes y adultos, y adultos mayores.

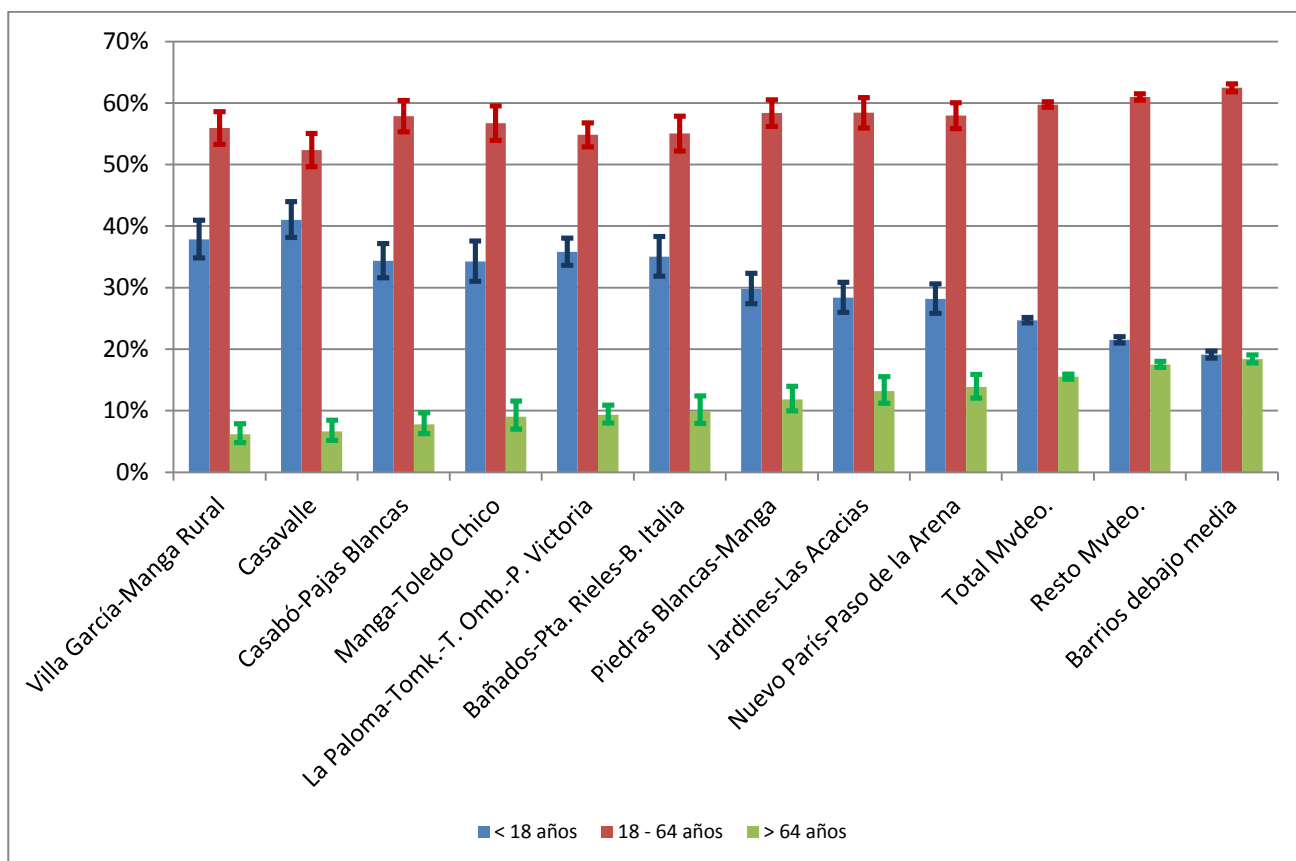
Los nueve agrupamientos de barrios más pobres de Montevideo presentan diferencias sustanciales y estadísticamente significativas en relación al promedio y al resto de los barrios de Montevideo, y más profundas aún en comparación con los barrios menos pobres del departamento. Sistemáticamente, en los barrios más pobres se observa un porcentaje superior de menores de 18 años y un porcentaje inferior de mayores de 64 años, respecto a los otros tres agrupamientos⁵.

El barrio Casavalle y la agrupación de Villa García-Manga Rural muestran la estructura de edad más

⁵ Con la excepción de Jardines y Nuevo París cuya estructura etaria no puede decirse que difiera de la estructura media de Montevideo.

diferente en comparación con la de los barrios menos pobres. El tramo de personas menores de 18 años representa más del doble en estas dos agrupaciones respecto a la agrupación de barrios que se encuentran por debajo de la media de pobreza, mientras que los mayores de 64 años tienen un peso proporcional que es aproximadamente la tercera parte del que se observa en los barrios menos pobres.

Gráfico 9: Distribución de la población por franjas de edad para las agrupaciones seleccionadas en Montevideo frente a las de referencia (% personas).



Fuente: Elaboración propia en base a la ECH 2009

- **Condición de actividad**

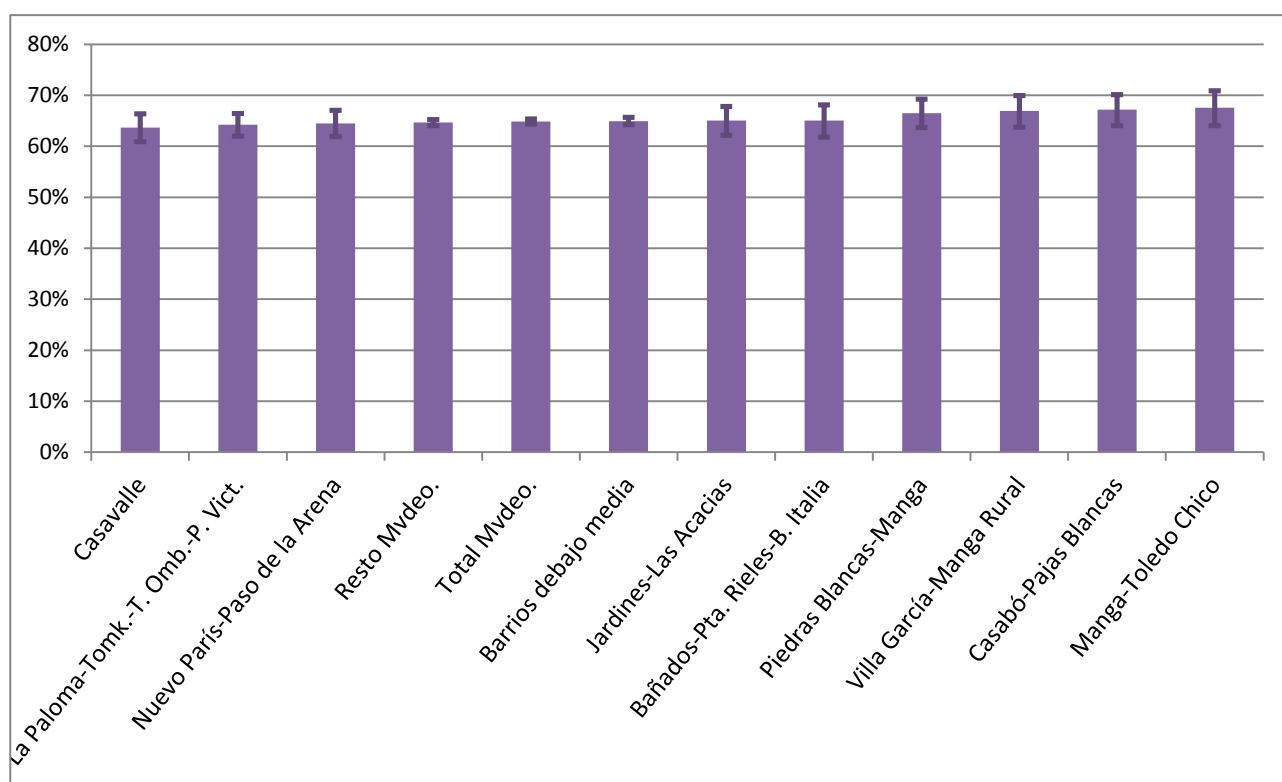
Para analizar la condición de actividad económica en los diferentes agrupamientos se utiliza como indicador la tasa de actividad económica, calculada como el porcentaje de activos sobre el total de la población en edad de trabajar. El concepto de activos comprende a las personas de 14 o más años de edad, que tienen al menos una ocupación o que la buscan activamente.

El dato más relevante que surge del análisis de este indicador, es que el mismo es similar entre los nueve agrupamientos de barrios más pobres y los otros agrupamientos. Las estimaciones puntuales para la tasa de actividad se encuentran entre el 64% y el 68%, o dicho de otra manera, los inactivos representan entre

un 32% y un 36%. A su vez, una particularidad que se repite transversalmente es que para cualquiera de las agrupaciones consideradas la tasa de actividad es significativamente menor en las mujeres que en los hombres, aunque es probable que las causas explicativas de dicho fenómeno difieran entre pobres y no pobres.

Por último, vale aclarar que las tasas de actividades homogéneas pueden esconder diferencias a la interna que en el presente trabajo no se estudian. De hecho, es probable que las diferencias demográficas que existen entre las agrupaciones de barrios pobres y el resto escondan diferencias que en el global de la tasa de actividad no pueden ilustrarse.

Gráfico 10: Tasa de actividad para las agrupaciones seleccionadas en Montevideo frente a las de referencia (% activos).



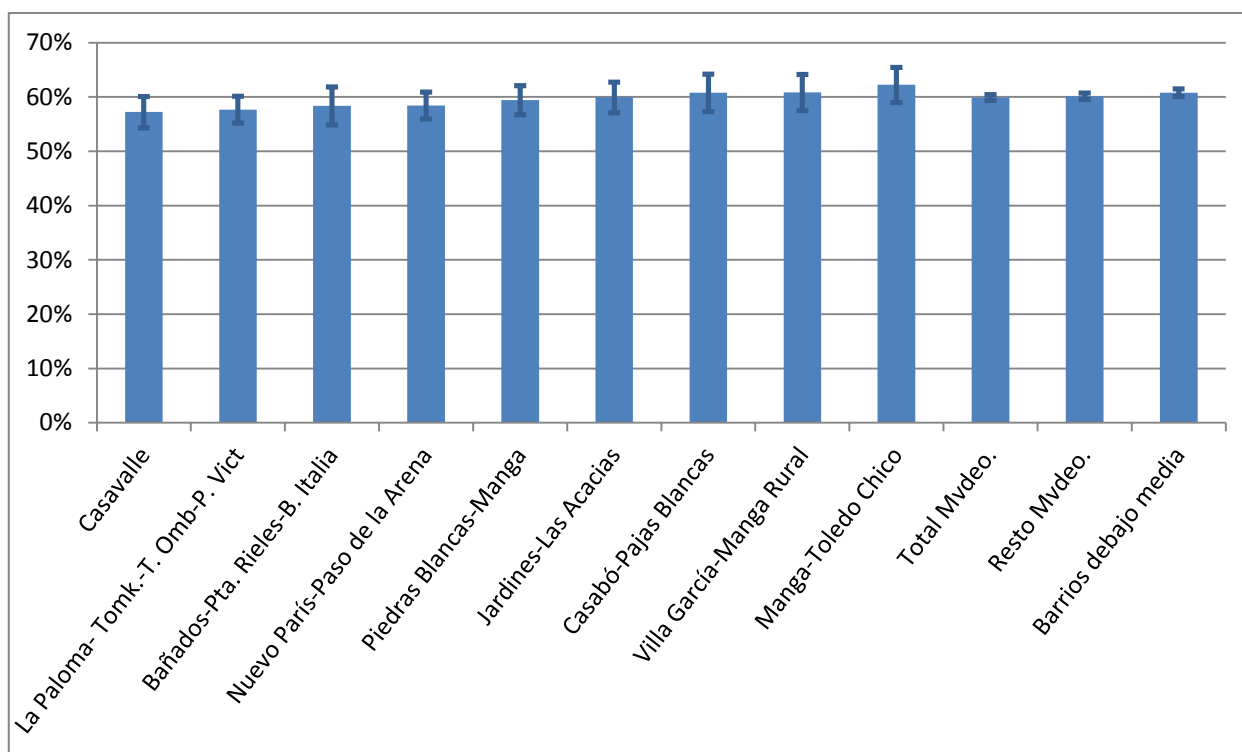
Fuente: Elaboración propia en base a la ECH 2009

- **Empleo**

En lo que refiere a la tasa de empleo, la cual se define como el porcentaje de ocupados dentro de la población en edad de trabajar, no se encuentran diferencias significativas entre los agrupamientos seleccionados, ni entre éstos y los grupos de referencia. El agrupamiento con la menor estimación puntual, Casavalle, presenta valores entre 54,3% y 60,1%, mientras que, en el extremo opuesto encontramos los barrios por debajo de la media de pobreza, con la mayor estimación puntual y valores que oscilan entre el

60,1% y 61,5%.

Gráfico 11: Tasa de empleo para las agrupaciones seleccionadas en Montevideo frente a las de referencia (% ocupados).



Fuente: Elaboración propia en base a la ECH 2009

▪ **Ocupados con restricciones en el empleo**

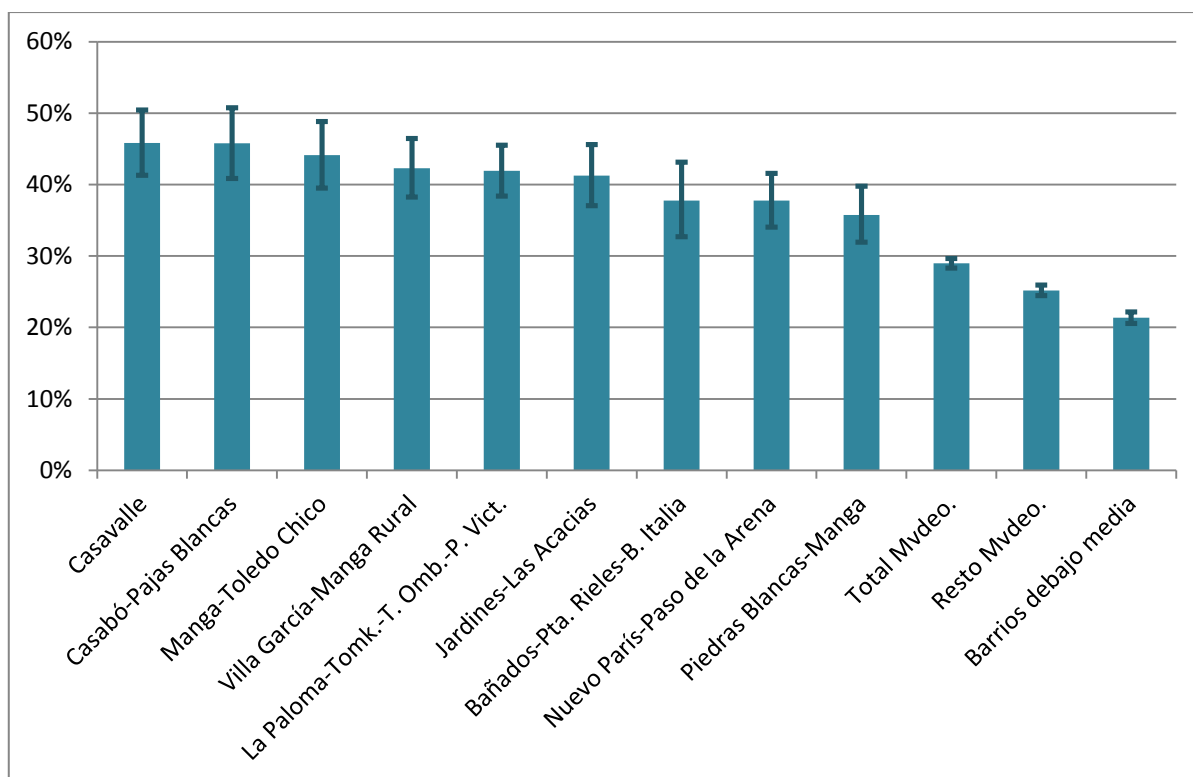
A continuación se describe cuál es la situación de los ocupados en relación a la calidad del empleo. Por empleo con restricciones se hace alusión a los problemas de informalidad y/o de subempleo. Un trabajador se considera informal si su actividad no registra aportes a ninguna caja jubilatoria, mientras que por trabajador subempleado se entiende a aquel que trabaja menos de 40 horas semanales, está dispuesto a trabajar más horas y no lo hace por no conseguir un trabajo adicional u otro con una mayor carga horaria.

A diferencia de la tasa de actividad, este indicador sí muestra un contraste considerable y una situación de desventaja de los nueve agrupamientos de barrios más pobres frente al resto de los agrupamientos. Esto lleva a prestar atención sobre las condiciones de empleo como factor determinante para el nivel de vida de la población, más allá del acceso a un empleo remunerado.

Como puede apreciarse en el gráfico 10, en los nueve agrupamientos más pobres al menos 30% de las personas ocupadas presentan problemas en el empleo. Más aún, en los agrupamientos Casabó-Pajas Blancas y Casavalle las personas afectadas por restricciones en su empleo representan un porcentaje

superior al 40% y en Jardines-Las Acacias, La Paloma-Tomkinson-Tres Ombúes-Pueblo Victoria, Villa García-Manga Rural y Manga-Toledo Chico este porcentaje es más de un 37% frente a menos de 30% del promedio de Montevideo, 27% del resto de los barrios y 24% de los barrios menos pobres.

Gráfico 12: Tasa de ocupados con restricciones para las agrupaciones seleccionadas en Montevideo frente a las de referencia (% personas).



Fuente: Elaboración propia en base a la ECH 2009

▪ Desempleo

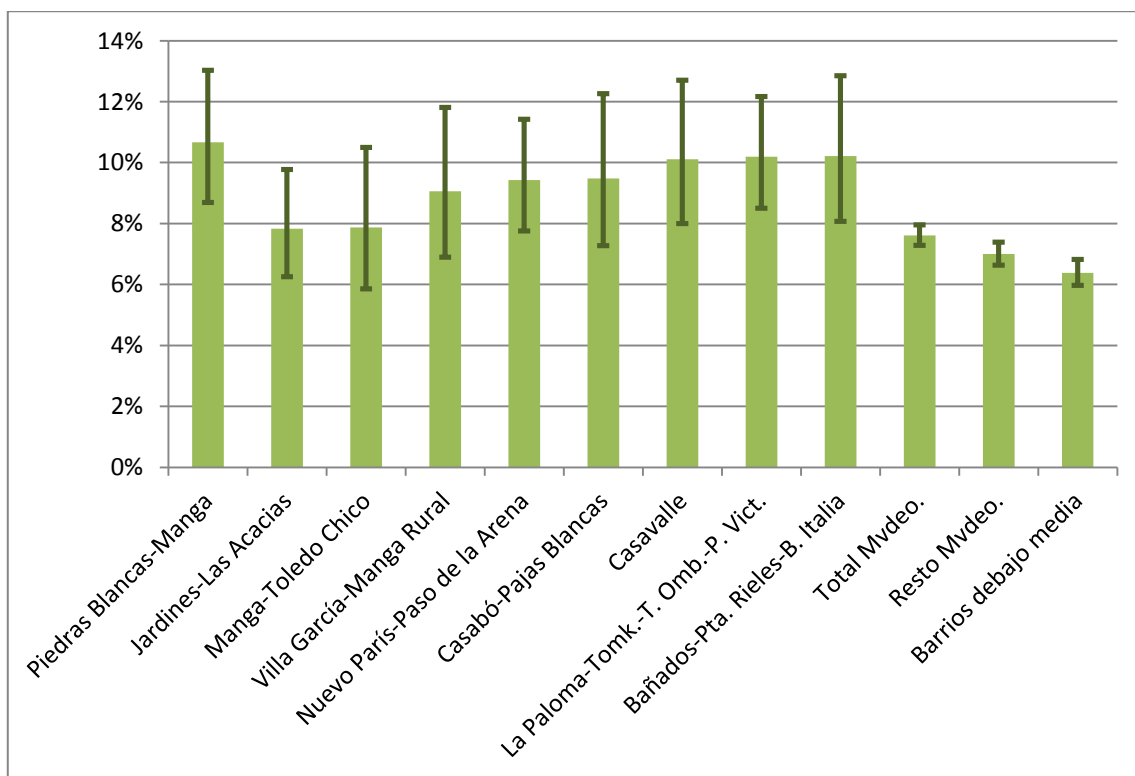
Junto con la tasa de actividad y de ocupación, un indicador sumamente relevante a la hora de analizar la capacidad de inserción de las personas en el mercado laboral es la tasa de desocupación medida como la relación entre la cantidad de personas desocupadas y la población económicamente activa. Cabe aclarar que la categoría de desocupación se cuantifica a partir de las personas que no poseen un empleo, se encuentran disponibles para trabajar, y están realizando gestiones concretas para obtenerlo, de forma que no se incluye en la medición a los llamados trabajadores desalentados o desocupados ocultos.

Contrastando con el porcentaje de ocupados con restricciones, la tasa de desempleo para los agrupamientos de barrios considerados no permite diferenciarlos de forma tan clara en comparación con el resto de los barrios de Montevideo, la media del departamento y los barrios de Montevideo por debajo de

la media de pobreza. A pesar de esto, es posible identificar ciertos agrupamientos de barrios para los cuales podemos afirmar que su tasa de desempleo se encuentra por encima de los tres grupos mencionados, presentando un valor de al menos 8%. Estos son: Piedras Blancas-Manga, Bañados-Pta. Rieles-B. Italia, La Paloma-Tomkinson-T. Ombúes.-P. Victoria y Casavalle.

En el extremo opuesto encontramos a Jardines-Las Acacias y Manga-Toledo Chico, los cuales presentan estimaciones puntuales muy cercanas a la media Montevideana, así como los menores valores tanto para su intervalo inferior como superior en comparación con los agrupamientos más pobres del departamento. Vale la pena recordar que estos grupos se incluyeron en el punto anterior dentro de aquellos que presentan una mayor incidencia de los ocupados con restricciones, por lo que, a pesar de no presentar en promedio grandes problemas para conseguir un empleo, una gran proporción lo hace en empleos de menor calidad. A raíz de esto, podríamos plantear una primera hipótesis vinculada a la existencia de cierta heterogeneidad dentro de los agrupamientos más pobres de Montevideo en lo que refiere a las problemáticas de empleo, lo que podría implicar políticas diferenciales.

Gráfico 13: Tasa de desempleo para las agrupaciones seleccionadas en Montevideo frente a las de referencia (% personas).



Fuente: Elaboración propia en base a la ECH 2009

- **Problemas de empleo**

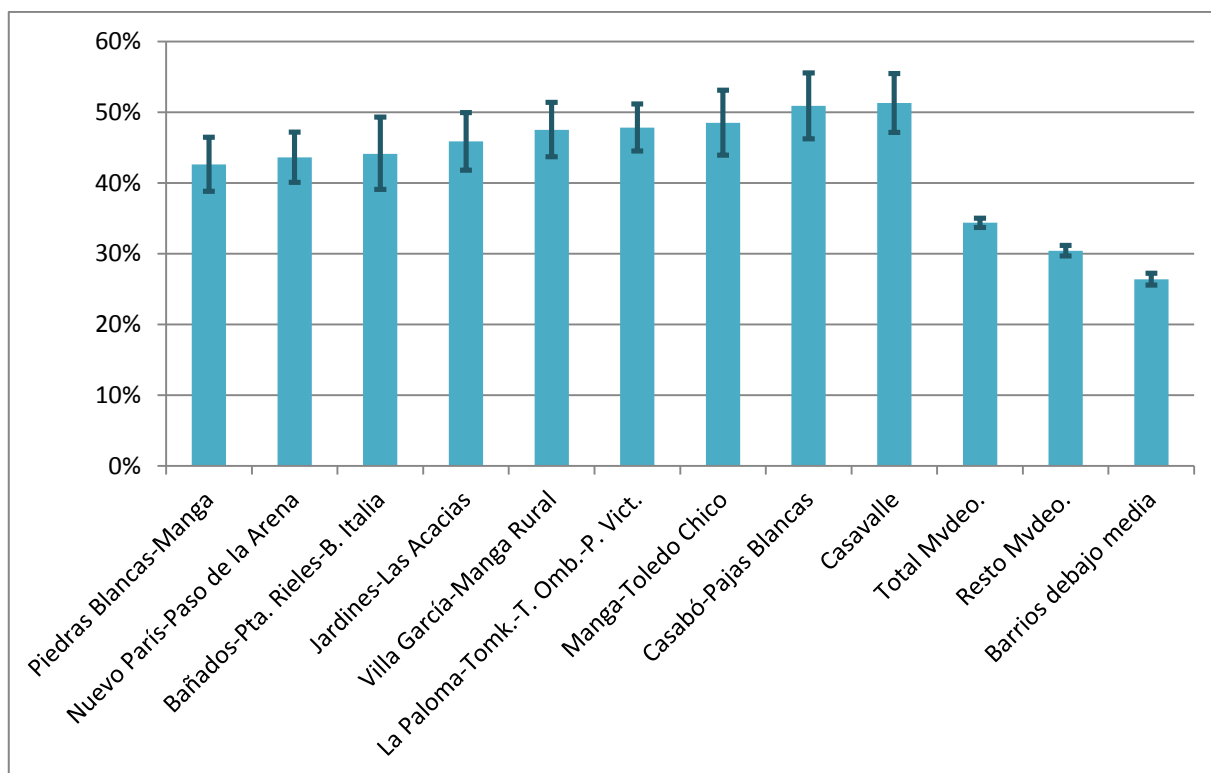
En línea con lo planteado en los puntos anteriores, se presenta el porcentaje de la población económicamente activa que presenta problemas de empleo. Esta categoría incorpora tanto a los ocupados con restricciones como a los desempleados, en el entendido de que ambas son problemáticas que afectan a la población económicamente activa. Por ende, dentro de la población que conforma la oferta de empleo, sólo aquellos ocupados no subempleados que realizan aportes a la seguridad social se encontrarían dentro del grupo que no presentan problemas en el ámbito laboral.

Este indicador permite realizar un análisis más abarcativo de la situación laboral de las personas para la zona de estudio, permitiendo resumir en un único valor las problemáticas asociadas a la calidad del empleo y al desempleo.

Un primer aspecto a resaltar es que los nueve agrupamientos más pobres presentan indicadores significativamente superiores en comparación con los tres grupos de referencia (resto de Montevideo, total Montevideo y barrios por debajo de la media en pobreza). En particular, la proporción de la PEA que presenta problemas de empleo es de al menos un 38% para todos los casos.

Más allá de este aspecto en común, es posible identificar diferentes realidades entre los agrupamientos más pobres. Por un lado, se destacan Casabó-Pajas Blancas y Casavalle como aquellos que presentan una diferencia de por lo menos 10 puntos porcentuales con respecto a la media de Montevideo, con estimaciones puntuales que rondan el 50% de los económicamente activos. A su vez, otra porción importante de agrupamientos presenta valores que superan en por lo menos 10 puntos porcentuales al valor promedio para el resto de Montevideo, estos son: Jardines-Las Acacias, La Paloma-Tomkinson-T. Ombúes.-P. Victoria, Villa García-Manga Rural y Manga-Toledo Chico. Por ende, si agregamos Casabó-Pajas Blancas y Casavalle, obtenemos que en seis de los nueve agrupamientos más pobres la incidencia de los problemas de empleo es de por lo menos un 40%, y en consecuencia, superior en al menos 10 puntos porcentuales al resto de Mvdeo. Cabe resaltar que la PEA residente en estos 6 agrupamientos representa un 65,2% de la PEA residente en los nueve agrupamientos más pobres, lo cual equivaldría a un 15.9% de la PEA Montevideana.

Gráfico 14: Problemas de empleo para las agrupaciones seleccionadas en Montevideo frente a las de referencia (% de activos).



Fuente: Elaboración propia en base a la ECH 2009

II.3.2 Hogares

- **Estructura de los hogares**

Cabe aclarar que la apertura en categorías de este indicador sólo permite realizar comparaciones estadísticamente significativas entre los nueve barrios más pobres y los que se ubican por debajo de la media de pobreza, exceptuando para los tipos de hogar compuesto y los de jefatura monoparental -dado que no pueden afirmarse diferencias en ningún caso-. Esto resulta lógico en este caso y en el de otros indicadores, cuyo grado de apertura en categorías es grande.

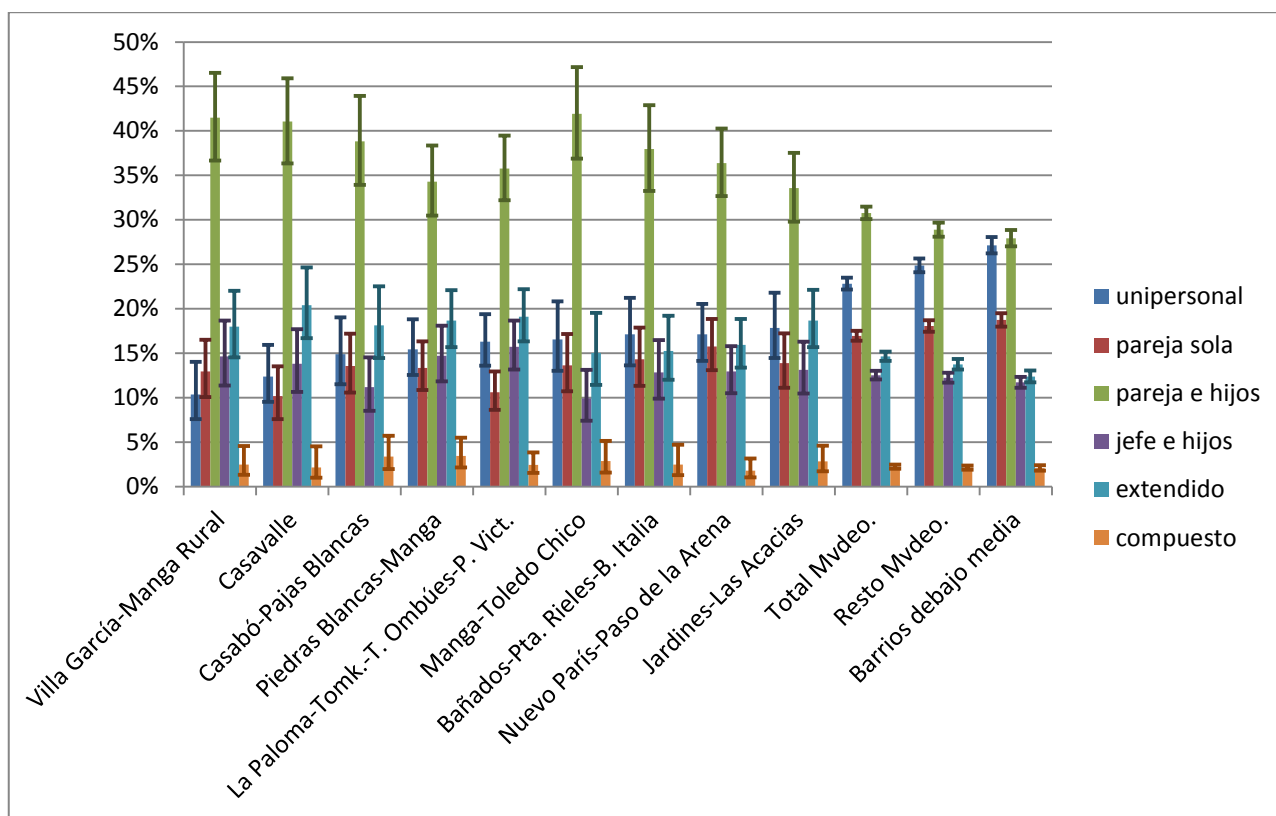
En los agrupamientos de barrios más pobres están sub representados dos tipos de hogar con un peso proporcional relevante en los barrios menos pobres: los hogares unipersonales y los conformados por una pareja sola (excepto en este último caso por Bañados-Pta. Rieles-B. Italia y Nuevo París-Paso de la Arena que no es posible afirmar que exista tal diferencia). Esta diferencia parece responder en parte a la estructura por edad diferencial de ambos agrupamientos de barrios.

Cuando observamos el tipo de hogar extendido notamos una mayor proporción de estos hogares en los

nueve barrios agrupados respecto a los barrios por debajo de la media en pobreza (exceptuando los casos de Bañados-Pta. Rieles-B. Italia y Manga-Toledo Chico). La explicación de esta diferencia puede ligarse en mayor medida a razones de tipo económico, dada la necesidad de los hogares pobres de sumar nuevos miembros (preferentemente perceptores de ingresos).

Por otro lado, también se observa sistemáticamente en los nueve agrupamientos más pobres respecto al resto de barrios de Montevideo, una mayor proporción de hogares compuestos por pareja e hijos.

Gráfico 15: Distribución de la población por tipos de hogar para las agrupaciones seleccionadas en Montevideo frente a las de referencia (% personas).



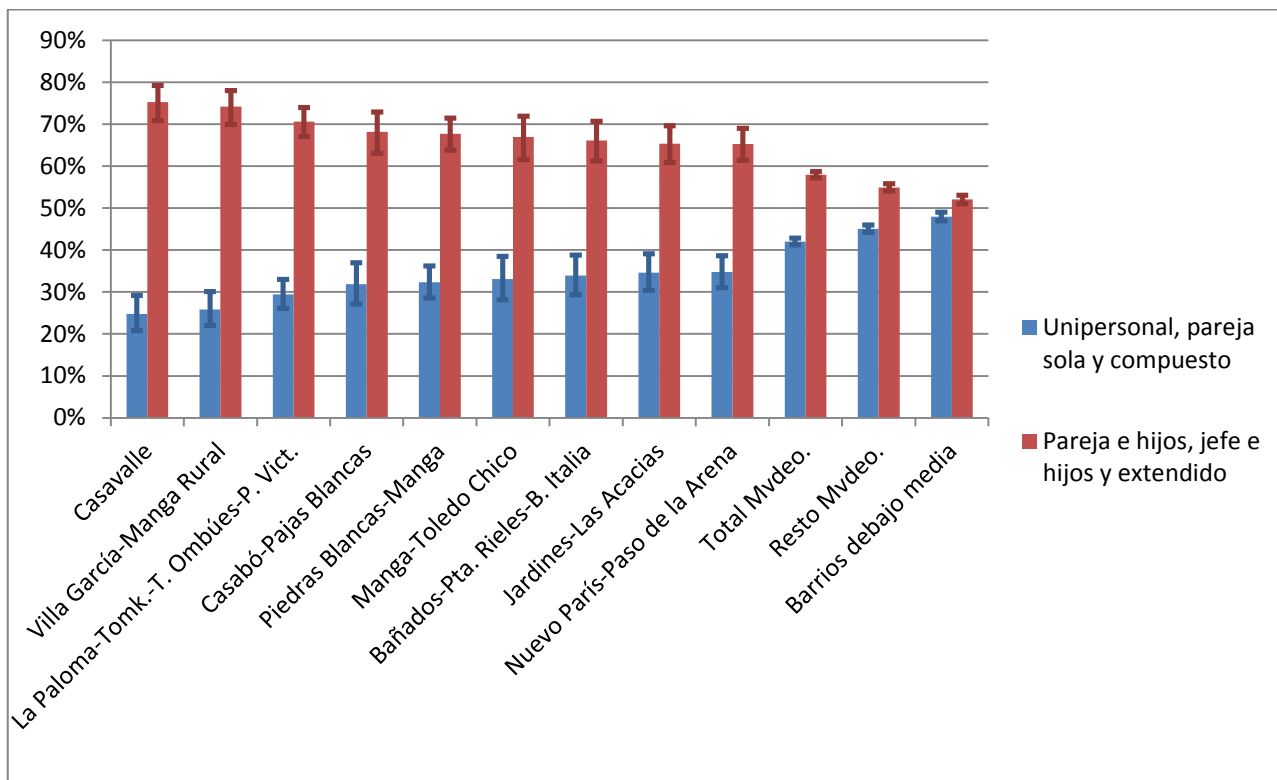
Fuente: Elaboración propia en base a la ECH 2009

Si se agregan los tipos de hogar de tal manera de considerar únicamente dos categorías (Unipersonal, Pareja sola, Compuesto; y Pareja e hijos, Jefe e hijos, Extendido) se pueden realizar otras observaciones. Como puede apreciarse en el gráfico 14, los barrios que presentan un contraste mayor respecto a las tres agrupaciones de referencia son Casavalle y Villa García-Manga Rural, en los cuales la agregación del tipo de hogar unipersonal, hogar compuesto y en el que reside la pareja sola representa más del 20% del total de los hogares, mientras que en el total de Montevideo ese porcentaje es superior al 41%. El tipo de hogar con pareja e hijos, jefe e hijos y extendido también discrimina de forma importante entre estas unidades, ya que mientras que en Casavalle y Villa García-Manga Rural el mismo representa más del 69%, en los barrios por

debajo de la media de pobreza es el 51%.

Por otra parte, en estas dos agrupaciones de barrios más pobres es donde el tipo de hogar extendido alcanza un peso porcentual mayor en relación a los barrios menos pobres. Casavalle supera el 16% y Villa García-Manga Rural se ubica por encima del 14%, frente al porcentaje inferior al 13% que alcanzan en promedio los barrios menos pobres.

Gráfico 16: Distribución de la población por tipos de hogar en dos categorías para las agrupaciones seleccionadas en Montevideo frente a las de referencia (% personas).



Fuente: Elaboración propia en base a la ECH 2009

▪ Tamaño de los hogares

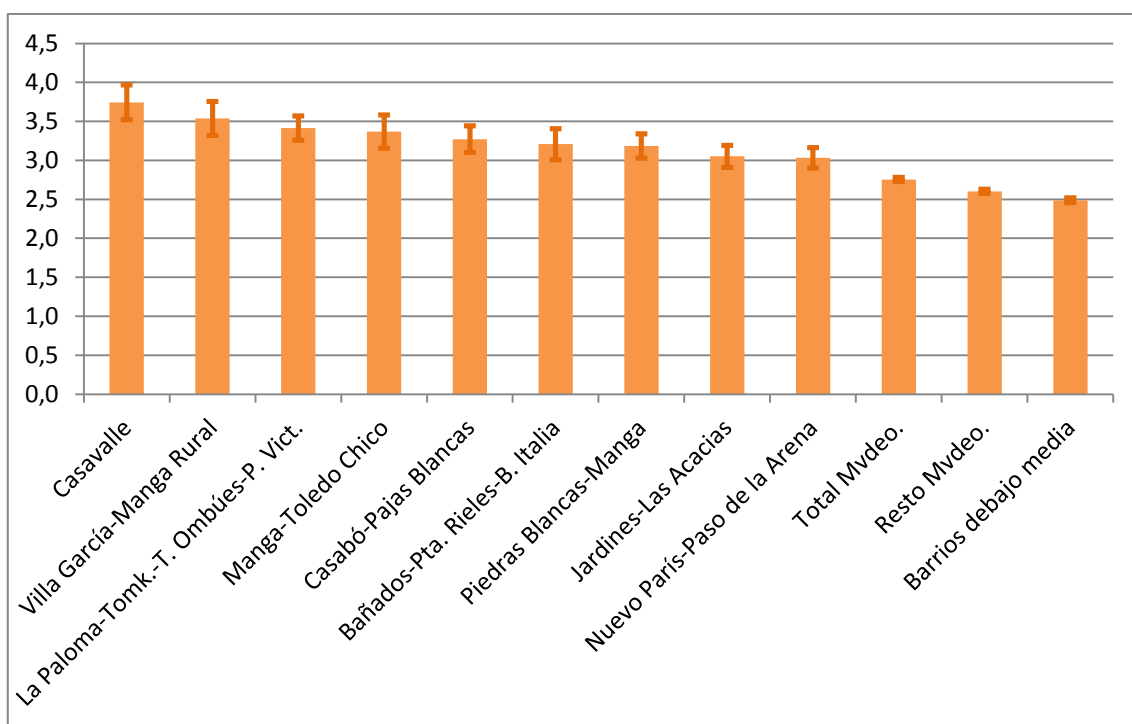
Las estimaciones sobre este indicador aportan información adicional que se alinea con el análisis realizado para la estructura de los hogares. En los barrios más pobres se observa en todos los casos, una cantidad de miembros por hogar que es en promedio superior al del resto de los agrupamientos con que se comparan los mismos. Los tipos de hogar predominantes en los nueve agrupamientos de barrios, se corresponden con un tamaño de hogar mayor.

El agrupamiento de barrios pobres que presenta el tamaño de hogar promedio más bajo es Nuevo París-Paso de la Arena, con 3 personas y el valor más alto corresponde a Casavalle con 3,7 personas.

Por otra parte, la estimación para el promedio de Montevideo, el resto de los barrios y para los barrios menos pobres arroja una cantidad de miembros del hogar que se reduce entre uno y otro agrupamiento. Esta reducción no es tan pronunciada, ya que se observa que el valor oscila entre 2,8 personas en el total de Montevideo y 2,5 personas en los barrios por debajo de la media de pobreza.

Si bien la diferencia respecto al total de Montevideo en los barrios más pobres es similar a la de los barrios menos pobres, cuando consideramos sólo los dos últimos, se observa que en los barrios más pobres hay casi una persona más por hogar en promedio que en los menos pobres.

Gráfico 17: Tamaño del hogar para las agrupaciones seleccionadas en Montevideo frente a las de referencia (promedio).



Fuente: Elaboración propia en base a la ECH 2009

▪ **Clima educativo**

Para analizar el clima educativo de los hogares, se los clasifica según el promedio de los años de estudio para las personas mayores de 18 años del hogar. Si el promedio es menor o igual a 9 años consideramos que el clima educativo es bajo mientras que el nivel medio y alto se asigna a los hogares con un nivel superior a 9 años de educación.

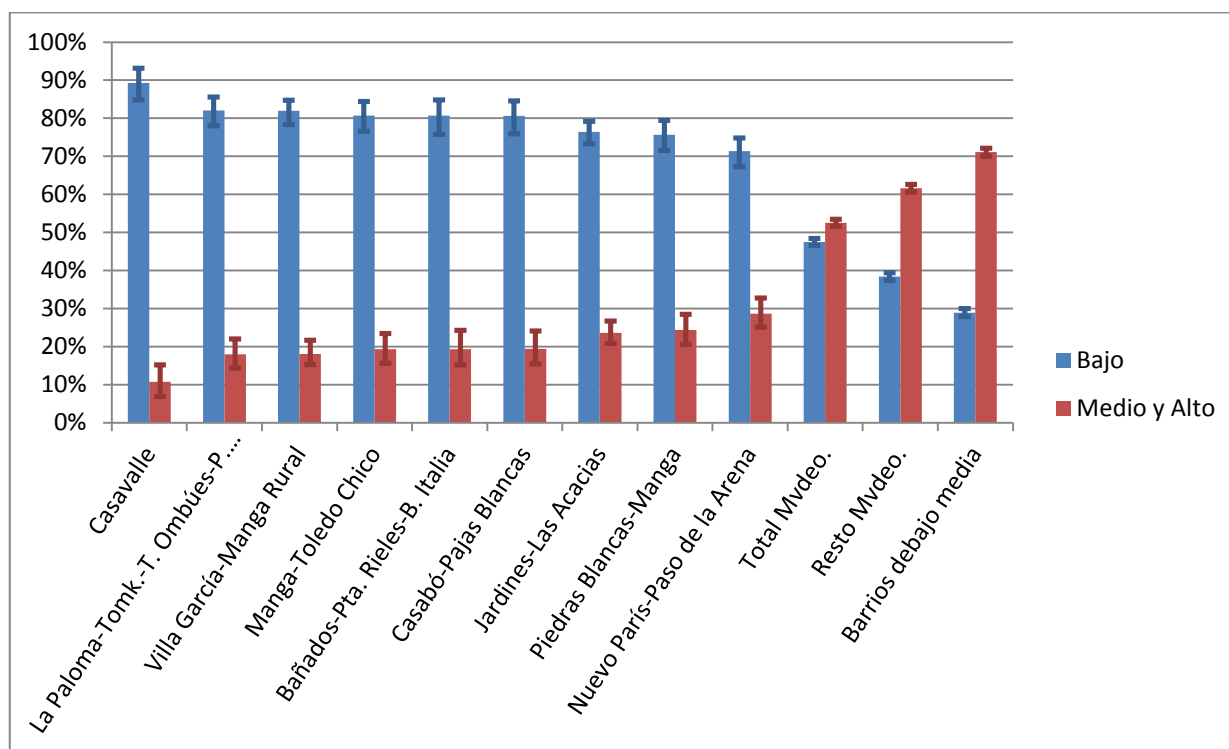
Este indicador muestra resultados concluyentes con respecto a la capacidad de acumular capital educativo de los hogares, comparando los nueve agrupamientos de barrios más pobres de Montevideo con los otros

tres agrupamientos. En todos los casos se registra un mayor porcentaje de hogares con clima educativo bajo en los nueve agrupamientos más pobres en relación a los tres agrupamientos de referencia.

En los nueve agrupamientos más pobres, las personas que viven en hogares con clima educativo bajo superan el 67%, mientras que en el total del departamento este porcentaje es inferior al 49%. Nuevamente en esta categoría, Casavalle constituye un caso particular con un porcentaje de hogares con clima educativo bajo que supera el 85%.

En el resto de los barrios de Montevideo menos del 40% de las personas residen en hogares con clima educativo bajo, mientras que en los barrios que se encuentran por debajo de la media de pobreza las personas en hogares con clima educativo bajo en el hogar no superan el 20%. Mientras en estos barrios dos de cada diez personas pertenecen a esos hogares, en Casavalle lo hacen ocho de cada diez y en el resto de los agrupamientos más pobres son siete de cada diez. En definitiva, la brecha entre los años de educación acumulados de los adultos residentes en los hogares más pobres y los que residen en los hogares menos pobres es muy importante. Esto seguramente tiene un impacto diferencial sobre las oportunidades de generar ingresos y sobre el nivel de vida del hogar.

Gráfico 18: Clima educativo para las agrupaciones seleccionadas en Montevideo frente a las de referencia (% hogares).



Fuente: Elaboración propia en base a la ECH 2009

II.4 Síntesis del análisis de Montevideo

En esta sección se buscó caracterizar a los conglomerados más pobres de Montevideo, a partir de la conformación de nueve unidades espaciales. Las mismas se elaboraron a partir de agrupamientos de barrios del departamento, y luego fueron seleccionadas mediante el criterio de poseer al menos un 25% de hogares pobres. A continuación se resumen los resultados más contundentes derivados del análisis.

Estimación de la incidencia de pobreza por el método del ingreso

- Los agrupamientos más pobres poseen una incidencia de pobreza que supera en al menos 15 puntos porcentuales el valor que toma dicho indicador para el resto de los barrios de Montevideo. En particular, la incidencia de la pobreza para el agrupamiento más pobre según su estimación puntual, Casavalle, se encuentra entre un 49,4% y un 60,1%, mientras que para el resto de los barrios de Montevideo se encuentra entre un 9,6% y 11,0%, a un 95% de confianza. Esta diferencia sustancial se mantiene aún si consideramos el agrupamiento con menor estimación puntual para la incidencia de la pobreza dentro de los estudiados, Nuevo París-Paso de la Arena, cuya incidencia de la pobreza se encuentra entre un 27,0% y un 36,4%.
- A su vez, los distintos agrupamientos analizados presentan disparidades entre sí. Cuatro de los nueve agrupamientos, Casavalle, Manga-Toledo Chico, Casabó-Pajas Blancas y La Paloma-Tomkinson-Tres Ombúes-Pueblo Victoria, poseen al menos un 40% de hogares pobres; Villa García-Manga Rural, Bañados-Pta.Rieles-B.Italia y Piedras Blancas-Manga poseen al menos un 30%; por último, Jardines-Las Acacias y Nuevo París-Paso de la Arena presentan al menos un cuarto de hogares pobres.

Estimación de la pobreza a partir del enfoque de necesidades básicas insatisfechas

- En la comparación entre los agrupamientos más pobres y el resto de los barrios de Montevideo, observamos que los primeros superan en por lo menos 10 puntos porcentuales a la agrupación de referencia. En particular, el porcentaje de hogares con necesidades básicas insatisfechas para el resto de los barrios de Montevideo se encuentra entre un 17,2% y 18,9% un a un 95% de confianza, mientras que el que presenta un menor valor para su estimación puntual dentro de los agrupamientos más pobres, Piedras Blancas - Manga, se encuentra entre un 32,2% y un 42,4%. En el extremo opuesto encontramos a Villa García – Manga Rural, con valores que se encuentran entre un 57,2% y un 69,3%.
- Por otra parte, a la interna de las nueve agrupaciones seleccionadas, se pueden distinguir tres

grupos diferenciados según niveles de NBI. En primer lugar, Casavalle y Villa García – Manga Rural se encuentran en la peor situación relativa, con valores que superan el 55%. En segundo lugar, encontramos un grupo intermedio conformado por Casabó-Pajas Blancas, Manga-Toledo Chico, La Paloma-Tomkinson-Tres Ombúes-Pueblo Victoria con un porcentaje de hogares con NBI que supera al 45%. Por último, Bañados de Carrasco-Punta de Rieles-Bella Italia, Nuevo París-Paso de la Arena, Jardines del Hipódromo-Las Acacias y Piedras Blancas-Manga, se encuentran en la mejor posición relativa pero con valores que superan el 30%.

Comparación de los resultados obtenidos por LP y NBI, y el método integrado

- Un aspecto interesante de la comparación entre los resultados obtenidos por LP y NBI, es que para todos los agrupamientos de barrios pobres, así como para los grupos de referencia, la estimación puntual para la incidencia de la pobreza a través de la metodología de la LP resulta menor que la obtenida mediante NBI. Por ejemplo, para la media de Montevideo la estimación de la población pobre asciende desde un 17,0% a un 25,0%
- En cuanto a la comparación de la incidencia de la pobreza según las dos metodologías mencionadas, cabe resaltar algunos aspectos. En primer lugar, Casavalle se destaca en su ubicación relativa tanto por sus altos niveles de pobreza según LP como según NBI. En segundo lugar, Villa García – Manga Rural presenta una diferencia importante entre ambas mediciones, encontrándose dentro de los que muestran una peor situación relativa por NBI. Mientras que por LP la incidencia de la pobreza se encuentra entre un 36,7% y un 50,0% al 95% de confianza, podemos observar que la incidencia según NBI se encuentra entre un 57,8% y un 69,7%. En tercer lugar, Piedras Blancas – Manga se destaca por una mejora en la situación relativa al comparar la pobreza por LP y NBI, tomando valores entre un 30,6% y un 40,1% para el primero, mientras que se encuentra entre 32,2 y 42,4% para el segundo.
- En lo que refiere a la estimación de pobreza según el método integrado, puede notarse que la pobreza estructural muestra niveles significativamente más altos en los nueve agrupamientos más pobres con respecto a las otras poblaciones de referencia. Los agrupamientos que se encuentran en peor situación relativa son los siguientes: Casavalle, Villa García-Manga Rural, Manga-Toledo Chico, Casabó-Pajas Blancas y La Paloma-Tomkinson-Tres Ombúes-Pueblo Victoria.
- Por otra parte, en cuanto a la pobreza reciente, las nueve agrupaciones escogidas tienen niveles significativamente superiores a los tres agrupamientos de referencia.
- En los nueve agrupamientos analizados, los niveles de pobreza inercial escogidos son

significativamente superiores a los valores que exhiben los barrios que se encuentran por debajo de la media en pobreza. Solamente Villa García-Manga Rural presenta un mayor nivel de pobreza inercial que la media montevideana y que los restantes barrios de Montevideo.

Caracterización de las personas y hogares residentes en las unidades espaciales más pobres

- En cuanto a la distribución de la población por edad, los nueve agrupamientos de barrios presentan diferencias sustanciales y estadísticamente significativas en relación al promedio y al resto de los barrios de Montevideo. Estas son aún más profundas si realizamos la comparación con los barrios menos pobres del departamento. Sistemáticamente, en los barrios más pobres se observa un porcentaje superior de menores de 14 años y un porcentaje inferior de mayores de 64 años, respecto a los otros tres agrupamientos.
- La participación en el mercado de trabajo, medida a través de la tasa de actividad, no permite discriminar entre los nueve agrupamientos de barrios más pobres y el resto de las poblaciones de referencia.
- La calidad del empleo de la población ocupada en los nueve agrupamientos más pobres presenta una situación de desventaja relativa sustancial en comparación con el resto de los agrupamientos. En particular, al menos 30% de las personas ocupadas presentan problemas en el empleo, llegando a valores superiores al 40% para Casabó-Pajas Blancas y Casavalle. Esta realidad contrasta con el resto de los agrupamientos de Montevideo, los cuales presentan valores menores al 27% de los ocupados.
- La tasa de desempleo para los agrupamientos de barrios considerados no permite diferenciarlos de forma tan nítida en comparación con el resto de los barrios de Montevideo, la media del departamento y los barrios por debajo de la media de pobreza. A pesar de esto, es posible identificar ciertos agrupamientos de barrios para los cuales podemos afirmar que su tasa de desempleo se encuentra por encima de los tres grupos mencionados, presentando un valor de al menos 8% pero que no supera el 13%. Por otra parte, agrupaciones tales como Jardines – Las Acacias y Manga – Toledo Chico presentan estimaciones puntuales muy cercanas a la media montevideana. Sin embargo, vale la pena recordar que estos grupos se incluyeron dentro de aquellos que presentan una mayor incidencia de los ocupados con restricciones, por lo que, a pesar de no presentar en promedio grandes problemas para acceder a un empleo, una gran proporción lo hace en empleos de menor calidad.
- Al considerar el porcentaje de la población económicamente activa que presenta problemas de

empleo (subempleo, no aportes a caja de jubilaciones o desempleo), cabe resaltar que los nueve agrupamientos más pobres presentan indicadores significativamente superiores en comparación con los tres grupos de referencia, presentando en todos los casos una proporción de al menos 38%. En particular, en seis de los nueve agrupamientos más pobres la incidencia de los problemas de empleo es de por lo menos un 40%, y en consecuencia, superior en al menos 10 puntos porcentuales al resto de Montevideo. Debemos tener en cuenta que la PEA residente en estos seis agrupamientos representa un 65,2% de la PEA en los nueve agrupamientos más pobres, lo cual equivaldría a un 15.9% de la PEA montevideana.

- La estructura de los hogares presenta características diferenciales para los agrupamientos más pobres en comparación con los hogares que se encuentran por debajo de la media de pobreza. En los primeros están sub representados ciertos tipos de hogar que a su vez poseen un peso relevante en los barrios menos pobres: los hogares unipersonales y los conformados por una pareja sola. Esta relación se invierte cuando observamos el tipo de hogar extendido. A su vez se observa sistemáticamente en el primer agrupamiento respecto al segundo, una mayor proporción de hogares compuestos por pareja e hijos y de jefatura monoparental (siendo las diferencias más importantes en el primer tipo de hogar señalado).
- En línea con el punto anterior, en los barrios más pobres se observa, en todos los casos, una cantidad de miembros por hogar que es en promedio superior al del resto de los agrupamientos de referencia. En particular, en los primeros hay en promedio casi una persona más por hogar que en los menos pobres.
- Comparando los nueve agrupamientos de barrios más pobres de Montevideo con los agrupamientos de referencia, el clima educativo del hogar muestra resultados concluyentes respecto a la capacidad de acumular capital educativo de los hogares, En seis de los nueve agrupamientos más pobres, las personas que viven en hogares con clima educativo bajo superan el 70%, mientras que en el total del departamento este porcentaje alcanza el 40%.

PARTE III: ANILLO PERIFÉRICO DE MONTEVIDEO

En esta sección se presenta el análisis realizado para el Anillo Periférico (AP), partiendo de una metodología similar a la utilizada en el estudio de las zonas más pobres del departamento de Montevideo.

A diferencia de otros trabajos que abordan al “Gran Montevideo” como una única unidad espacial, en el presente entendimos que existen determinadas especificidades por las que el Anillo Periférico amerita un tratamiento particular. A modo de ilustrar, en caso de haber optado por analizar “Gran Montevideo” en su conjunto, hubiéramos enfrentado el siguiente dilema: si escogíamos las zonas más pobres utilizando el método del ingreso, toda el AP hubiera quedado excluida, dado que la zona más pobre de la misma (Ruta 5 -Progreso) presenta una estimación puntual para la incidencia de la pobreza del 23.4%. Por otra parte, si hubiésemos tomado como criterio el enfoque de las NBI quedarían por fuera del análisis gran parte de los barrios más vulnerables de Montevideo, y se incluiría aproximadamente la mitad del AP.

Por otra parte, las diferencias en los resultados entre el método del ingreso y el enfoque de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) arrojan que gran parte del Anillo Periférico –si se tomara el segundo enfoque como criterio para el ordenamiento- debería ser incluida dentro de las agrupaciones con mayor vulnerabilidad, disminuyendo la correlación casi perfecta que en Montevideo muestran los resultados por ambos criterios.⁶ Por ejemplo en el caso de Ciudad del Plata, al estimar la pobreza por ingreso su incidencia se encuentra por debajo de la media de Montevideo, mientras que la estimación puntual para el porcentaje de hogares pobres con NBI es de 51,9%.

Asimismo, como dijimos anteriormente, las líneas de pobreza para Montevideo y Anillo Periférico son diferentes lo cual refuerza la idea de que es necesario se traten por separado.

A su vez, el Anillo Periférico presenta interés en sí misma como unidad de análisis. En parte, su conformación y morfología actual se vincula a los procesos de expansión de Montevideo, por lo cual su estudio no puede despojarse de estas interacciones. Pero debe reconocerse que sobre todo en las últimas dos décadas, esa expansión converge con la reconfiguración de procesos específicos que permiten identificar rasgos particulares en el Anillo Periférico, así como una heterogeneidad importante a nivel local y regional al interior de la misma.

Dentro de la red de factores determinantes deben señalarse los distintos patrones de movilidad y

⁶ El coeficiente de correlación entre la pobreza medida a través del Método del Ingreso y medida a través del método de NBI para el departamento de Montevideo es 0.98, para el Área Metropolitana es 0.87 y para “Gran Montevideo” es 0.88.

asentamiento de la población, los grados de diversificación económica y desarrollo en infraestructura y servicios, el perfil socioeconómico de la población localizada y los tipos de estrategias familiares que participan para establecer la residencia en un lugar determinado.

Estas especificidades que caracterizan al Anillo Periférico motivaron la implementación de criterios distintos a los utilizados en Montevideo para la selección de los agrupamientos a estudiar.

En el primer apartado del presente capítulo, se explicita la propuesta de desagregación geográfica utilizada. Luego se intenta identificar a aquellas unidades espaciales con mayor incidencia de la pobreza dentro del Anillo Periférico. En el tercer apartado se presenta una descripción socioeconómica de dichas unidades geográficas y a continuación una síntesis del segundo capítulo.

III.1 Propuesta de desagregación espacial para el Anillo Periférico

El Área Metropolitana es definida por el INE como la suma de las localidades comprendidas en un radio de 30 km desde el km 0 de Montevideo, sin consideran a las áreas rurales de San José y Canelones que queden en intersticios entre las localidades que la componen. Es decir que el Área Metropolitana no es un área continua, a diferencia del departamento de Montevideo. A su vez, está compuesta por dos unidades administrativas diferentes: el departamento de San José al oeste, y el Departamento de Canelones al norte y al este. En esta línea, el Anillo Periférico de Montevideo queda compuesto por las localidades urbanas de San José y Canelones que pertenecen al Área Metropolitana.

Con el objetivo de realizar un análisis similar al presentado en la sección anterior para el departamento de Montevideo, se realizará una desagregación del Anillo Periférico en unidades espaciales más pequeñas.

A estos efectos y por las razones mencionadas en los párrafos anteriores, optamos por utilizar como criterio para la conformación de nuevas unidades territoriales la mera contigüidad entre localidades, sin considerar las estimaciones de incidencia de pobreza a la hora de realizar la agregación. En el caso de localidades que no fueran estrictamente contiguas a otras, como Toledo, se agregaron a las más cercanas.

Por ende, la regionalización presentada responde a la necesidad de contar con unidades estadísticas que sean a su vez unidades espaciales, y sobre todo, que permitan realizar estimaciones con un mayor nivel de confianza para la descripción socioeconómica.

A partir de la distribución de los casos en la ECH, se logró desagregar el Anillo Periférico en nueve agrupamientos, los cuales se presentan a continuación (ver Figura 7):

- (1) Ruta 1 - Ciudad del Plata
- (2) Ruta 5 – Progreso
- (3) Ruta 5 – Central
- (4) Ruta 5 – Periferia
- (5) Ruta 6 y 8 – Toledo – Barros Blancos
- (6) Ruta 8 – Pando
- (7) Ruta 10 – Sur

(8) Ruta 10 – Centro

(9) Ruta 10 – Norte

Más allá de los criterios de desagregación ya presentados, nos parece pertinente realizar algunas aclaraciones sobre la aplicación de los mismos en la conformación de las unidades de análisis. En lo que refiere al corredor de Ruta 1 – Ciudad del Plata, los casos relevados por la ECH no son suficientes como para realizar el análisis en base a subdivisiones más pequeñas, de acuerdo a los criterios de precisión fijados en el marco de este informe. De esto se deriva que la parte del Anillo Periférico ubicada al oeste de Montevideo, se analizará como una única unidad (Ruta 1 - Ciudad del Plata).

En segundo lugar, el corredor urbano continuo de la ruta 5 fue dividido en tres unidades espaciales. Para realizar esta división se eligió agrupar por un lado la zona ubicada hacia el norte, que se corresponde con Progreso y los amanzanados que quedan entre esta localidad y Las Piedras (Ruta 5 – Progreso); por otro lado se agrupó el centro urbano consolidado de Las Piedras y La Paz (Ruta 5 – Central); y la tercera unidad se conformó por la aglomeración de los segmentos censales de la periferia de estas dos ciudades (Ruta 5 – Periferia).

En tercer lugar, tanto para el caso de Toledo como para Pando, no fue posible considerar dichas localidades como unidades de análisis en sí mismas, ya que no se cuenta con la cantidad suficiente de casos que permita obtener estimaciones confiables. La solución adoptada consistió en agregar por una parte la localidad de Toledo y zonas aledañas, junto con las localidades del departamento de Canelones en torno a la ruta 8, hasta Capitán J. A. Artigas (Barros Blancos) inclusive (Ruta 6 y 8 – Toledo – Barros Blancos); y por otra parte, la segunda unidad se elaboró a partir de las localidades en torno a ruta 8, desde Barros Blancos hasta Pando inclusive (Ruta 8 – Pando).

Por último, las localidades ubicadas en torno a la ruta 10 fueron desagregadas en tres agrupaciones, las cuales se conformaron a partir de las siguientes delimitaciones: una primera agrupación abarca la zona que se encuentra al sur de Av. Giannattasio (Ruta 10 – Sur); la segunda agrupación comprende la zona ubicada entre esta avenida y la ruta Interbalnearia/ruta 101/Av. de las Américas (Ruta 10 – Centro); y por último la zona que se encuentra al norte de la ruta Interbalnearia y hasta el corredor periurbano de la ruta 8 exclusive, conforma la tercer agrupación (Ruta 10 – Norte).

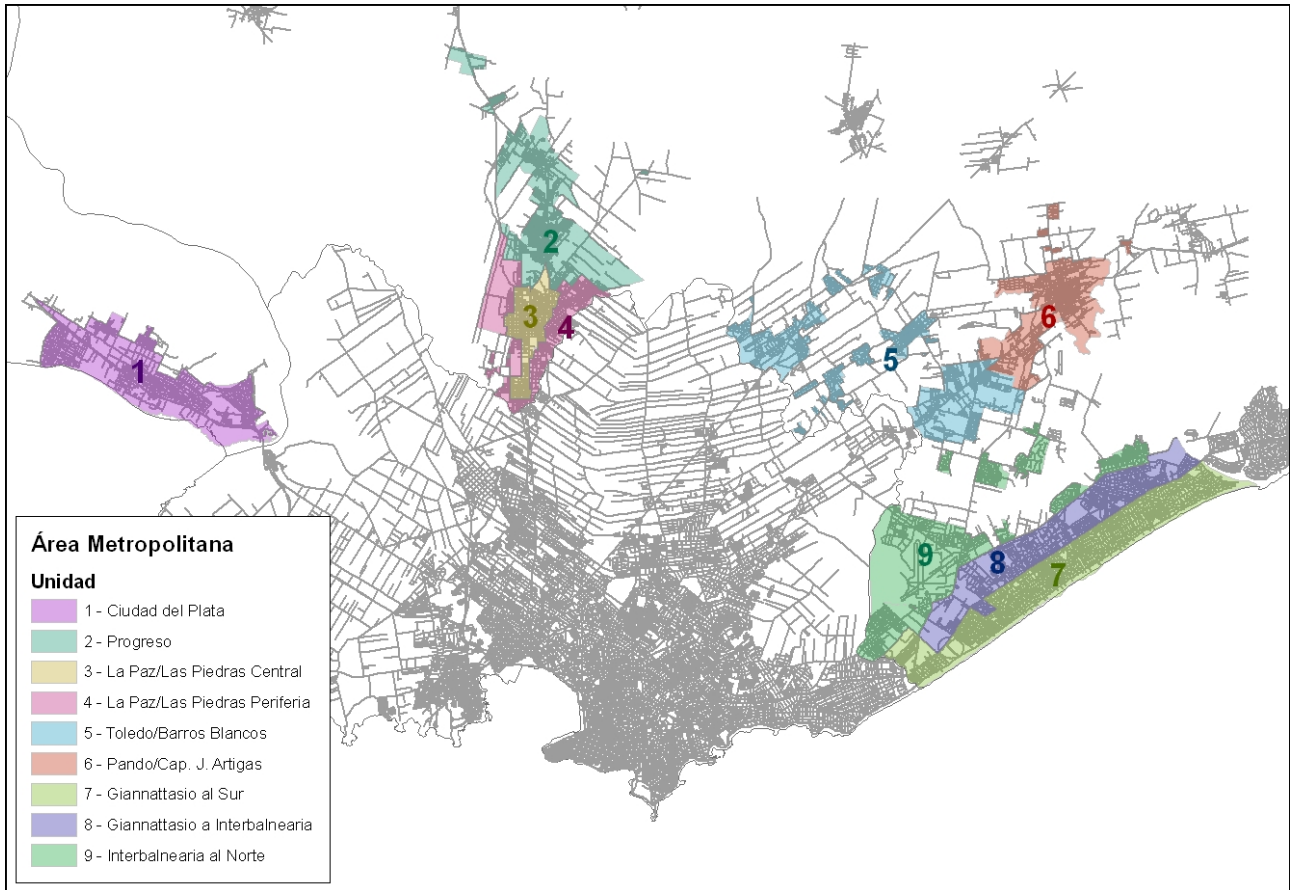


Figura 7: Unidades espaciales definidas para el estudio del Anillo Periférico.

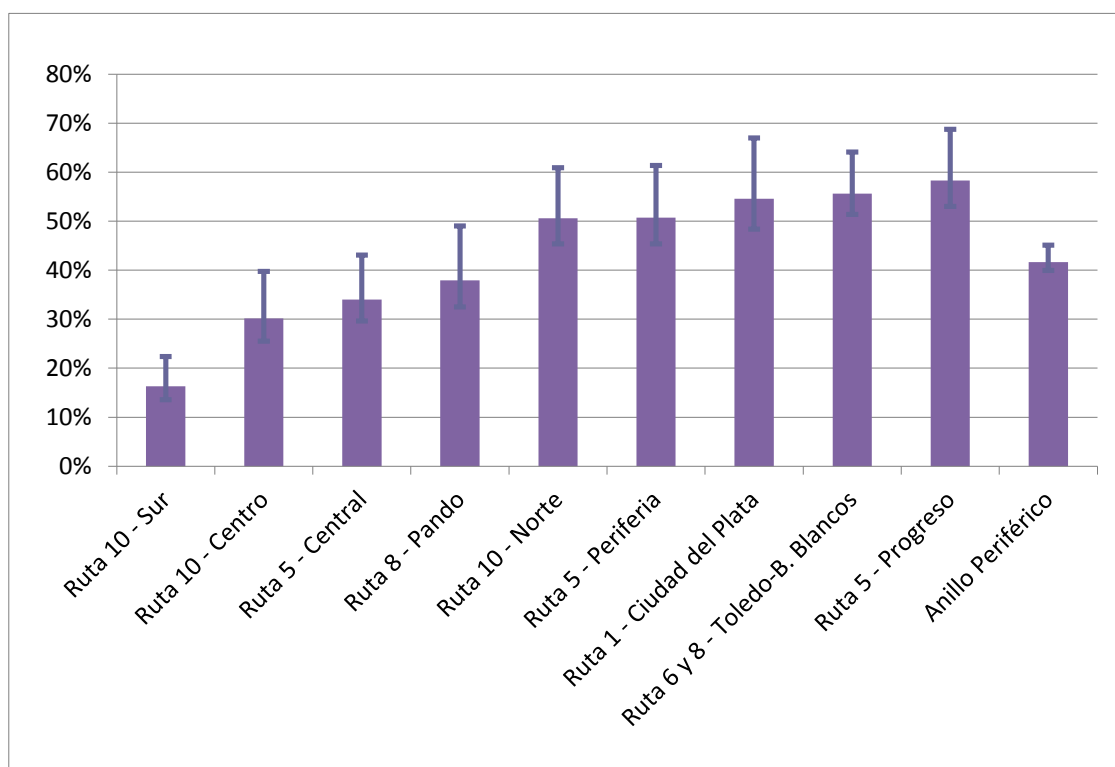
III.2 Identificación de unidades espaciales con mayor incidencia de pobreza en Anillo Periférico

En este apartado se presenta una caracterización de las agrupaciones más pobres del Anillo Periférico. Las decisiones metodológicas abordadas para la selección de las unidades a analizar, difieren en gran medida con las manejadas en la selección de las agrupaciones más pobres para el departamento de Montevideo.

Por lo dicho en apartados anteriores, resolvimos utilizar como criterio para seleccionar agrupaciones en el AP la combinación de los resultados vertidos por la incidencia de la pobreza según el método del ingreso y el porcentaje de hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas. Es decir, a partir del método integrado se consideraron las agrupaciones que resaltan por su incidencia de la pobreza, estimándola mediante la suma de sus tres categorías (inercial, estructural y reciente). En particular, se tomó como criterio de selección para las unidades espaciales el poseer al menos un 45% de hogares pobres con un nivel de confianza del 95%.⁷ Cabe resaltar que dicho punto de corte permite separar nítidamente las unidades más pobres, ya que los intervalos de confianza para la estimación de pobreza en las unidades menos pobres no alcanzan el 45% en ninguno de los casos (ver Gráfico 19).

⁷ Este criterio se traduce en la selección de unidades que presenten un intervalo de confianza inferior para la estimación de la pobreza por el método integrado, superior al 45%.

Gráfico 19: Porcentaje de hogares pobres según LP y/o NBI para las agregaciones espaciales del Anillo Periférico.



Fuente: Elaboración propia en base a la ECH 2009

A continuación se presentan las cinco unidades espaciales seleccionadas:

- Ruta 1 – Ciudad del Plata (1)
- Ruta 5 – Progreso (2)
- Ruta 5 – Periferia (4)
- Ruta 6 y 8 – Toledo – Barros Blancos (5)
- Ruta 10 – Norte (9)

A su vez, al igual que para Montevideo, se consideran ciertas agrupaciones de referencia a la hora de realizar comparaciones, de forma de poder visualizar los indicadores en los cuales presentan diferencias o semejanzas. En particular se comparan las cinco agrupaciones anteriormente mencionadas con la media del resto de las agrupaciones, es decir las cuatro restantes. Estas son: Ruta 5 – Central, Ruta 8 – Pando, Ruta 10 – Centro, Ruta 10 – Sur. Otra agrupación que se toma de referencia es el Anillo Periférico en su conjunto, a través de la comparación con la media de esta región.

III.3 Análisis comparativo de las situaciones de pobreza

A continuación se realiza un análisis de la situación de pobreza en el Anillo Periférico a partir de las tres operacionalizaciones utilizadas en este informe: el Método del Ingreso, el Enfoque de las Necesidades Básicas Insatisfechas y el Método integrado.

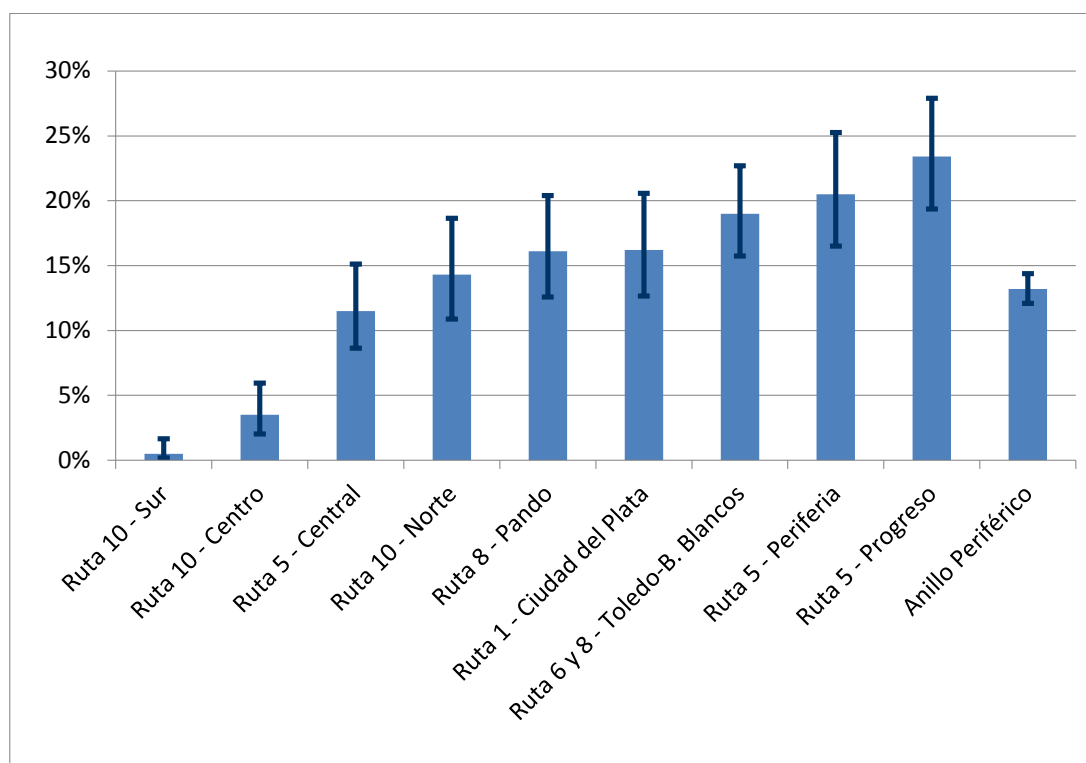
La información se presenta desagregada según las agrupaciones del Anillo Periférico, lo que permite comparar la incidencia de la pobreza entre las unidades espaciales más pobres con el resto de las agrupaciones del AP, así como con los valores promedio que presenta AP en su totalidad.

En primer lugar se presenta la incidencia de la pobreza por hogares según el Método del Ingreso (ver Gráfico 20). Como denota el mismo, se destaca la baja incidencia que presenta el AP en su conjunto, la cual es menor a la que presenta Montevideo. El valor promedio para AP oscila entre un 12,0% y un 14,5% a un 95% de confianza, mientras que para Montevideo es de al menos un 16,3%. Las diferencias son aún mayores si consideramos el conjunto de las agrupaciones menos pobres del AP, las cuales presentan un valor de 8,5% para su intervalo superior. Dentro de esta agrupación cabe destacar a las zonas Sur y Centro de la ruta 10 por su baja incidencia de la pobreza, con valores de entre 0,2% y 1,7% para la primera.

Más allá de los bajos valores que presenta el área en su conjunto, se encuentran grandes disparidades entre las agrupaciones. Podríamos definir un primer grupo de agrupaciones con una incidencia de la pobreza de al menos un 15%. Estas son: Ruta 6 – Toledo y Barros Blancos, Ruta 5 – Periferia y Ruta 5 – Progreso. De todas formas si contrastamos con las agrupaciones pobres de Montevideo, la unidad que se encuentra en mejor posición relativa, Nuevo París – Paso de la Arena, supera en 8,1 puntos porcentuales la estimación puntual de la agrupación que presenta un mayor valor dentro de las agrupaciones pobres de AP (Ruta 5 – Progreso). Por lo tanto, se puede decir que la incidencia de la pobreza según el Método del Ingreso es menor en AP que en Montevideo, aún en la comparación de las unidades con peor ubicación relativa.⁸ En un segundo grupo podríamos ubicar a Ruta 1 – Ciudad del Plata, Ruta 8 – Pando y Ruta 10 – Norte, con valores que se encuentran entre un 10,7% y un 20,6% de los hogares. Por último, dentro de los que presentan un mejor posicionamiento relativo se encuentran las siguientes tres agrupaciones: Ruta 5 – Central, Ruta 10 – Centro y Ruta 10 – Sur. Para estas últimas dos unidades territoriales la incidencia de la pobreza no supera el 5,8% en ninguno de los casos a un 95% de confianza, mientras que para Ruta 5 – Central oscila entre un 8,4% y un 15,5%.

⁸ De todas formas, cabe agregar que la incidencia de la pobreza para Ruta 5 – Progreso se encuentra entre un 18,9% y 28,5%, mientras que para Nuevo París – Paso de la Arena oscila entre 27,0 y 36,4%. Como se puede observar, el IC superior de la primera se solapa 1,5 puntos porcentuales con el IC inferior de la segunda.

Gráfico 20: Porcentaje de hogares pobres según agregaciones espaciales del Anillo Periférico (método LP).

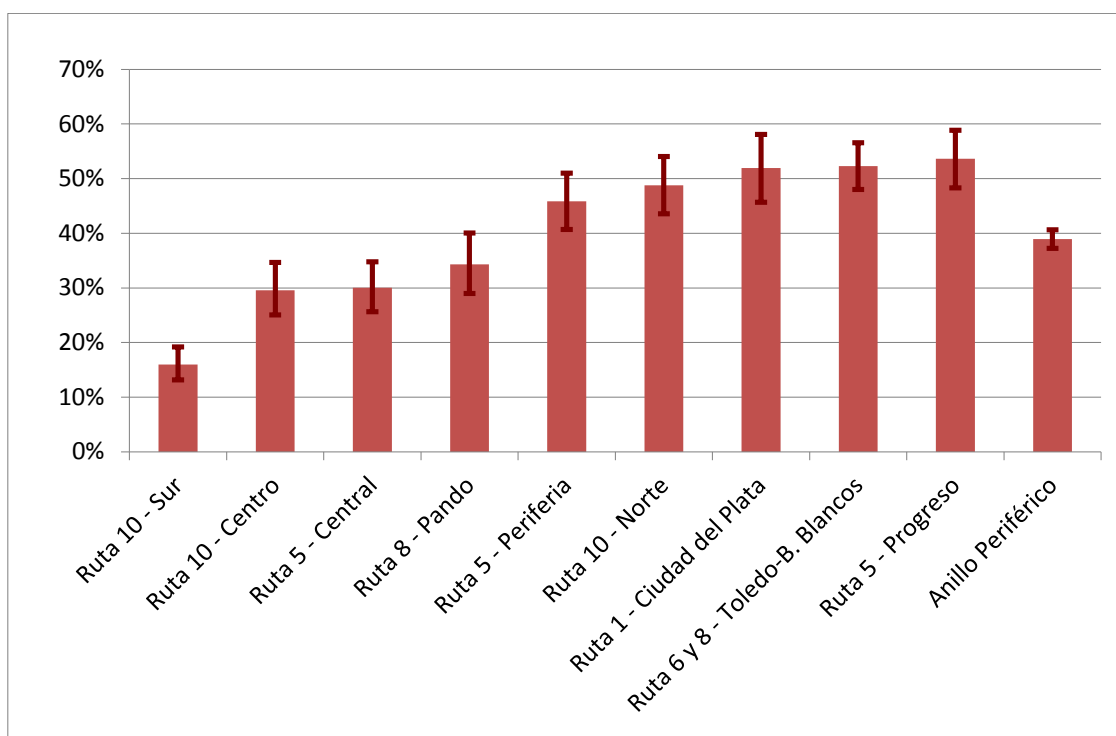


Fuente: Elaboración propia en base a la ECH 2009

Por otra parte, si consideramos las estimaciones para la pobreza según el Enfoque de las NBI, ésta aumenta drásticamente para el AP. De hecho, las estimaciones puntuales de NBI más que duplican las realizadas por LP para todas las agrupaciones del AP. La incidencia de las NBI se ubica entre un 37,0% y un 40,9% para el AP en su totalidad, siendo que la media montevideana tiene como extremo superior un 25,9%, por lo que es significativamente menor a la primera en al menos 11 puntos porcentuales.

En el gráfico a continuación se presenta la incidencia de las NBI según las unidades territoriales definidas para el AP. Cómo se puede observar, Ruta 10 – Sur nuevamente destaca por el bajo porcentaje de hogares pobres, siendo que su valor no supera el 19,2% a un 95% de confianza. Dejando fuera del análisis dicha agrupación, Ruta 10 – Centro, Ruta 6 – Central y Ruta 8 – Pando son los que se encuentran en una mejor posición relativa. Sin embargo, cabe resaltar que la incidencia de las NBI es de al menos un 25% de los hogares residentes en las tres unidades.

Gráfico 21: Porcentaje de hogares con NBI según agregaciones espaciales del Anillo Periférico.

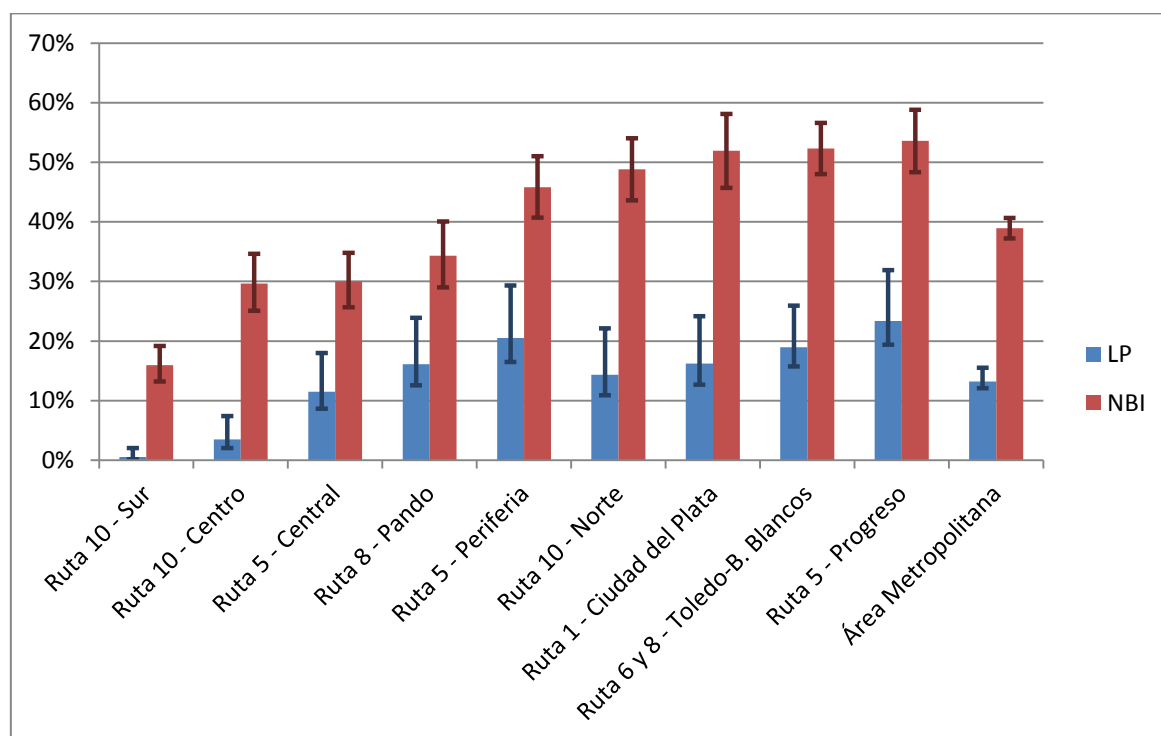


Fuente: Elaboración propia en base a la ECH 2009

Por otra parte, las cinco agrupaciones seleccionadas como las más vulnerables se destacan por la incidencia de NBI, siendo que en todos los casos es de al menos un 40,3% de los hogares. De todas formas, si comparamos estos valores con las agrupaciones más pobres de Montevideo, encontramos cuatro que presentan al menos un 50,5% de hogares con NBI. Estas son: Manga – Toledo Chico, Casabó – Pajas Blancas, Casavalle y Villa García – Manga Rural.

Como se puede ver en el gráfico a continuación, en la comparación entre el índice de NBI y el de pobreza por el Método del Ingreso, el primero supera significativamente al segundo para todas las agrupaciones consideradas.

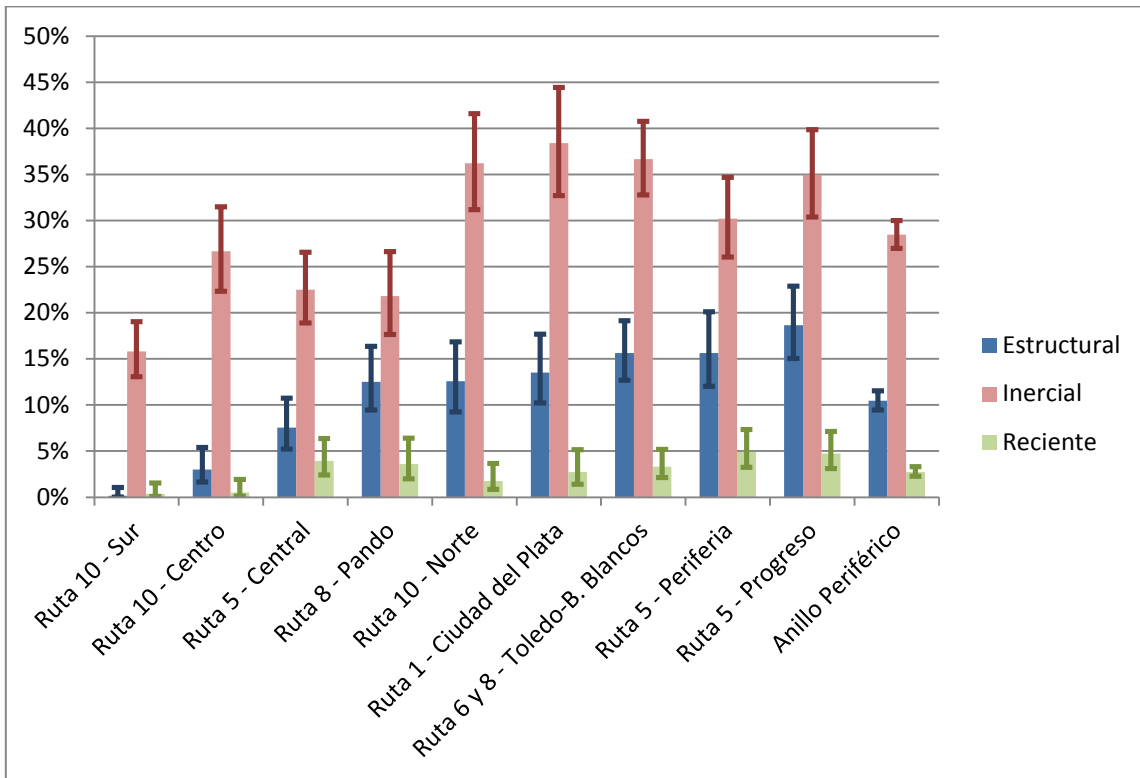
Gráfico 22: Porcentaje de hogares con NBI y con LP según agregaciones espaciales del Anillo Periférico.



Fuente: Elaboración propia en base a la ECH 2009

Por otra parte, si consideramos la pobreza según el Método Integrado podemos observar que el tipo de pobreza con mayor incidencia es en todos los casos el inercial, a un 95% de confianza. A su vez, la pobreza estructural es significativamente mayor a la reciente en todas las unidades territoriales (excepto para Ruta 5 – Central), por lo que podemos afirmar que la pobreza reciente es la que presenta un menor peso relativo en el Anillo Periférico.

Gráfico 23: Porcentaje de hogares pobres según el método integrado para agregaciones espaciales del Anillo Periférico.



Fuente: Elaboración propia en base a la ECH 2009

En el siguiente mapa se puede apreciar la distribución de los distintos tipos de pobreza para las agrupaciones del AP.

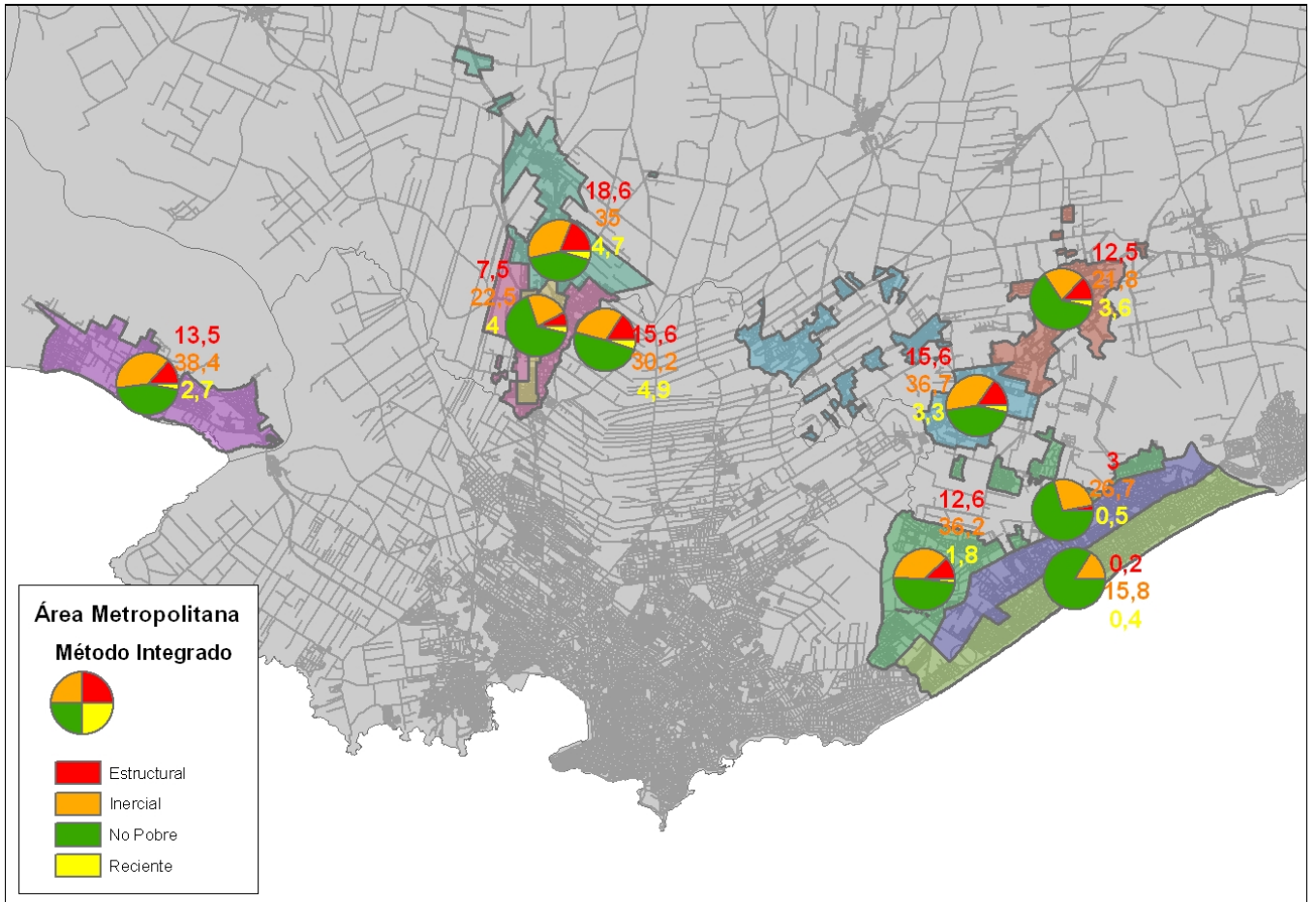


Figura 8: Porcentaje de hogares pobres en el Anillo Periférico según el Enfoque Integrado por agrupaciones.

En resumen, se constata una alta incidencia de NBI en contraposición con una baja incidencia de hogares pobres por el Método del Ingreso. De aquí se desprende que en el Método Integrado necesariamente debemos encontrar un porcentaje importante de pobreza inercial. De todas formas, cabe remarcar que en su inmensa mayoría aquellos hogares pobres por el Método del Ingreso presentan a su vez necesidades básicas insatisfechas, lo cual explica los bajísimos niveles de pobreza reciente a favor de una participación importante de pobreza estructural. A raíz de esto, el indicador de Necesidades Básicas Insatisfechas es la variable que permite una mejor identificación de los hogares vulnerables en el Anillo Periférico.

III.4 Caracterización de unidades espaciales del Anillo Periférico

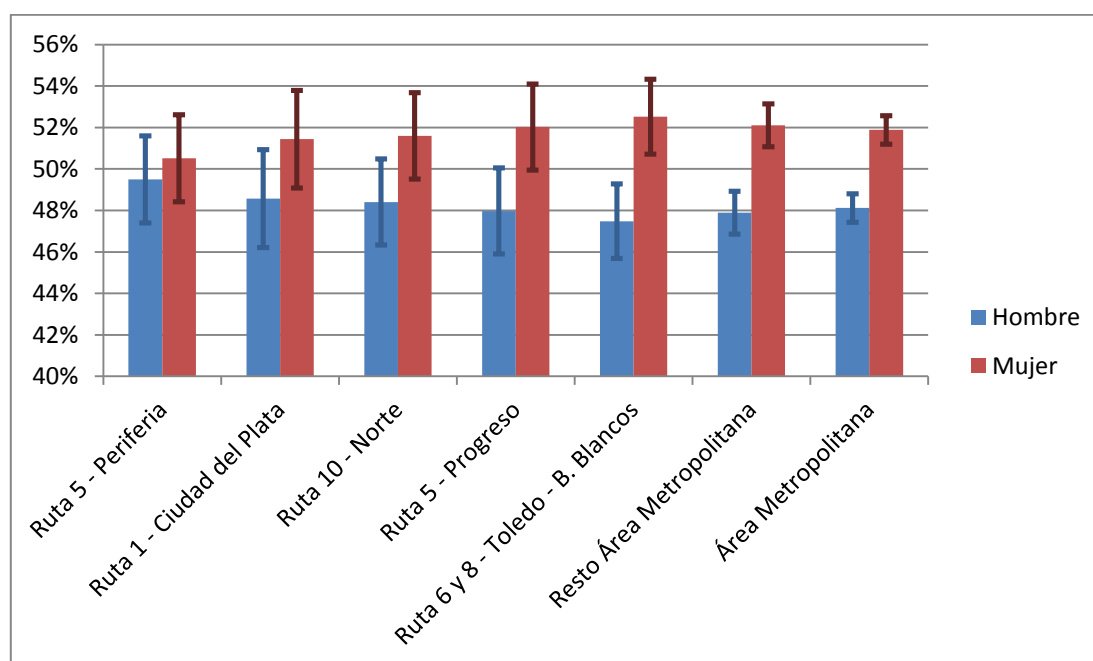
En este capítulo se analiza la situación de los agrupamientos más pobres del Anillo Periférico. La información se presenta desagregada para estas cinco agrupaciones más pobres, lo que permite comparar la incidencia de la pobreza entre dichas unidades espaciales, así como con el resto del AP (considerando las cuatro unidades como una agrupación en su conjunto) y con los valores promedio que presenta AP en su totalidad. Los indicadores utilizados permiten analizar las características de la población (sexo, edad, y condición de actividad, restricciones en el empleo) y de los hogares (estructura del hogar, tamaño y clima educativo).

II.3.1 Población

- **Distribución por sexo**

Para ninguno de los agrupamientos escogidos puede afirmarse que exista una mayor proporción de mujeres respecto a los hombres, ya que los intervalos de confianza para ambas categorías se solapan, a excepción de Ruta 6 y 8 – Toledo – Barros Blancos. De todas formas, para el total del Anillo Periférico así como también para el promedio de los cuatro agrupamientos restantes, sí puede afirmarse que existe una mayor proporción de mujeres que de hombres.

Gráfico 24: Distribución de la población por sexo para las agrupaciones seleccionadas en el Anillo Periférico frente a las de referencia (% personas).



Fuente: Elaboración propia en base a la ECH 2009

- **Edad en grandes tramos**

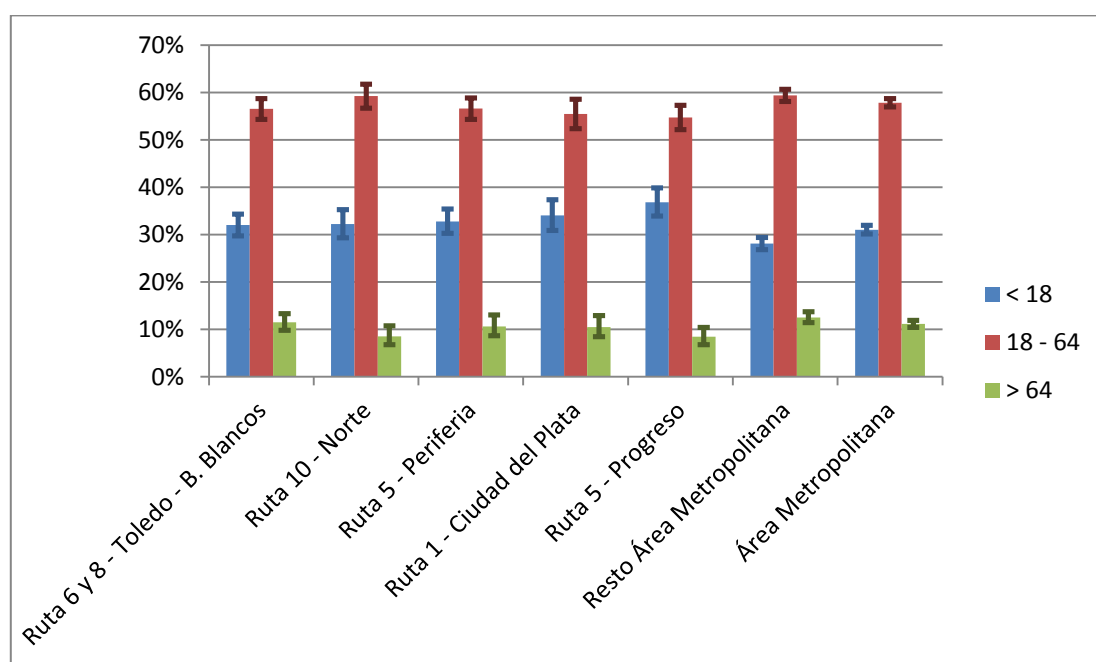
La distribución por edades de la población se analiza, como hemos visto en el capítulo anterior, en tres grandes tramos: niños y adolescentes, jóvenes y adultos, y adultos mayores.

Las cinco agrupaciones presentan en algunos casos diferencias estadísticamente significativas con respecto a la media de las cuatro menos pobres en cuanto a la participación relativa de los menores de 18, aunque nada puede decirse si se las compara con el total del AP, a excepción de Ruta 5 - Progreso. Estos datos parecieran ser coherentes con el fenómeno de “infantilización” de la pobreza.

En cuanto a la población adulta no se observan diferencias a la interna de las cinco agrupaciones e incluso tampoco es posible diferenciarlas con ninguno de los grupos de referencia. La excepción es Ruta 5 – Progreso, que tiene menor incidencia de adultos entre 18 y 64 años.

Por último vale agregar que para la población adulta mayor, puede afirmarse que Ruta 10 – Norte difiere de los cuatro agrupamientos menos pobres del AP aunque no así con la media del total de la misma, y Ruta 5 – Progreso difiere con ambos grupos de referencia. Por otra parte, las tres agrupaciones restantes no difieren significativamente con las agrupaciones de referencia. Esto nos trae como conclusión que si bien las estructuras etarias presentan algunas diferencias, sólo puede concluirse de forma certera que Ruta 5 - Progreso presenta la población más joven del AP en contraste con los grupos de referencia.

Gráfico 25: Distribución de la población por franjas de edad para las agrupaciones seleccionadas en el Anillo Periférico frente a las de referencia (% personas).

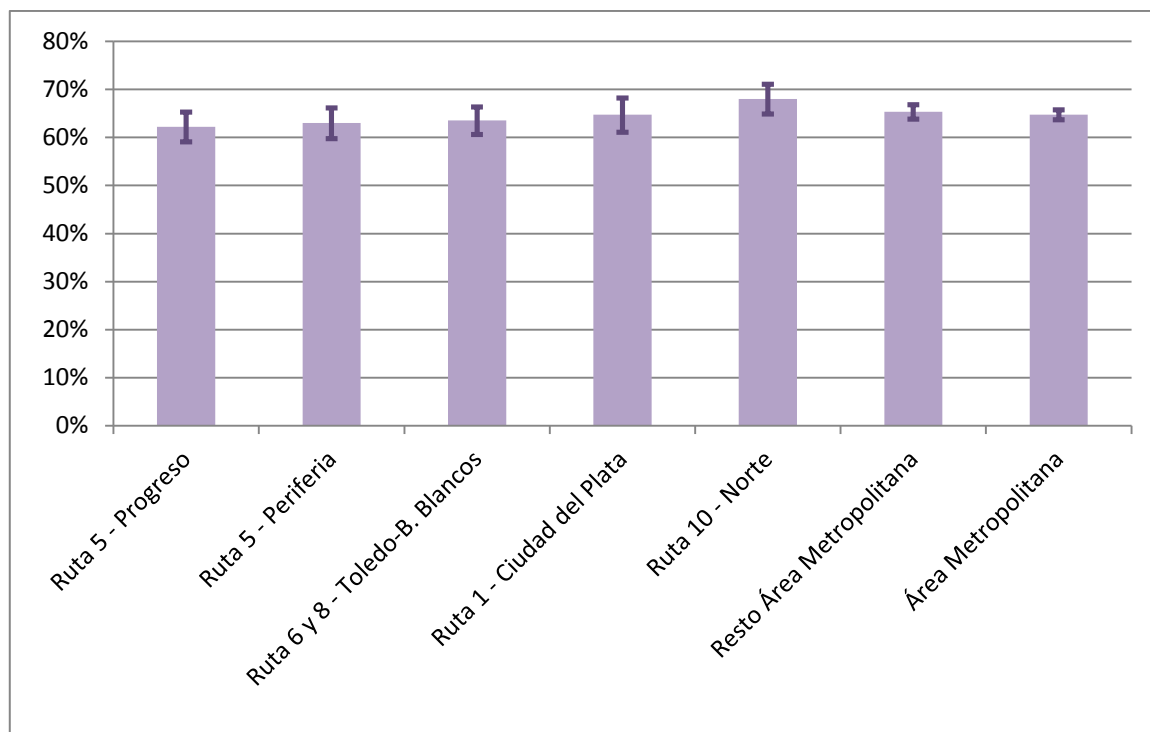


Fuente: Elaboración propia en base a la ECH 2009

- **Condición de actividad**

La estimación puntual para la tasa de actividad promedio de toda el área es 65%. Al igual que lo que ocurre en Montevideo con este indicador, no se aprecian en el Anillo Periférico diferencias de significación entre los distintos agrupamientos. Asimismo, se constata nuevamente que la tasa de actividad femenina es significativamente menor que la masculina.

Gráfico 26: Tasa de actividad. Agrupaciones seleccionadas en el Anillo Periférico frente a las de referencia (% activos).

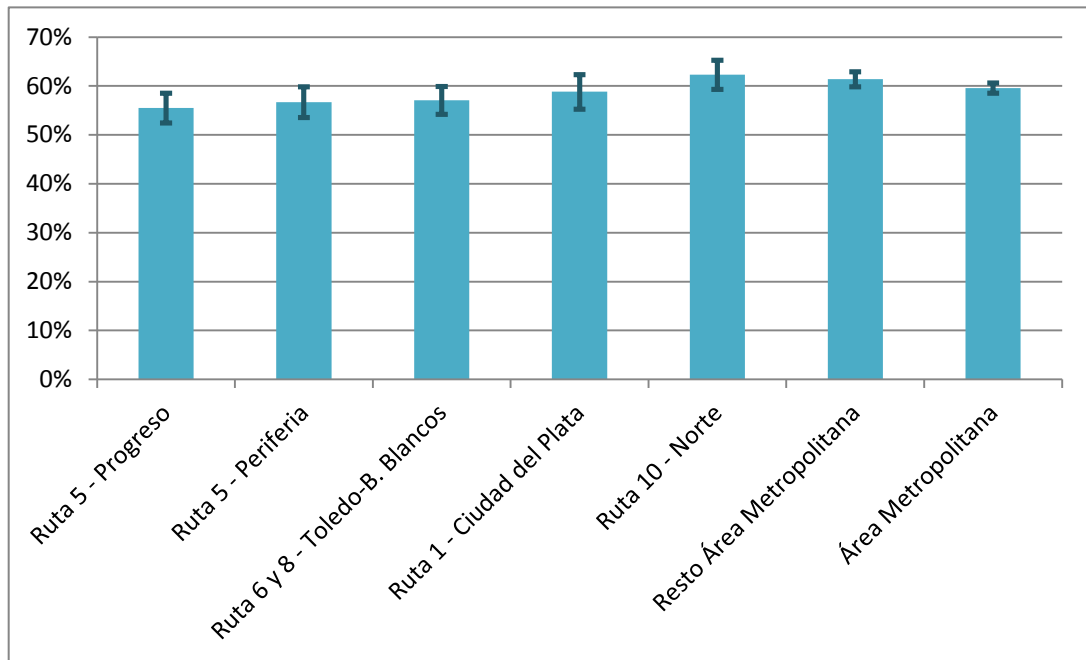


Fuente: Elaboración propia en base a la ECH 2009

- **Empleo**

En lo que refiere a la tasa de empleo, no se encuentran diferencias significativas entre las agrupaciones seleccionadas y las de referencia salvo para el caso de Ruta 5 – Progreso y Ruta 5 – Periferia. En ambos casos son menores a los valores para el resto del AP, mientras que únicamente Progreso presenta un valor para su intervalo de confianza superior que es apenas menor al intervalo inferior del total del AP.

Gráfico 27: Tasa de empleo. Agrupaciones seleccionadas en el Anillo Periférico frente a las de referencia (% ocupados).

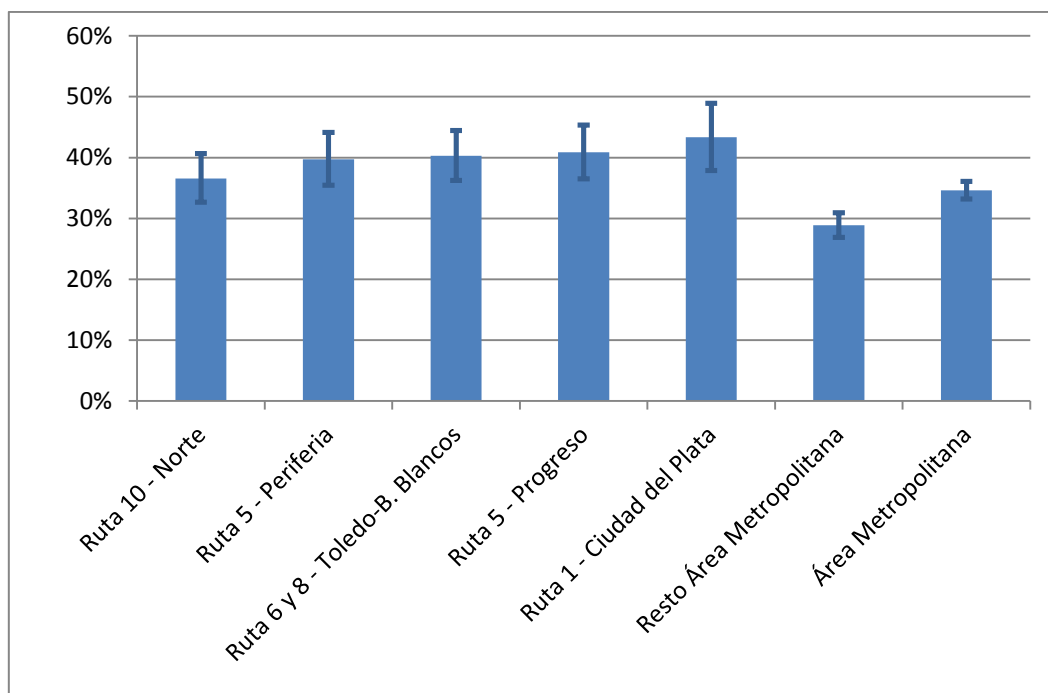


Fuente: Elaboración propia en base a la ECH 2009

- **Empleo con restricciones**

Este indicador revela la existencia de diferencias entre los agrupamientos en relación al empleo; principalmente la situación desfavorable de los agrupamientos más pobres en relación con los restantes. A su vez, al comparar estos agrupamientos respecto a la media metropolitana, se aprecia claramente que el corredor de la Ruta 1 - Ciudad del Plata es el único que difiere significativamente, mostrando mayores niveles de restricción en el empleo. La estimación puntual para el porcentaje de personas que están afectadas por restricciones en el empleo supera el 43%, frente a 35% del promedio del Anillo Periférico y 29% en el caso de los cuatro agrupamientos en mejores condiciones socioeconómicas.

Gráfico 28: Empleo con restricciones. Agrupaciones seleccionadas en el Anillo Periférico frente a las de referencia (% personas).

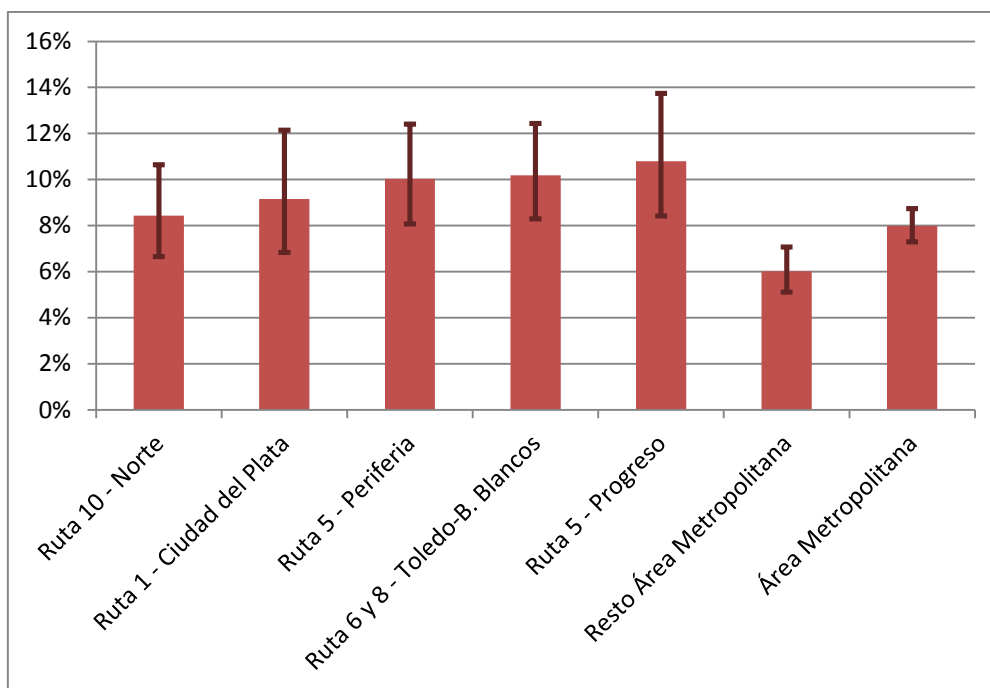


Fuente: Elaboración propia en base a la ECH 2009

- **Desempleo**

En cuanto al desempleo, hay dos cuestiones claras a resaltar. En primer lugar, ninguna de las agrupaciones caracterizadas difiere al 95% de confianza con la media del Anillo Periférico. Por otra parte, si comparamos contra las agrupaciones restantes, vemos que Ruta 5 – Progreso, Ruta 5 – Periferia y Ruta 6 y 8 –Toledo-B. Blancos tienen niveles de desempleo más altos, con niveles que oscilan en torno al 10%.

Gráfico 29: Tasa de desempleo. Agrupaciones seleccionadas en el Anillo Periférico frente a las de referencia (% personas).

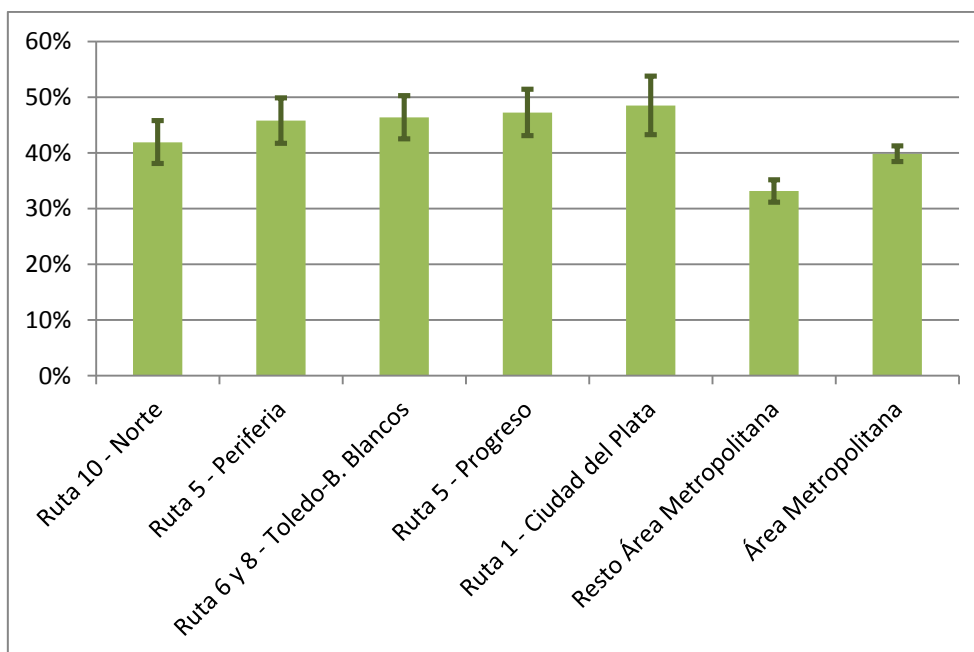


Fuente: Elaboración propia en base a la ECH 2009

- **Problemas de empleo**

Los problemas de empleo, medidos de la misma forma que para los barrios agrupados de Montevideo, muestran que todas las agrupaciones consideradas del Anillo Periférico tienen mayores problemas que la media de la misma y más aún que las agrupaciones restantes, a excepción de la Ruta 10 – Norte que no difiere significativamente de la media para el total del AP.

Gráfico 30: Problemas de empleo. Agrupaciones seleccionadas en el Anillo Periférico frente a las de referencia (% personas).



Fuente: Elaboración propia en base a la ECH 2009

II.3.2 Hogares

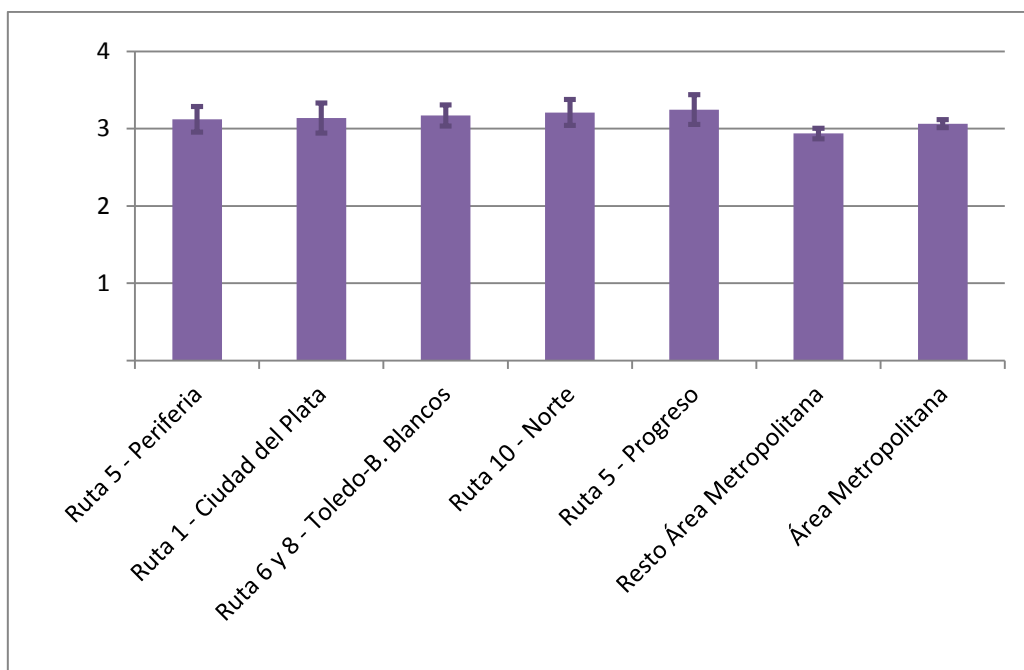
•Estructura de los hogares

No puede afirmarse que haya diferencias claras en la estructura de los hogares según la zona considerada a la interna de las cinco agrupaciones escogidas. A su vez, y comparando con los otros dos grupos de referencia, sólo podemos visualizar una diferencia significativa en la participación de los hogares extendidos en Ruta 6 y 8 – Toledo – B. Blancos con respecto a las cuatro agrupaciones con menor vulnerabilidad socioeconómica.

•Tamaño de los hogares

Al observar el tamaño de los hogares de los agrupamientos más pobres y compararlo con el valor de la media del Anillo Periférico y con la media del resto de los agrupamientos, se observa que tanto Ruta 5 – Progreso, Ruta 6 y 9 – Toledo – Barros Blancos y Ruta 10 – Norte tienen hogares de mayores dimensiones. Las dos agrupaciones restantes no presentan diferencias significativas. El agrupamiento con hogares de mayor tamaño es Ruta 5 – Progreso con un promedio de 3,25 personas por hogar.

Gráfico 31: Tamaño de los hogares. Agrupaciones seleccionadas en el Anillo Periférico frente a las de referencia (% hogares).



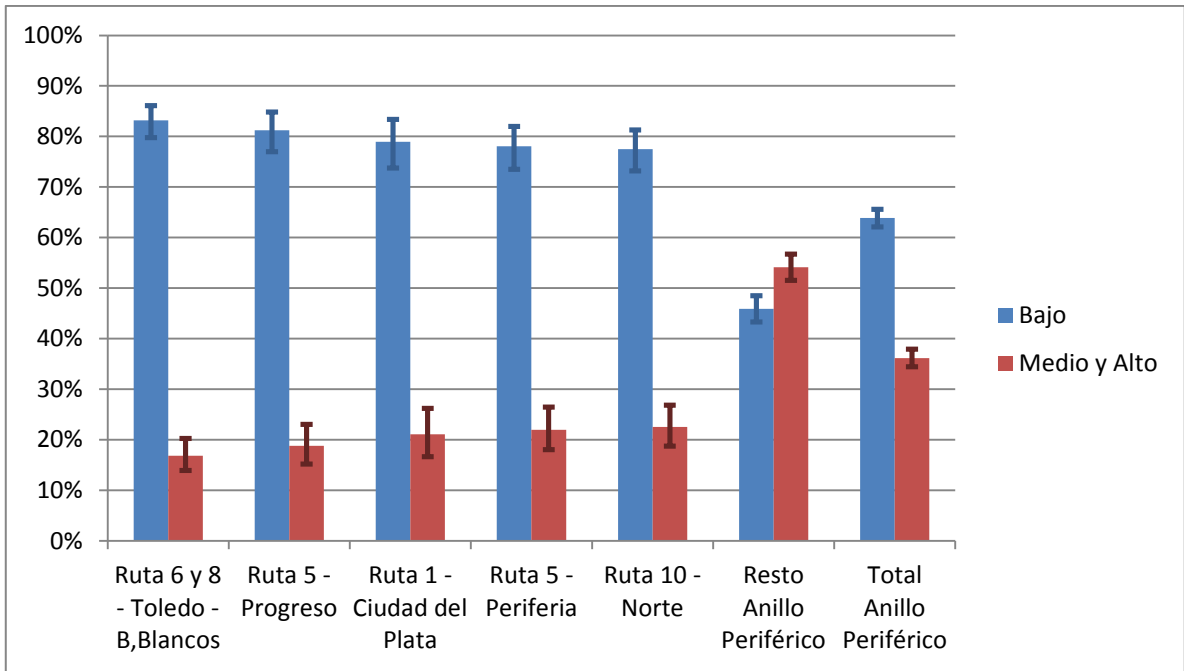
Fuente: Elaboración propia en base a la ECH 2009

•Clima educativo

Este indicador muestra diferencias claras entre los agrupamientos en lo referente al nivel educativo promedio del hogar. Es evidente la existencia de una brecha entre los años de educación acumulados de los adultos residentes en los hogares de las zonas más pobres y los que residen en los hogares del resto de las agrupaciones, así como en comparación con la media del Anillo Periférico.

En los cinco agrupamientos seleccionados, las personas que viven en hogares con clima educativo bajo superan el 70%, lo cual manifiesta un problema estructural de difícil reversión en el corto plazo.

Gráfico 32: Clima educativo. Agrupaciones seleccionadas en el Anillo Periférico frente a las de referencia (% hogares).



Fuente: Elaboración propia en base a la ECH 2009

III.4 Síntesis del análisis del Anillo Periférico

En este capítulo se intentó realizar una caracterización de las zonas más vulnerables del Anillo Periférico. El criterio de agrupación adoptado fue distinto al utilizado para Montevideo, no teniendo en cuenta la incidencia de la pobreza sino la contigüidad geográfica y el número de observaciones muestrales.

A su vez, dado que las estimaciones de incidencia de la pobreza según el método del ingreso y por el enfoque de las necesidades básicas arrojaban resultados distintos, se utilizó como criterio de selección una combinación de ambos métodos. A estos efectos se consideró la sumatoria de los tres tipos de pobreza incluidos en el método integrado (inercial, estructural y reciente) utilizando como criterio de selección para las unidades espaciales más pobres el poseer al menos un 45% de hogares pobres con un nivel de confianza del 95%.

A continuación se resumen los resultados más contundentes derivados del análisis.

Pobreza en el Anillo Periférico

- Las estimaciones de la pobreza por hogares según el método del ingreso muestra la baja incidencia que presenta para el Anillo Periférico en su conjunto, la cual es menor a la que presenta Montevideo. El valor promedio para AP oscila entre un 12,0% y un 14,5% a un 95% de confianza, mientras que para Montevideo es de al menos un 16,3%.
- Más allá de los bajos valores que presenta el área en su conjunto, se encuentran grandes disparidades entre las agrupaciones. Podríamos definir el grupo de agrupaciones con mayor incidencia de la pobreza, el cual está integrado por las siguientes agrupaciones: Ruta 6 – Toledo y Barros Blancos, Ruta 5 – Periferia y Ruta 5 – Progreso. Estas presentan una incidencia de la pobreza de al menos un 15%.
- Si consideramos las estimaciones para la pobreza según el enfoque de las NBI, ésta aumenta drásticamente para el AP. De hecho, las estimaciones puntuales de NBI más que duplican las realizadas por LP para todas las agrupaciones del AP. La incidencia de las NBI se ubica entre un 37,0% y un 40,9% para el AP en su totalidad, siendo que la media Montevideana tiene como extremo superior un 25,9%, por lo que es significativamente menor a la primera en al menos 11 puntos porcentuales.
- Las cinco agrupaciones seleccionadas como las más vulnerables se destacan por la incidencia de NBI, siendo que en todos los casos es de al menos un 40,3% de los hogares.

- De los resultados anteriores se desprende que en el método integrado necesariamente debemos encontrar un porcentaje importante de pobreza inercial. A su vez, hay una participación importante de pobreza estructural.

Caracterización de las personas y hogares residentes en las unidades espaciales más pobres

- Las agrupaciones más pobres presentan en algunos casos diferencias estadísticamente significativas con respecto a la media de las restantes en cuanto a la participación relativa de los menores de 18, aunque nada puede decirse si se las compara con el total del AP.
- En cuanto a la población adulta no se observan diferencias a la interna de las cinco agrupaciones e incluso tampoco es posible diferenciarlas con el total del AP, ni siquiera con las cuatro restantes, a excepción de Ruta 5 – Progreso que tiene menor incidencia de adultos entre 18 y 64 años. Por otra parte, en el caso de la población adulta mayor, puede afirmarse que Ruta 5 – Progreso difiere con ambos grupos de referencia.
- La tasa de actividad promedio para toda el área es 65%, y no se aprecian en el Anillo Periférico diferencias de significación entre los distintos agrupamientos.
- Existen diferencias entre los agrupamientos en cuanto a las restricciones de empleo, pudiendo destacar una situación desfavorable de los agrupamientos más pobres en relación con los restantes.
- En cuanto al desempleo, Ruta 5 – Progreso, Ruta 5 – Periferia y Ruta 6 y 8 –Toledo B. Blancos tienen niveles de desempleo más altos en comparación con las agrupaciones menos pobres, con niveles que oscilan en torno al 10%.
- Los problemas de empleo muestran que todas las agrupaciones consideradas del Anillo Periférico tienen mayores problemas que la media de la misma y más aún que las agrupaciones restantes, a excepción de la Ruta 10 – Norte.
- Al observar el tamaño de los hogares de los agrupamientos más pobres y compararlo con el valor de la media del Anillo Periférico y con la media del resto de los agrupamientos, se observa que tanto Ruta 5 –Progreso, Ruta 6 y 9 – Toledo – Barros Blancos y Ruta 10 – Norte tienen hogares de mayores dimensiones.
- En cuanto al clima educativo del hogar existe una brecha entre los hogares de las zonas más pobres y los que residen en los hogares del resto de las agrupaciones, así como en comparación con la

media del Anillo Periférico. En los cinco agrupamientos seleccionados, las personas que viven en hogares con clima educativo bajo superan el 70%.

PARTE IV: ÁREA METROPOLITANA

En el presente apartado se busca analizar la pobreza en Montevideo y su Anillo Periférico a través de una unidad geográfica distinta a la considerada en los apartados anteriores. El objetivo es ahondar y problematizar acerca de las conclusiones arribadas en los capítulos previos, a través del análisis de la pobreza en el Área Metropolitana (AM), es decir, considerando a Montevideo y su Anillo Periférico como una unidad de análisis espacial en su conjunto.

IV.1 Definición del Área Metropolitana

El Área Metropolitana de Montevideo se define como una unidad espacial formada por el departamento de Montevideo y su área periférica, e incluye a todas las localidades urbanas que se encuentran dentro de un radio de aproximadamente 30 km. desde el centro de Montevideo hacia los departamentos de Canelones y San José. Cabe resaltar que el concepto de Área Metropolitana no implica un desarrollo urbano contiguo, es decir, las localidades urbanas que forman parte de la misma no necesariamente deben formar un área continua en el territorio.

La creación de una nueva escala territorial que aglomera dichas localidades urbanas, responde al hecho de considerarlas “como un sistema de asentamientos urbanos interrelacionados”⁹, lo que se explica en parte por las tendencias en el uso del territorio por parte de la población, condicionadas por el acceso a servicios básicos en la zona, entre ellos el flujo de transporte entre el anillo periférico y su núcleo. En la literatura acerca del tema se caracteriza al área metropolitana como un conjunto de áreas urbanas separadas de la ciudad núcleo, siendo sin embargo dependientes de la misma y justificándose en su vinculación con ella a través de relaciones cotidianas. El Área Metropolitana se configura entonces como la zona de influencia local del centro metropolitano, en este caso la ciudad de Montevideo, que se extiende por fuera de los límites administrativos de la misma, manteniéndose vínculos económicos y sociales entre los núcleos de población de dicha red urbana. Por ejemplo, para el año 2009, un 44.72% de los ocupados del Anillo Periférico se encontraban trabajando en el departamento de Montevideo.¹⁰ En este línea, el programa

⁹ Tomado del Estudio del Área Metropolitana de Montevideo coordinado por el Arq. Juan Pedro Mastrángelo en el marco del Convenio ITU-MVOTMA, Montevideo, noviembre de 1994. Disponible en http://www.farq.edu.uy/estructura/servicios_docentes/institutos/itu/InvBasica/amm/ammcap.htm.

¹⁰ Estimaciones propias a partir de la ECH 2009, considerando únicamente el trabajo principal de los ocupados en el Anillo Periférico.

“Agenda Metropolitana”¹¹ concibe al Área Metropolitana como “la región comprendida en el territorio de los tres Departamentos, en donde tienen lugar en forma interrelacionada, con relativa intensidad, un conjunto de relaciones humanas (sociales, económicas, comerciales), sus actividades básicas de intercambio, más allá de las competencias de los departamentos de la zona sur del país en torno a la presencia de la capital.”

IV.2 Consideraciones sobre la metodología de la línea de pobreza 2006.

Previo a la discusión presentada en este apartado, corresponde profundizar sobre algunos aspectos vinculados a la metodología 2006 para la construcción de la línea de pobreza, más allá de los que ya fueron presentados en el primer capítulo.

La estimación de la pobreza a partir de la metodología de la LP 2006 implica la construcción de umbrales diferentes según tres regiones geográficas, Montevideo, Interior Urbano e Interior Rural disperso, de forma de considerar las diferentes características que presentan los hogares pertenecientes a las mismas. Los distintos umbrales buscan reflejar el costo de satisfacer las necesidades de los hogares a partir de una canasta básica de bienes y servicios. Dicha cuantificación se realiza a partir de la información proporcionada por la Encuesta Nacional de Gastos e Ingresos de los Hogares 2005-2006 (ENGIH 2005-2006)

La construcción de tres umbrales se refleja en la definición de las Canastas Básicas de Alimentos per cápita (CBA) y la Canastas Básicas Totales per cápita (CBT), las cuales se elaboran a partir de la selección de un estrato poblacional de referencia correspondiente a cada región. Es a partir del gasto de consumo del estrato de referencia que se define la composición de la Canasta Básica Alimentaria así como de la Canasta Básica No Alimentaria.

La metodología para la selección del estrato de referencia de cada región implicó las siguientes etapas:

- estimación de los requerimientos energéticos en la muestra de hogares de acuerdo a características personales y actividades realizadas durante el día
- ordenamiento de los hogares de cada región según ingreso per cápita con valor locativo
- estimación de las medias del requerimiento calórico per cápita y del consumo aparente para cada

¹¹ Agenda Metropolitana es un programa de gestión compartida entre las Intendencias de Montevideo, Canelones y San José, que “busca profundizar la descentralización y avanzar en el desarrollo local sustentable, en forma articuladora e integral.”
Información tomada de <<http://www.montevideo.gub.uy/institucional/programas/agenda-metropolitana>>

percentil de hogares¹²

A partir de esto se identifica al 20% de los hogares de cada región que cumple en promedio con los requerimientos calóricos asociados a sus hogares, definiendo de esta forma el estrato de referencia como el 20% de los hogares que logran satisfacer los requerimientos nutricionales con el menor ingreso posible. Como consecuencia de este criterio, el estrato de referencia en Montevideo se constituye por los hogares que se encuentran entre el percentil 18 al 37 inclusive, mientras que para el Interior Urbano se consideran los percentiles 19 a 38 inclusive.

Una vez obtenidos los estratos de referencia, se construye una Canasta Básica Alimentaria para toda la población urbana del país (ponderando las canastas de Montevideo e Interior Urbano a partir de la población total de cada región), la cual se traduce en diferentes costos según los precios de cada una de las dos regiones. Por otra parte, la Canasta Básica No Alimentaria se construye a partir del estrato de referencia de cada región, no existiendo una única canasta.

IV.3 Estimación de la pobreza en el Área Metropolitana

Considerar a Montevideo y su Anillo Periférico como una unidad de análisis en su conjunto, conlleva una serie de discusiones vinculadas a la medición de la pobreza en dicho territorio. La estimación de la pobreza a través de la LP 2006 (línea de pobreza metodología 2006) implica considerar umbrales diferentes según tres regiones geográficas: Montevideo, Interior Urbano e Interior Rural. Dicha delimitación en este caso particular implica utilizar la línea de Montevideo para la medición de la pobreza en el departamento de Montevideo, mientras que para el Anillo Periférico corresponde utilizar la línea elaborada para el Interior Urbano. En consecuencia, la estimación de la incidencia de la pobreza en los hogares del Área Metropolitana se calcularía a partir dos umbrales diferentes, según si el hogar habita en Montevideo o su Anillo Periférico. Como ya fue mencionado, el umbral para el Área Metropolitana se construye a partir del gasto de consumo del estrato de referencia del Interior Urbano, el cual presenta un ingreso per cápita promedio inferior al estrato de referencia considerado para Montevideo. Esto se traduce en la construcción de un umbral más exigente a la hora de estimar la pobreza en el Anillo Periférico, es decir, en la comparación del ingreso per cápita de los hogares del Anillo Periférico con el umbral de la línea de pobreza,

¹² Si ordenamos a los hogares según su ingreso per cápita de menor a mayor, y dividimos la cantidad de hogares entre 100, cada valor que presenta la variable en los puntos de corte es un percentil. Es decir que, en este caso, los percentiles son aquellos valores del ingreso per cápita que, ordenados de menor a mayor, dividen a los hogares de la muestra en 100 partes iguales. El percentil cero toma el menor valor de la muestra, mientras que el percentil 100 el mayor valor, siendo que el percentil i -ésimo es el valor de la variable para el cual el $i\%$ de la muestra toma valores menores que él, y el $100-i\%$ restante toma valores mayores.

se lo compara con valores menores que en el caso de los hogares de Montevideo.

A su vez, de los factores ya indicados se desprende que Montevideo y su Anillo Periférico podrían ser considerados como una unidad geográfica en sí misma, siendo que los hábitos de consumo y los precios a los que se enfrentan los hogares al realizar sus gastos podrían recogerse mejor a través de la línea de pobreza de Montevideo, frente a la línea construida para el conjunto de los hogares del Interior Urbano.

A partir de estas observaciones, en los puntos siguientes se presentan las estimaciones de la incidencia de la pobreza en el Área Metropolitana utilizando para todo el territorio comprendido en la misma, la línea de pobreza de Montevideo, así como también la comparación de estos valores con los obtenidos utilizando la línea de pobreza de Montevideo y del Interior Urbano según si el hogar se encuentra en Montevideo o su Anillo Periférico. Esto permitiría problematizar acerca de la medición de la pobreza a partir de la discusión de los criterios aplicados en una zona fronteriza, como lo es el Anillo Periférico de Montevideo, la cual podría considerarse tanto como parte del Interior Urbano o como parte del Área Metropolitana en conjunto con Montevideo.

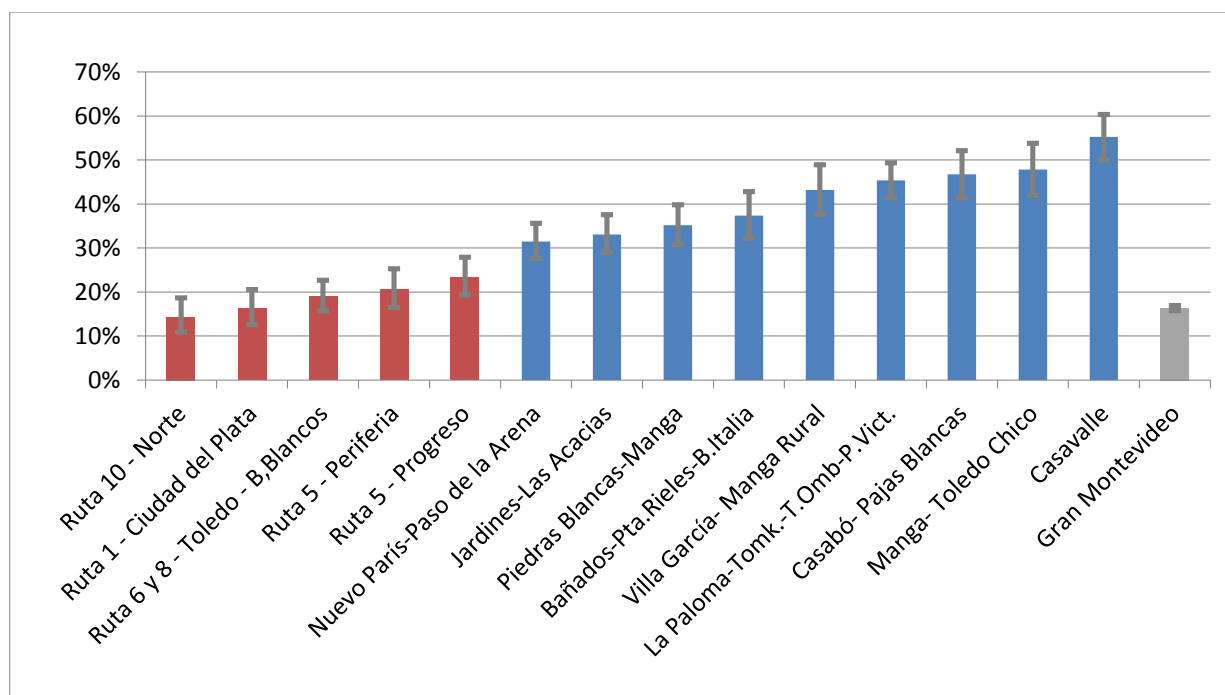
IV.3.1 Estimaciones de la incidencia de la pobreza en el Área Metropolitana mediante el método del ingreso a partir de la línea de Montevideo y del Interior Urbano.

A continuación se presentan las estimaciones de la incidencia de la pobreza para el Área Metropolitana, según las desagregaciones espaciales ya discutidas y presentadas anteriormente, a partir de la utilización de la línea de Montevideo para los hogares que habitan en Montevideo, mientras que para el Anillo Periférico se utiliza la línea correspondiente al Interior Urbano. Como podemos observar en el Gráfico 33, las agrupaciones seleccionadas como más pobres en el Anillo Periférico presentan una incidencia de la pobreza menor a las agrupaciones más pobres de Montevideo. Si consideramos la agrupación del AP que presenta una peor situación relativa, Ruta 5 – Progreso, podemos observar que su incidencia de la pobreza se encuentra entre 19,4% y 27,9%, mientras que la agrupación pobre de Montevideo que se encuentra en una mejor posición relativa, Nuevo París – Paso de la Arena, presenta una incidencia que varía entre 27,6% y 35,6%. Si comparamos estos valores con el promedio del Área Metropolitana o “Gran Montevideo”, podemos constatar que mientras Ruta 5-Progreso no llega a duplicar la incidencia promedio de la pobreza en el Área Metropolitana, Casabó – Pajas Blancas, Manga – Toledo Chico y Casavalle duplican los valores promedio y pueden llegar hasta a triplicarlos, a un 95% de confianza.

Si consideramos esta medida como buen indicador de la situación de vulnerabilidad socio-económica en el Área Metropolitana, podríamos concluir que las agrupaciones más pobres del Anillo Periférico se encuentran en una mejor posición relativa que las pertenecientes a Montevideo, y que por ende, la intervención a nivel del territorio debería focalizarse en las agrupaciones de Montevideo que presentan una

situación más crítica. Sin embargo, las estimaciones realizadas a través del método de las NBI y del método del ingreso a partir de la utilización de un único umbral para toda el Área Metropolitana, sugieren que estas conclusiones pueden ser inexactas.

Gráfico 33: Porcentaje de hogares pobres en el Área Metropolitana para las agrupaciones seleccionadas (método LP con línea Montevideo e Interior Urbano).



Fuente: Elaboración propia en base a la ECH 2009

IV.3.2 Estimaciones de la incidencia de las Necesidades Básicas Insatisfechas en el Área Metropolitana.

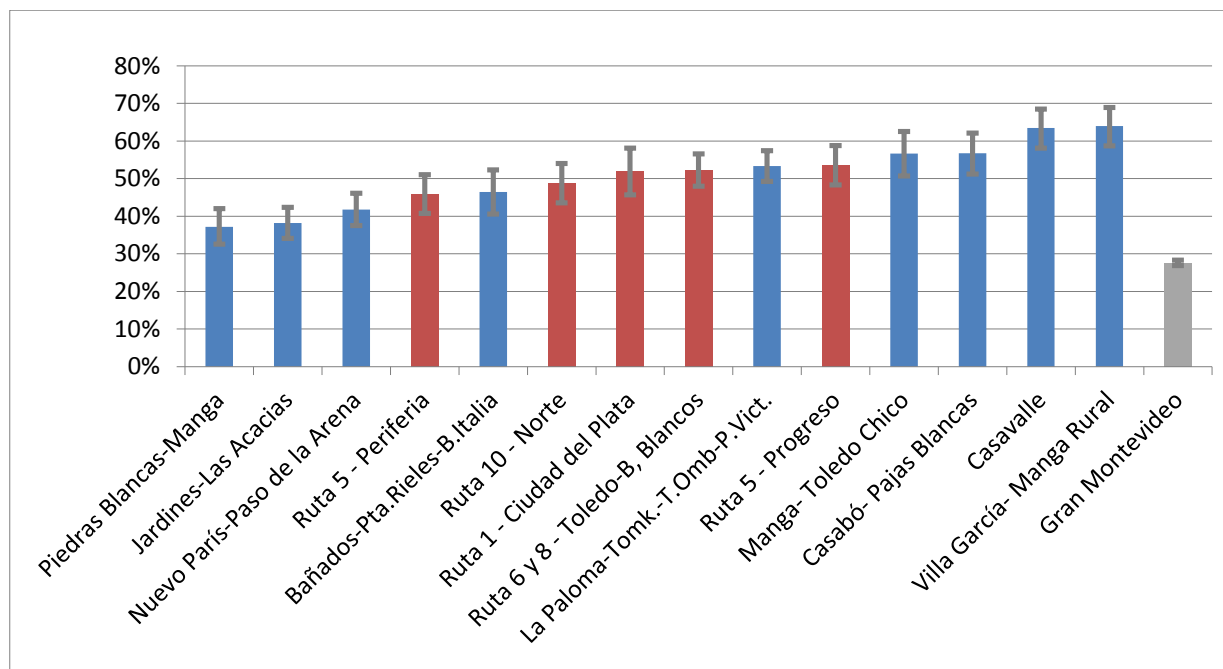
Al evaluar la incidencia de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) en el Área Metropolitana, podemos observar en el Gráfico 34 como el ordenamiento relativo de las agrupaciones varía significativamente. En primer lugar, las unidades geográficas pertenecientes al Anillo Periférico ya no son las que cuentan con una mejor posición relativa, sino que este lugar lo ocupan las siguientes tres agrupaciones de Montevideo: Piedras Blancas – Manga, Jardines – Las Acacias, Nuevo París – Paso de la Arena, las cuales también se encuentran en la mejor posición relativa según LP entre las agrupaciones pobres de Montevideo.

Por otra parte, Casabó – Pajas Blancas, Manga – Toledo Chico y Casavalle se mantienen en la peor situación relativa, a la cual se suma Villa García – Manga Rural. Tanto Casavalle como Villa García – Manga Rural duplican la incidencia promedio de NBI en el Área Metropolitana a un 95% de confianza.

Si consideramos las agrupaciones del Anillo Periférico podemos observar que todas empeoran su posicionamiento relativo, siendo que, a excepción de Ruta 5 – Periferia, todas se encuentran en una peor

posición relativa que alguna otra agrupación pobre de Montevideo a un 95% de confianza. En consecuencia, la situación relativa entre el Anillo Periférico y Montevideo no se define de forma tan clara como en el punto anterior. Esto cuestiona las afirmaciones acerca de la menor vulnerabilidad socio-económica que podría presentar el Anillo Periférico, tal como se desprende del análisis a partir del método del ingreso.

Gráfico 34: Porcentaje de hogares con NBI en el Área Metropolitana para las agrupaciones seleccionadas.



Fuente: Elaboración propia en base a la ECH 2009

IV.3.3 Asociación entre la incidencia de la pobreza y de las NBI

Más allá de la asociación que presentan ambas variables en Montevideo y su Anillo Periférico¹³, analizar con mayor profundidad la asociación entre la pobreza por el método del ingreso y las necesidades básicas insatisfechas, aporta información sobre el tipo de pobreza que se identifica en el Anillo Periférico a partir del método del ingreso con la línea de pobreza del Interior Urbano.

Un dato interesante refiere al porcentaje de hogares con NBI que son a la vez pobres. Mientras que en Montevideo, del 100% de los hogares que presentan NBI un 46,3% se encuentran por debajo de la línea de pobreza, en el Anillo Periférico sólo un 26,7% de los hogares que presentan NBI son a su vez pobres. Esta

¹³ El análisis de asociación de ambas variables se realiza en el documento "Relación entre "Necesidades Básicas Insatisfechas" y "Pobres Metodología 2006" – DINEM – USP.

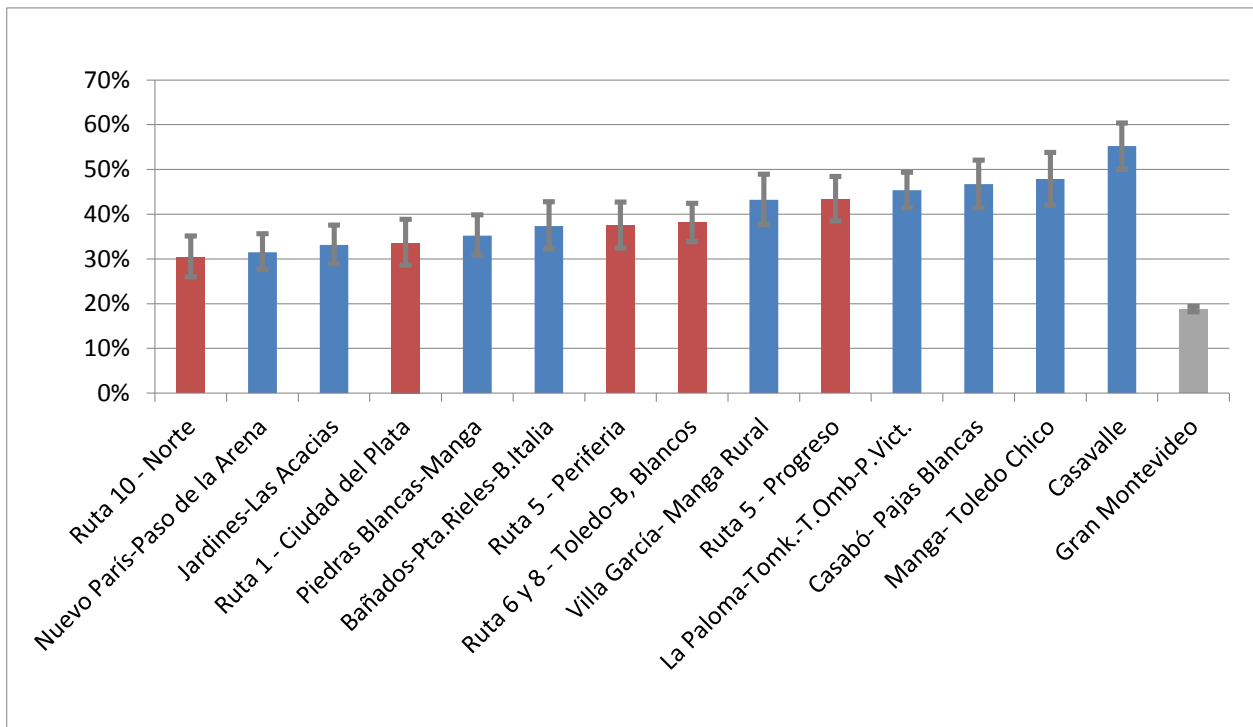
información se encuentra en línea con los altos niveles de pobreza inercial que presenta el Anillo Periférico, como ya fue comentado en apartados anteriores. A partir de esto, y en conjunto con las consideraciones con respecto a la elaboración de la línea de pobreza del Interior Urbano, podríamos sospechar que en el Anillo Periférico la línea de pobreza oficial identifica situaciones muy críticas en términos de vulnerabilidad socio-económica, y por ende, la comparación de la incidencia de la pobreza en ambas regiones a partir de la utilización de diferentes umbrales podría no ser la mejor opción en términos de elaboración de políticas sociales.

IV.3.4 Estimaciones de la incidencia de la pobreza en el Área Metropolitana mediante el método del ingreso a partir de la línea de Montevideo.

A continuación se presentan las estimaciones para la incidencia de la pobreza en el Área Metropolitana, construidas a partir de la utilización de un único umbral, la línea de pobreza de Montevideo, tanto para los hogares pertenecientes a Montevideo como a su Anillo Periférico. Es decir, en este caso se comparan los ingresos per cápita de los hogares del Área Metropolitana con la línea de pobreza de Montevideo, y a partir de esto se determina si el hogar es o no pobre.

Nuevamente podemos observar que la ordenación relativa cambia significativamente en comparación con la generada a partir de la línea de pobreza oficial. A excepción de Ruta 10 – Norte, todas las agrupaciones del Anillo Periférico empeoran su situación relativa. En particular, Ruta 5 – Progreso se encuentra dentro de las agrupaciones que presentan una peor situación relativa, junto con Casavalle, Manga – Toledo Chico, Casabó – Pajas Blancas, La Paloma Tomkinson – T. Ombúes – Pueblo Victoria y Villa García – Manga Rural, unidades que más que duplican la incidencia promedio de la pobreza en el Área Metropolitana a un 95% de confianza.

Gráfico 35: Porcentaje de hogares pobres en el Área Metropolitana para las agrupaciones seleccionadas (método LP con línea de Montevideo).



Fuente: Elaboración propia en base a la ECH 2009

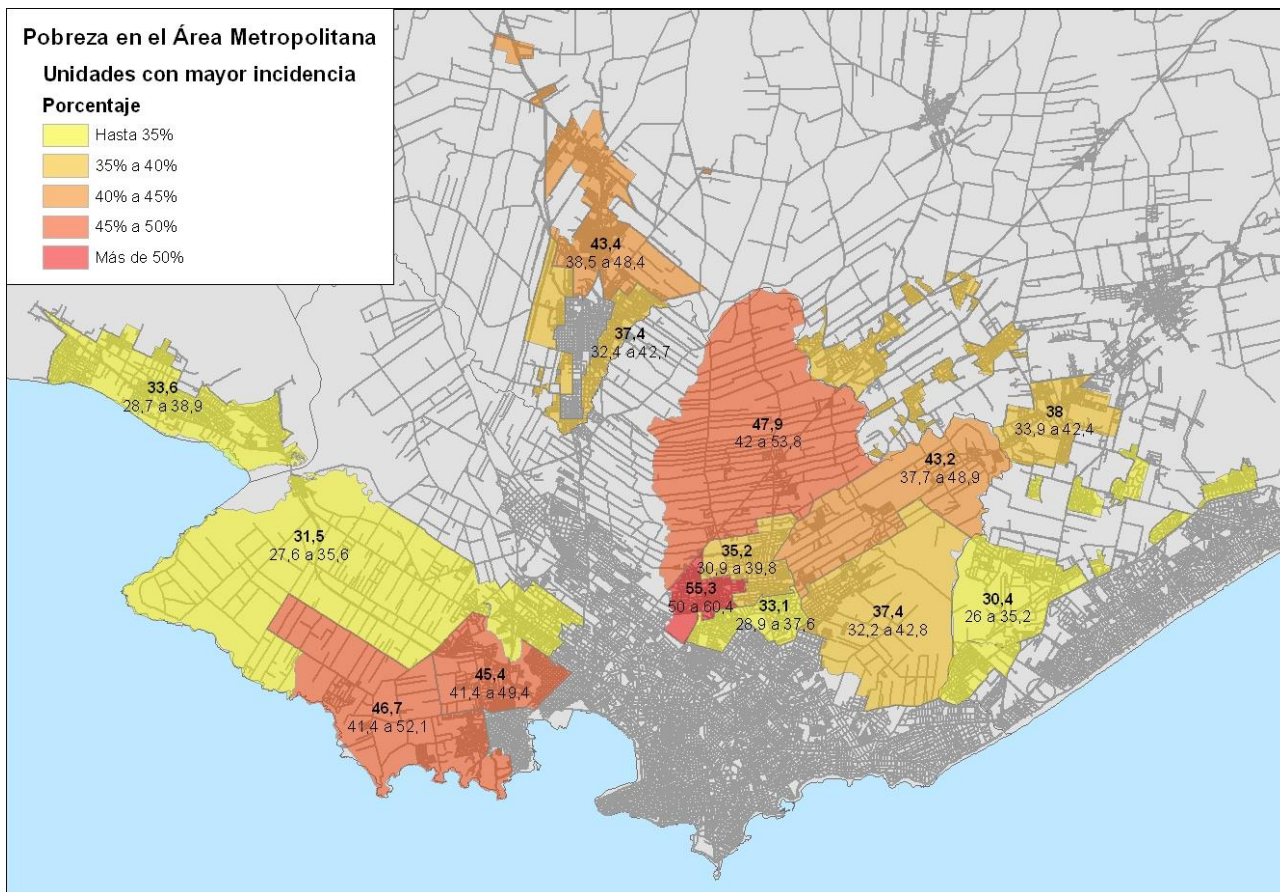


Figura 9: Porcentaje de hogares pobres en el Área Metropolitana para las agrupaciones seleccionadas (método LP con línea de Montevideo).

IV.4 Síntesis del análisis en el Área Metropolitana.

En este capítulo se buscó ahondar y problematizar las conclusiones presentadas en los capítulos previos, a través de un análisis de pobreza que considera a Montevideo y su Anillo Periférico como una unidad de análisis espacial en su conjunto, decisión que conlleva una serie de discusiones y definiciones metodológicas.

La estimación de la pobreza en el Área Metropolitana a través de la LP 2006 (línea de pobreza metodología 2006) implica utilizar la línea de Montevideo para la medición de la pobreza en el departamento de Montevideo, mientras que para el Anillo Periférico corresponde utilizar la línea elaborada para el Interior Urbano. En consecuencia, la estimación de la incidencia de la pobreza en los hogares del Área Metropolitana se calcularía a partir dos umbrales diferentes, utilizando un umbral menos elevado para el Anillo Periférico en comparación con Montevideo. Sin embargo, los hábitos de consumo y los precios a los que se enfrentan los hogares del Anillo Periférico podrían recogerse mejor a través de la línea de pobreza de Montevideo, frente a la línea construida para el conjunto de los hogares del Interior Urbano. A raíz de esto, en este capítulo se presentaron estimaciones de la incidencia de la pobreza en el Área Metropolitana utilizando dos alternativas: la primera utiliza la línea de pobreza de Montevideo y del Interior Urbano según si el hogar se encuentra en Montevideo o su Anillo Periférico, mientras que la segunda considera para todo el territorio comprendido en el AM la línea de pobreza de Montevideo.

Los resultados obtenidos se sintetizan a continuación:

- Si se estima la pobreza en el Área Metropolitana utilizando una línea para Montevideo y otra para el Anillo Periférico, todas las agrupaciones seleccionadas como más pobres en el Anillo Periférico presentan una incidencia de la pobreza menor a las agrupaciones más pobres de Montevideo.
- Al evaluar la incidencia de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), el ordenamiento relativo de las agrupaciones varía significativamente: las unidades geográficas pertenecientes al Anillo Periférico ya no son las que cuentan con una mejor posición relativa, siendo que, a excepción de Ruta 5 – Periferia, todas se encuentran en una peor posición relativa que alguna otra agrupación pobre de Montevideo a un 95% de confianza.
- Mientras que en Montevideo, del 100% de los hogares que presentan NBI 46,3% se encuentran por debajo de la línea de pobreza, en el Anillo Periférico sólo un 26,7% de los hogares que presentan NBI son a su vez pobres. Esta información se encuentra en línea con los altos niveles de pobreza inercial que presenta el Anillo Periférico.
- Las estimaciones de pobreza construidas a partir de la utilización la línea de pobreza de Montevideo, tanto para los hogares pertenecientes a Montevideo como a su Anillo Periférico,

modifica significativamente el ordenamiento relativo en comparación con la línea de pobreza oficial. A excepción de Ruta 10 – Norte, todas las agrupaciones del Anillo Periférico empeoran su situación relativa.

A partir de esto podría deducirse que en el Anillo Periférico la línea de pobreza oficial identifica situaciones muy críticas en términos de vulnerabilidad socio-económica, y por ende, la comparación de la incidencia de la pobreza en ambas regiones a partir de la utilización de diferentes umbrales podría no ser la mejor opción en términos de elaboración de políticas sociales.

PARTE V: CONCLUSIONES

En lo que refiere a los aspectos metodológicos, cabe remarcar lo siguiente. En primer lugar, el uso de la ECH como fuente de información para analizar unidades geográficas al interior de los departamentos, presenta limitaciones derivadas fundamentalmente de la cantidad de casos que comprenden las sub-muestras correspondientes. Este fenómeno es conocido en la literatura como estimaciones en dominios pequeños, cuyo problema radica en realizar estimaciones para sub-poblaciones que no fueron consideradas a la hora de realizar el diseño muestral.

Si bien lo antedicho implica la estimación de modelos de regresión lineal con variables auxiliares, en el presente trabajo optamos por la estrategia de generar agrupamientos con un mayor número de casos que permitan realizar estimaciones confiables. Es decir, se buscó reducir la amplitud de los intervalos de confianza en comparación con las estimaciones a nivel de barrios de Montevideo o unidades espaciales pequeñas en el Área Metropolitana. No obstante, entendemos como una futura línea de trabajo ahondar en el estudio de las técnicas estadísticas que permitan la estimación en dominios pequeños con mayor nivel de precisión.

Más allá de lo mencionado, la mera utilización de intervalos de confianza permite interpretaciones sólidas a partir información obtenida de la ECH.

Por otra parte, los principales hallazgos de este informe pautan futuras líneas de trabajo. En primer lugar, los indicadores estudiados permiten afirmar que en los barrios definidos como pobres, se encuentran las peores situaciones en todo cuanto refiere a la vulnerabilidad socioeconómica.

En segundo lugar, la utilización del enfoque de las NBI permite visualizar sectores importantes de la población que presentan situaciones de privación estructural, generalmente no visibles en estudios que sólo toman en cuenta la privación por ingresos.

En tercer lugar, el análisis de la pobreza a través de operacionalizaciones diferentes, genera resultados y ordenamientos disímiles para las unidades territoriales del "Gran Montevideo". Esta es una de las razones por la cual se buscará aproximarse al nivel de privaciones en los hogares a través de otros enfoques teóricos más integrales, como el de Pobreza Multidimensional.

Por último, la incorporación de la dimensión territorial en el informe indica que la distribución desde el punto de vista espacial de la pobreza no es homogénea en el departamento de Montevideo, fenómeno que se observa también en el cordón periférico. Esto marca la necesidad de desarrollar una línea de trabajo que enfoque la problemática de segregación residencial.

ANEXO

ANEXO METODOLÓGICO

Intervalos de confianza

El intervalo de confianza de un parámetro poblacional es un rango de valores dentro del cual esperaríamos que se encuentre el verdadero valor del parámetro, con una confianza determinada. En este informe utilizamos un nivel de confianza del 95%, de lo que se desprende que si se realizaran 100 ECH en el año, y calculáramos un intervalo de confianza en cada una de ellas, deberíamos esperar que aproximadamente 95 de esos intervalos comprendan el verdadero valor del parámetro.

Debido a que el diseño muestral de la ECH, trabaja con muestras complejas, se buscó especificar de la mejor forma posible el diseño en el paquete estadístico, dado que la correcta especificación mejora la precisión de nuestras estimaciones. En particular, se incluyó la información correspondiente a las zonas censales así como los estratos utilizados por el INE.

A los efectos de calcular los intervalos de confianza para los parámetros poblacionales que constituyen proporciones dentro de un cierto dominio, P_d , se utilizó la transformación logística,

$$f(p) = \ln\left(\frac{p}{1-p}\right)$$

Así se obtienen los siguientes intervalos de confianza para la estimación transformada:

$$\ln\left(\frac{\hat{P}_d}{1-\hat{P}_d}\right) \pm \frac{DE(\hat{P}_d)}{\hat{P}_d(1-\hat{P}_d)} t_v(1-\alpha/2)$$

Donde,

\hat{P}_d es la proporción estimada

$DE(\hat{P}_d)$ es el desvío estándar estimado de la proporción estimada

$t_v(1-\alpha/2)$ es el percentil 100 $(1-\alpha/2)$ de la distribución t con v grados de libertad

$1-\alpha$ es el nivel de confianza del intervalo

¹⁴ Los v grados de libertad se calculan como los grados de libertad del diseño muestral.

Los límites del intervalo de confianza son nuevamente transformados utilizando la inversa de la logística,

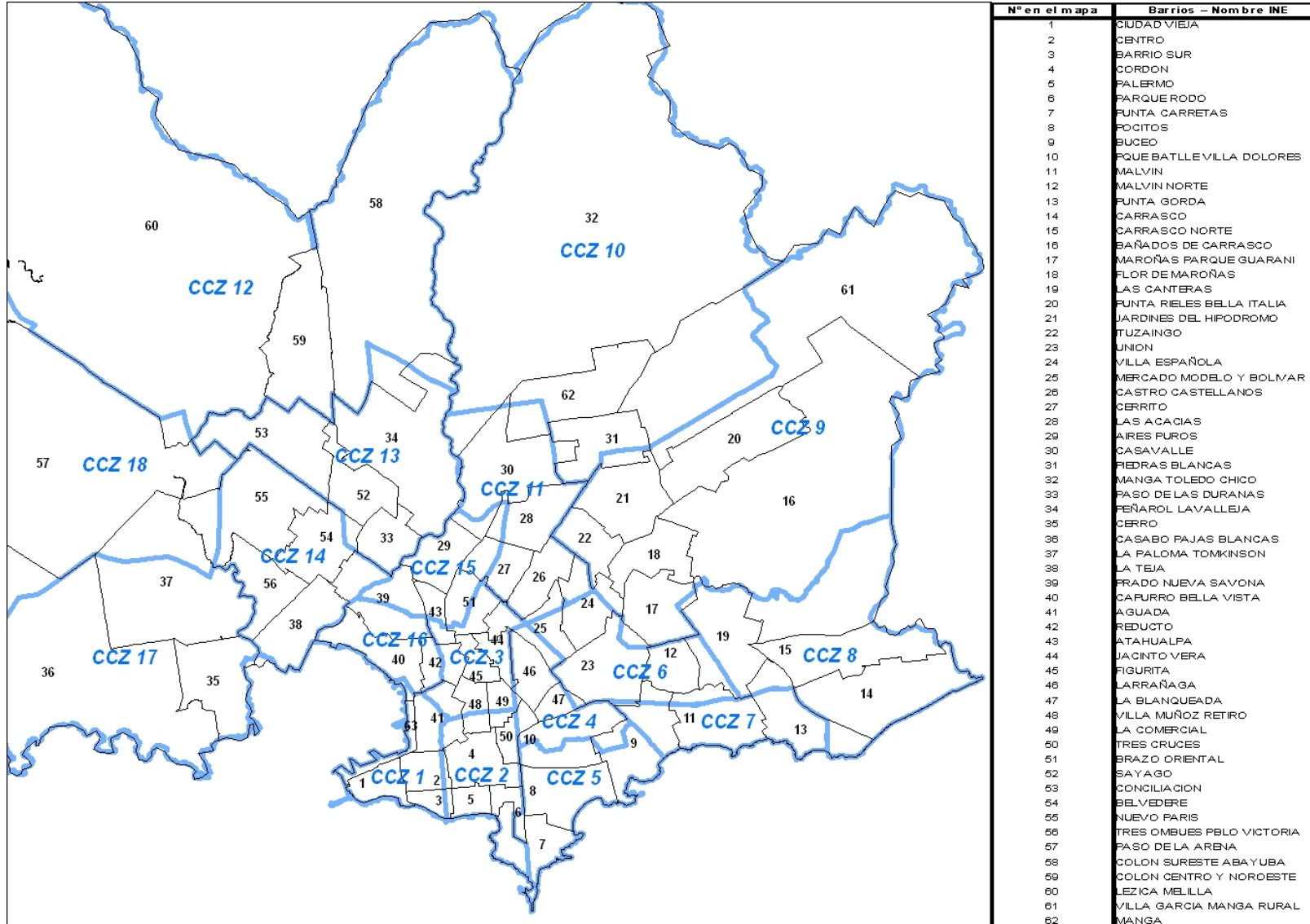
$$f^{-1}(y) = \frac{\exp(y)}{1+\exp(y)}$$

¹⁴

Los grados de libertad del diseño muestral se calculan como la diferencia entre el número de unidades muestrales primarias y el número de estratos en la primera etapa de muestreo.

ANEXO ESTADÍSTICO

Figura 10A: Barrios y CCZ de Montevideo.



Incidencia de las NBI para las agrupaciones más pobres de Montevideo (Se excluyen aquellas cuya incidencia no supera el 0,5% de hogares: agua y electricidad).

Figura 11A: Incidencia de NBI en la dimensión salud para las agrupaciones más pobres de Montevideo.

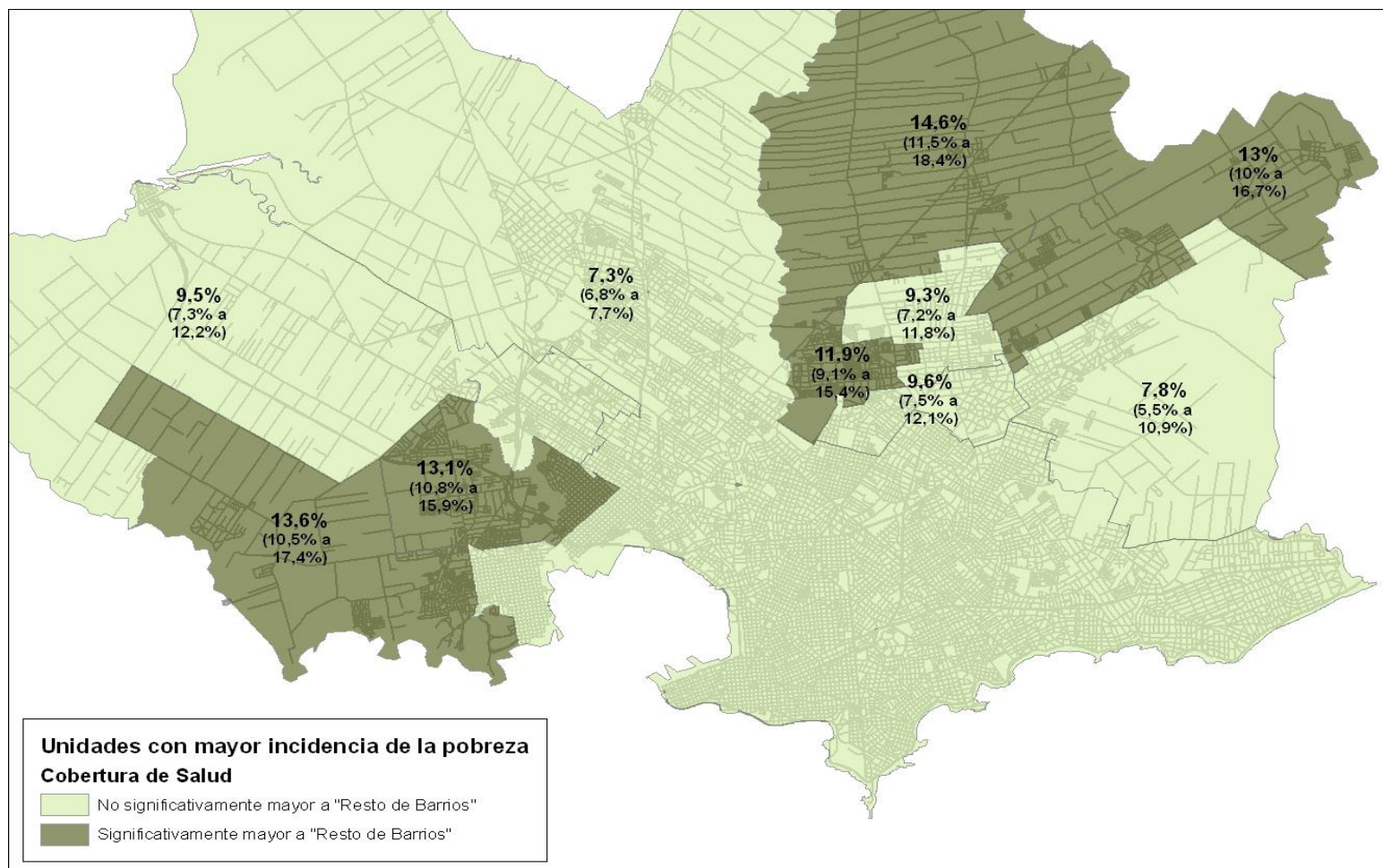


Figura 12A: Incidencia de NBI en la dimensión educación para las agrupaciones más pobres de Montevideo.

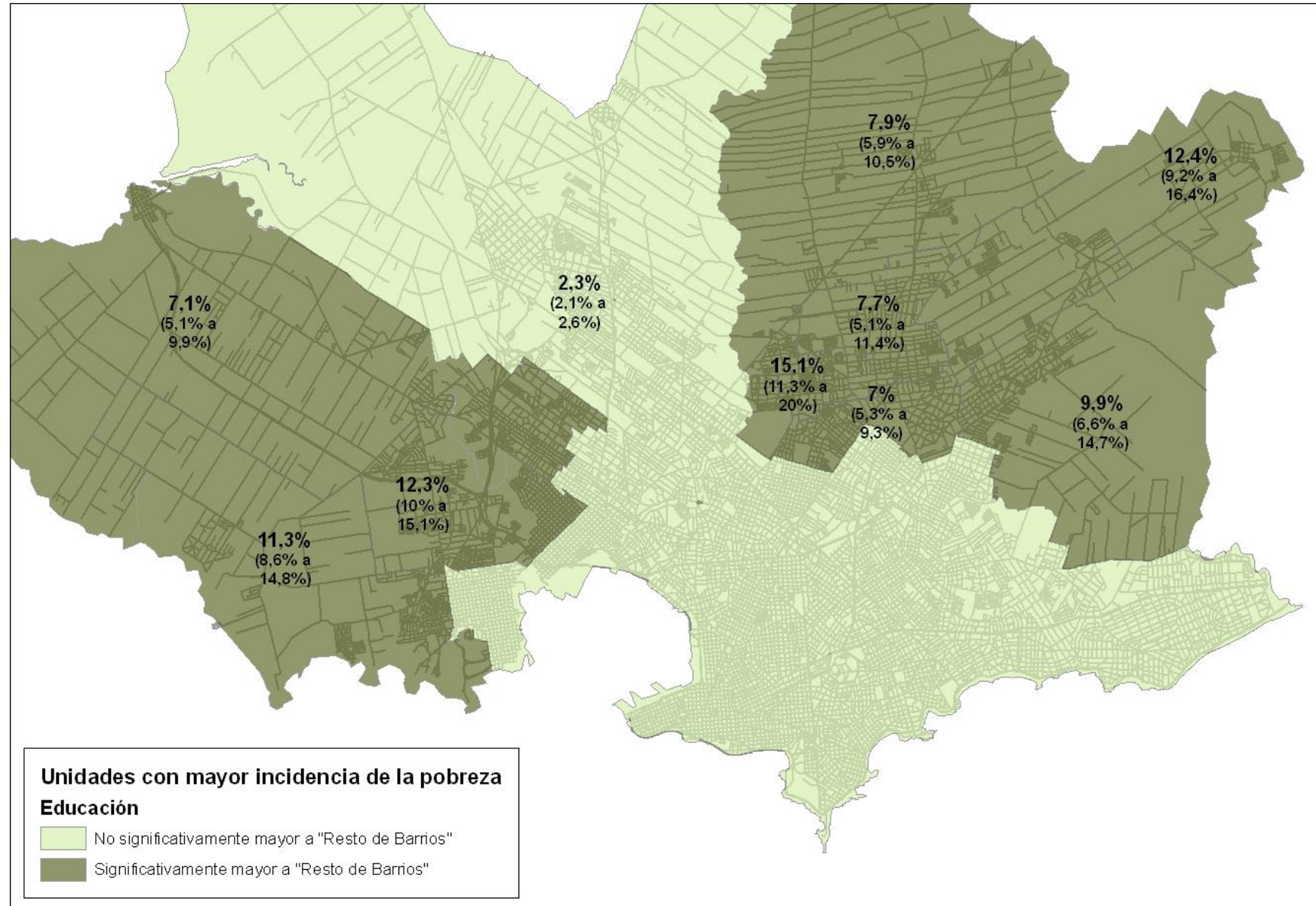


Figura 13A: Incidencia de NBI en la dimensión evacuación de excretas, para las agrupaciones más pobres de Montevideo.

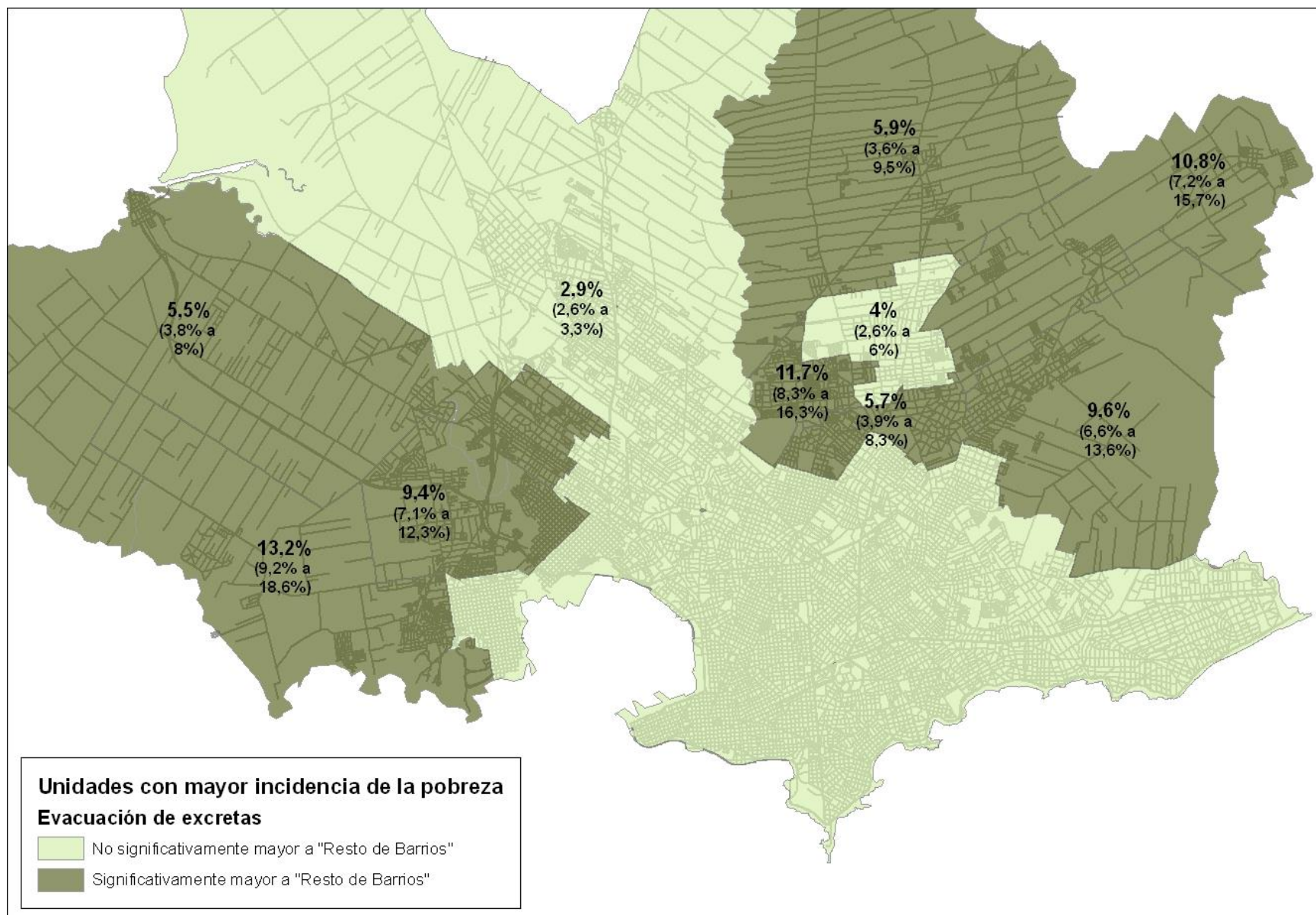


Figura 14A: Incidencia de NBI en la dimensión hacinamiento para las agrupaciones más pobres de Montevideo.

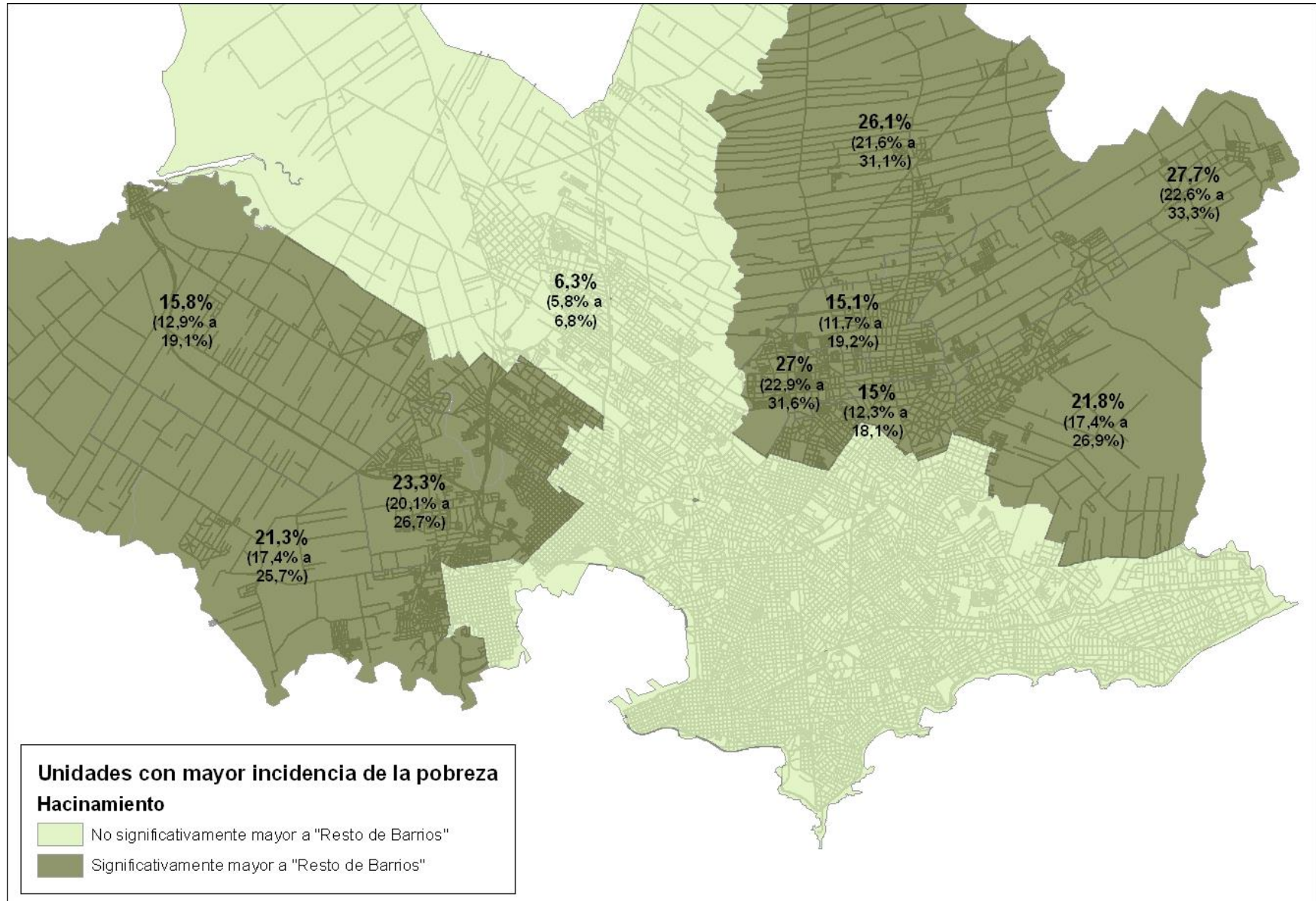


Figura 15A: Incidencia de NBI en la dimensión materiales de construcción de la vivienda, para las agrupaciones más pobres de Montevideo.

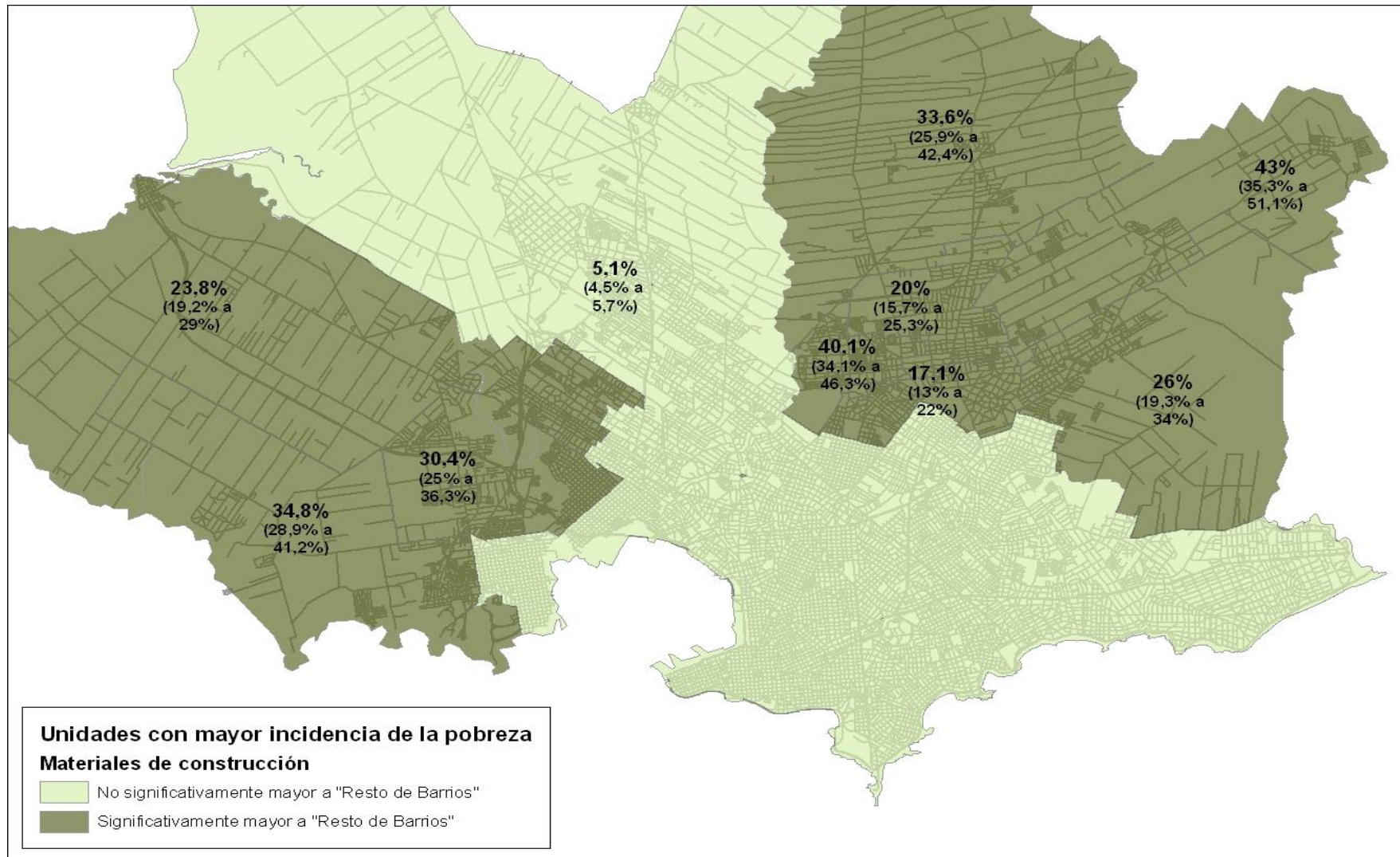


Figura 16A: Incidencia las NBI en el Área Metropolitana según unidades territoriales.

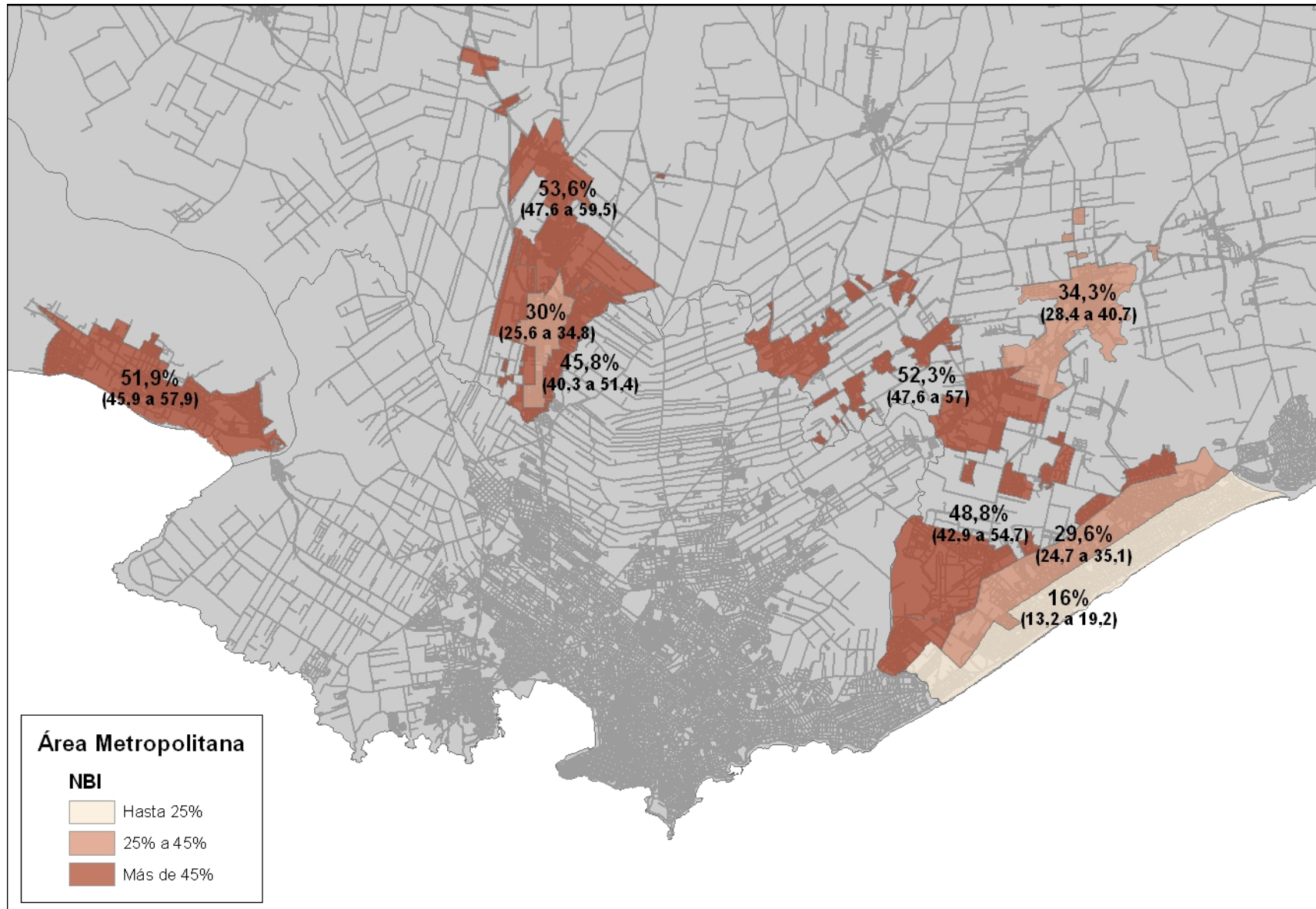


Figura 17A: Incidencia la pobreza por el método del ingreso en el Área Metropolitana, según unidades territoriales.

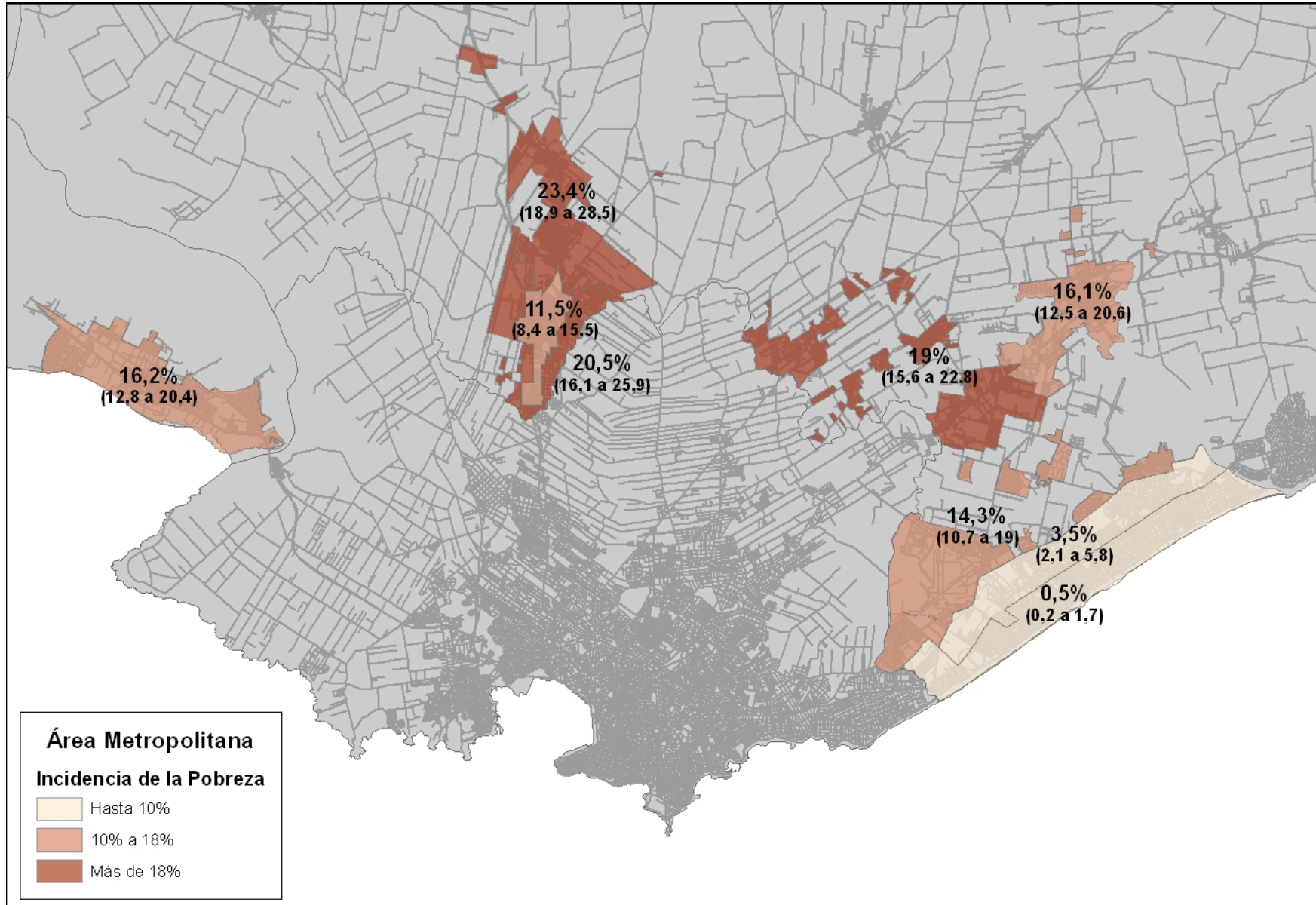
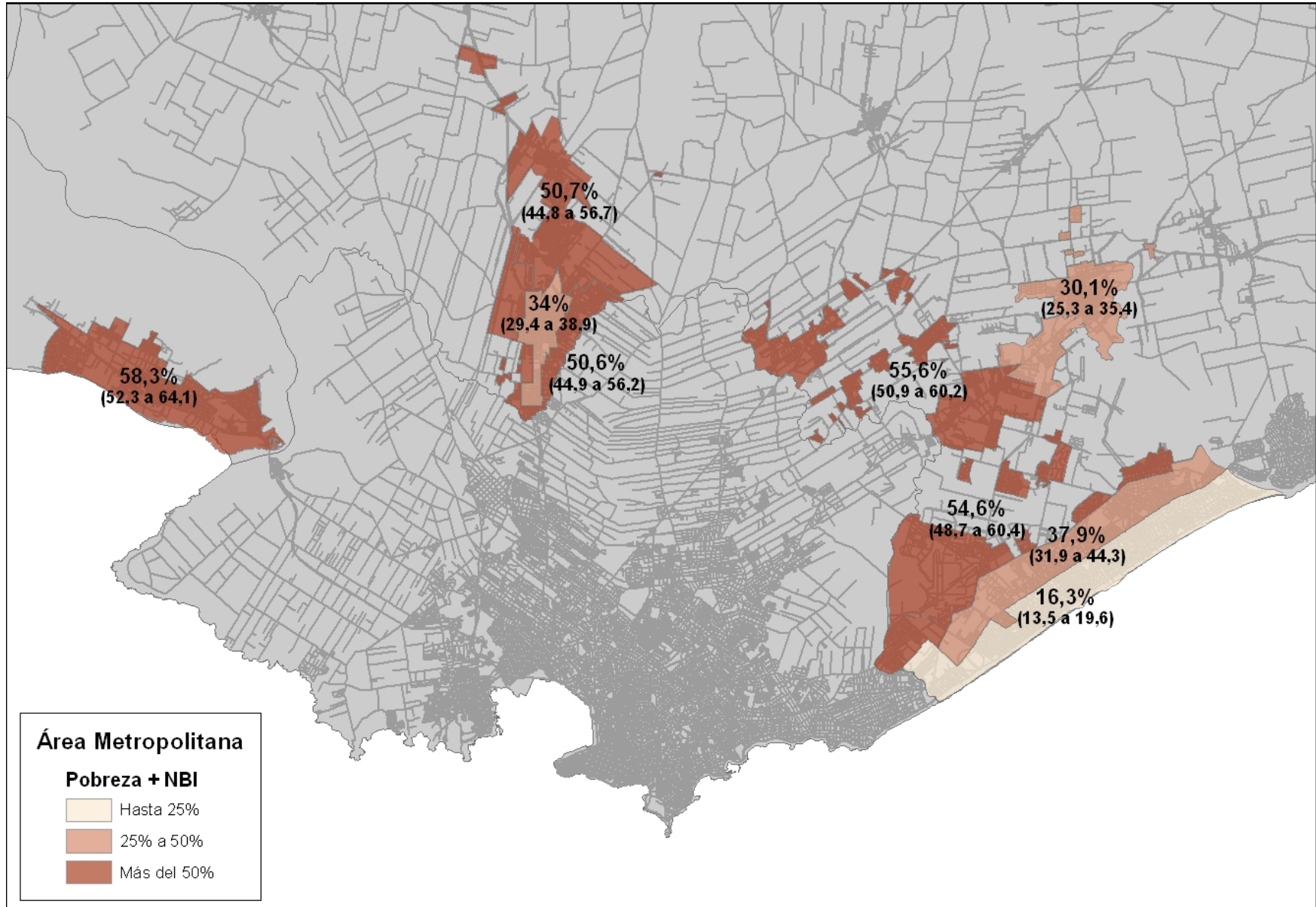


Figura 18A: Incidencia la pobreza por el método del ingreso y/o NBI en el Área Metropolitana, según unidades territoriales.



Incidencia de las NBI para las agrupaciones más pobres del Área Metropolitana (Se excluyen aquellas cuya incidencia no supera el 0,5% de hogares: agua y electricidad, y aquellas que no presentan diferencias significativas entre los agrupamientos seleccionados).

Figura 19A: Incidencia de NBI en la dimensión hacinamiento para las agrupaciones más pobres del AM.

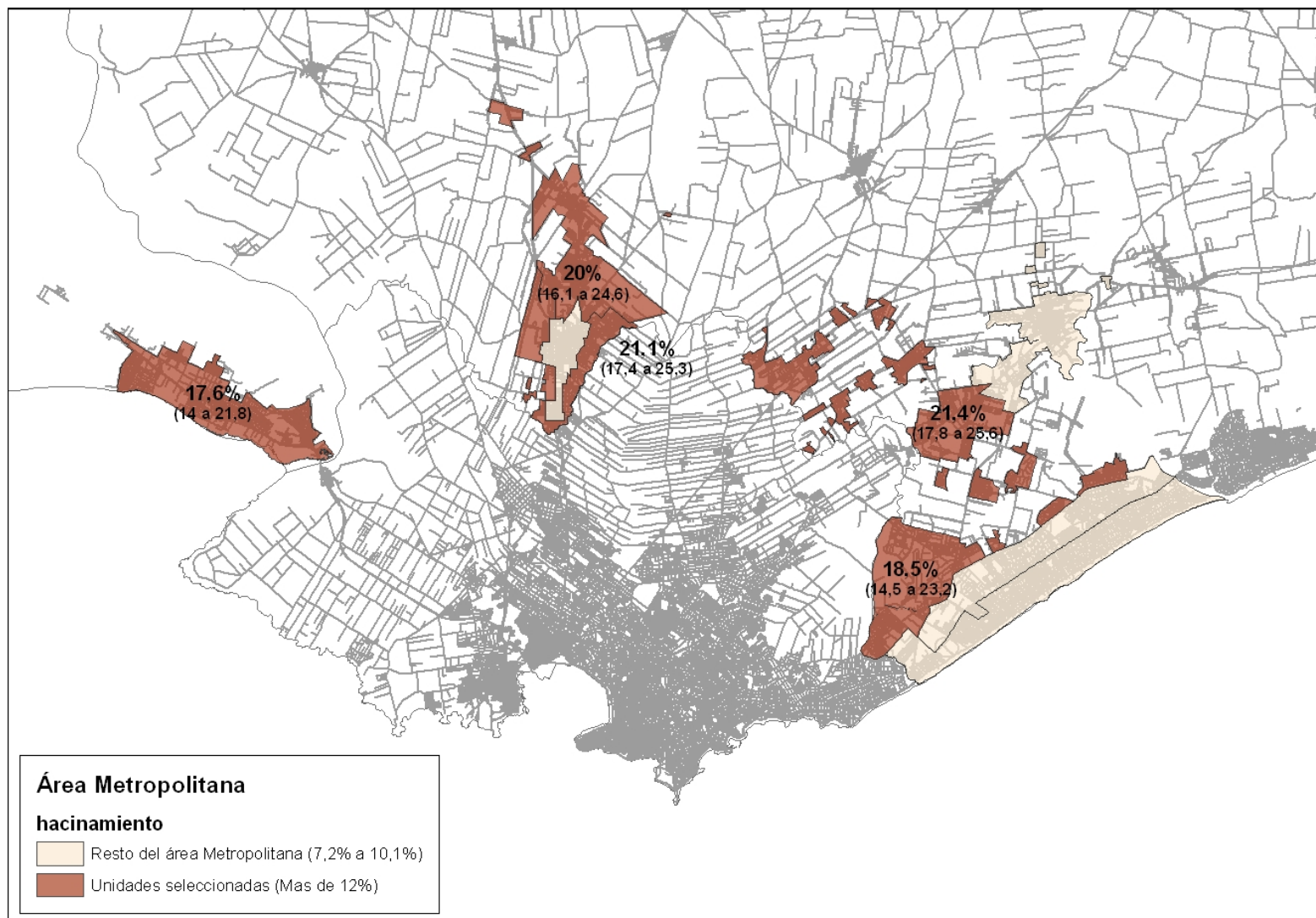


Figura 20A: Incidencia de NBI en la dimensión materiales de construcción de la vivienda, para las agrupaciones más pobres de Montevideo.

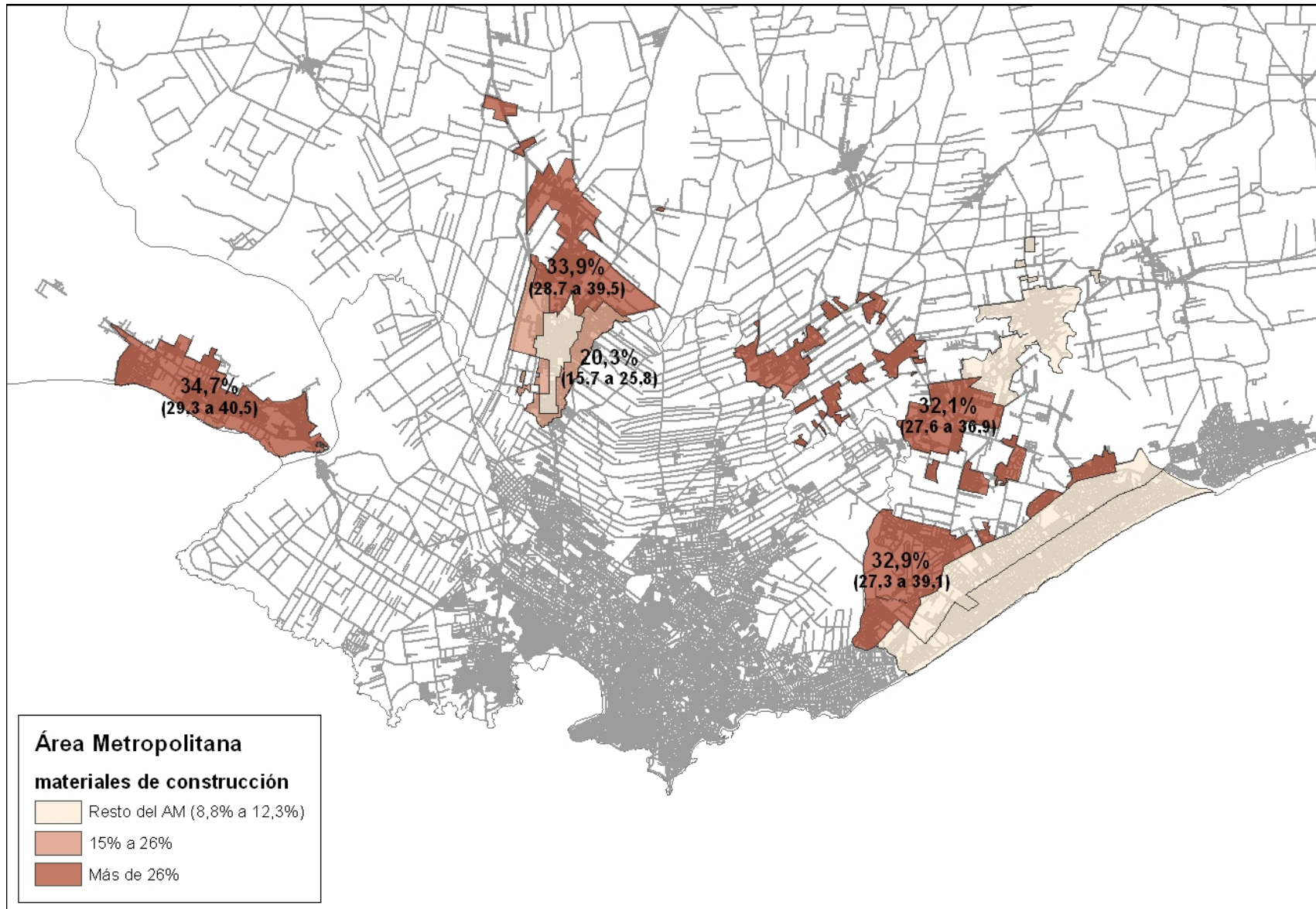


Figura 21A: Incidencia de cada NBI para las agrupaciones seleccionadas en Montevideo y Área Metropolitana

		Salud		Electricidad		Evacuación		Agua		Materiales de la vivienda		Educación		Hacinamiento	
		Límite inferior	Límite superior	Límite inferior	Límite superior	Límite inferior	Límite superior	Límite inferior	Límite superior	Límite inferior	Límite superior	Límite inferior	Límite superior	Límite inferior	Límite superior
Agrupamientos seleccionados en Montevideo	Bañados-Pta. Rieles-B. Italia	5.5%	10.9%	0.0%	1.4%	6.6%	13.6%	-	-	19.3%	34.0%	6.6%	14.7%	17.4%	26.9%
	Jardines-Las Acacias	7.5%	12.1%	-	-	3.9%	8.3%	-	-	13.0%	22.0%	5.3%	9.3%	12.3%	18.1%
	Casavalle	9.1%	15.4%	0.0%	1.7%	8.3%	16.3%	-	-	34.1%	46.3%	11.3%	20.0%	22.9%	31.6%
	Piedras Blancas-Manga	7.2%	11.8%	0.0%	0.7%	2.6%	6.0%	-	-	15.7%	25.3%	5.1%	11.4%	11.7%	19.2%
	Manga-Toledo Chico	11.5%	18.4%	0.0%	1.1%	3.6%	9.5%	0.0%	1.8%	25.9%	42.4%	5.9%	10.5%	21.6%	31.1%
	Casabó-Pajas Blancas	10.5%	17.4%	-	-	9.2%	18.6%	-	-	28.9%	41.2%	8.6%	14.8%	17.4%	25.7%
	La Paloma-Tomk.-T. Ombúes-P. Victoria	10.8%	15.9%	0.0%	0.9%	7.1%	12.3%	-	-	25.0%	36.3%	10.0%	15.1%	20.1%	26.7%
	Nuevo París-Paso de la Arena	7.3%	12.2%	-	-	3.8%	8.0%	0.0%	0.9%	19.2%	29.0%	5.1%	9.9%	12.9%	19.1%
	Villa García-Manga Rural	10.0%	16.7%	0.0%	2.0%	7.2%	15.7%	-	-	35.3%	51.1%	9.2%	16.4%	22.6%	33.3%
	Resto Mvdeo.	6.8%	7.7%	0.1%	0.2%	2.6%	3.3%	0.0%	0.1%	4.5%	5.7%	2.1%	2.6%	5.8%	6.8%
	Montevideo	7.7%	8.6%	0.1%	0.2%	3.7%	4.4%	0.0%	0.1%	9.6%	11.0%	3.7%	4.4%	9.0%	10.0%

		Salud		Electricidad		Evacuación		Agua		Materiales de la vivienda		Educación		Hacinamiento	
		Límite inferior	Límite superior	Límite inferior	Límite superior	Límite inferior	Límite superior	Límite inferior	Límite superior	Límite inferior	Límite superior	Límite inferior	Límite superior	Límite inferior	Límite superior
Agrupamientos seleccionados en Área Metropolitana	Ruta 1 - Ciudad del Plata	7.9%	14.4%	0.3%	2.7%	2.5%	6.9%	0.0%	2.0%	29.3%	40.5%	4.4%	9.9%	14.0%	21.8%
	Ruta 5 - Progreso	9.3%	15.6%	0.0%	1.7%	5.8%	11.4%	0.4%	2.5%	28.7%	39.5%	7.6%	13.4%	16.1%	24.6%
	Ruta 5 - Periferia	8.5%	14.8%	0.2%	2.2%	4.1%	10.0%	0.0%	1.8%	15.7%	25.8%	3.7%	8.7%	17.4%	25.3%
	Ruta 6 y 8 - Toledo-B. Blancos	10.6%	16.0%	0.2%	1.6%	3.5%	7.1%	0.4%	2.6%	27.6%	36.9%	7.1%	12.4%	17.8%	25.6%
	Ruta 10 - Norte	8.9%	15.8%	0.1%	2.0%	1.3%	4.7%	-	-	27.3%	39.1%	5.0%	10.1%	14.5%	23.2%
	Resto AM	8.4%	11.3%	0.0%	0.4%	1.8%	3.2%	0.0%	0.4%	8.8%	12.3%	2.3%	3.9%	7.2%	10.1%
	Área Metropolitana	9.9%	11.9%	0.2%	0.6%	3.3%	4.6%	0.2%	0.6%	19.5%	22.9%	4.9%	6.4%	13.3%	15.8%

Figura 22A: Coeficiente de variación para la estimación de la incidencia de la pobreza a partir de la LP 2006, según barrio.

Barrio	Coeficiente de variación	Barrio	Coeficiente de variación
1	23.4%	32	6.8%
2	30.2%	33	22.6%
3	31.1%	34	10.2%
4	22.0%	35	9.1%
5	49.9%	36	5.4%
6	32.3%	37	6.5%
7	69.4%	38	12.2%
8	45.3%	39	27.0%
9	21.9%	40	27.1%
10	41.2%	41	26.1%
11	40.4%	42	20.2%
12	18.8%	43	38.1%
13	63.8%	44	23.6%
14	99.6%	45	24.7%
15	40.2%	46	33.0%
16	10.7%	47	60.0%
17	17.5%	48	22.6%
18	13.2%	49	25.5%
19	18.5%	50	65.3%
20	10.3%	51	25.2%
21	9.0%	52	33.5%
22	16.6%	53	17.9%
23	16.6%	54	16.5%
24	9.2%	55	10.0%
25	28.9%	56	10.1%
26	20.5%	57	10.2%
27	16.3%	58	16.2%
28	13.7%	59	12.8%
29	24.3%	60	16.0%
30	5.4%	61	7.9%
31	8.6%	62	11.0%